

Los ciudadanos ante el cambio climático

Segunda oleada, 2023

Lara Lázaro Touza, Carmen González Enríquez, José Pablo Martínez

Abril de 2024



Índice

1.	Resumen ejecutivo.....	3
2.	Introducción.....	5
3.	Preguntas de investigación y metodología	15
4.	Ficha técnica.....	18
5.	Resultados	19
a.	La preocupación por el medio ambiente y el cambio climático	19
b.	Conocimiento sobre el cambio climático y responsabilidad en él.....	28
c.	Percepciones relativas a la acción climática.....	43
d.	Intenciones y prioridades en adaptación a los efectos del cambio climático y disposición a pagar para mitigarlo	49
e.	Apoyo a las políticas para la acción climática.....	58
f.	Acciones individuales con efecto sobre el cambio climático	62
6.	Conclusiones.....	79
7.	Referencias.....	81

1. Resumen ejecutivo¹

Hace cinco años el Real Instituto Elcano llevó a cabo su primera encuesta dedicada en exclusiva a analizar las opiniones de los ciudadanos españoles ante el cambio climático. Desde entonces han proliferado en España las encuestas en esta materia. Tras la pandemia, la crisis energética, las guerras en Ucrania y Gaza y la conclusión de la primera evaluación (balance) global del avance hacia los objetivos del Acuerdo de París, el Real Instituto Elcano vuelve a realizar una encuesta que amplía la de 2019 –que se centraba esencialmente en la mitigación– al análisis del agua y la adaptación a los efectos del cambio climático. El diseño de la presente encuesta, cuyo campo se realizó a finales de 2023, utiliza el mismo marco teórico que la encuesta de 2019 derivado de la psicología social y de los análisis de las preferencias declaradas de la economía ambiental. Como en la anterior encuesta, el objetivo de la actual es volver a analizar el grado de conocimiento, preocupación, actitudes, intenciones y comportamientos de los ciudadanos españoles ante el cambio climático y ante las tecnologías, las políticas y las medidas propuestas para hacerle frente. Los resultados más destacables de la encuesta son:

1. El cambio climático es percibido como la segunda mayor amenaza tras los conflictos armados y, consecuentemente, como un problema muy grave por la gran mayoría de los ciudadanos encuestados.
2. El negacionismo climático ha aumentado en España, especialmente en personas situadas más a la derecha en el espectro ideológico. No obstante, dicho fenómeno sigue siendo muy minoritario, posiblemente como resultado de los efectos crecientes del cambio climático que se sienten ya en todo el mundo según una amplia mayoría de los ciudadanos encuestados.
3. Si bien la visión pro-ecológica del mundo sigue siendo elevada, ésta ha disminuido en comparación con 2019. A pesar de este descenso, la inmensa mayoría de las personas encuestadas afirma ser consciente de la importancia de las decisiones de consumo para el medio ambiente y afirma poder ahorrar agua y energía, aunque la capacidad percibida para el ahorro haya disminuido desde 2019. La disposición a consumir agua reutilizada también es muy generalizada.
4. Cuando se pregunta sobre quiénes son los responsables del cambio climático, menos de la mitad de los encuestados indica que cada uno de nosotros somos

¹ Los autores agradecen la revisión y sugerencias relativas al diseño de la encuesta a [María Loureiro](#) y [Francesca Lipari](#), así como las sugerencias al informe de [Gonzalo Escribano](#), [Ignacio Urbasos](#) y [Sofía Tirado](#). De todos los errores u omisiones son responsables los autores.

los causantes. Esta cifra también ha disminuido con respecto a 2019, a pesar de la publicación del Sexto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) en el que se indica que el componente antropogénico del cambio climático es inequívoco. Por otro lado, la mayoría de los encuestados afirma que en su entorno (familia, pareja, amigos y compañeros de trabajo) se debate sobre cómo frenar el cambio climático.

5. Aproximadamente la mitad de los usuarios habituales del transporte público y privado indica que estarían dispuestos a pagar más para compensar el daño causado por las emisiones del uso tanto del transporte público como del privado. Además, se duplica el número de personas que afirman que deben poder seguir usando los vehículos de combustión interna.
6. En relación con el grado de apoyo a distintas tecnologías e instrumentos para la mitigación del cambio climático se confirma el apoyo muy generalizado a que la electricidad provenga de fuentes renovables, aunque ello suponga tener grandes infraestructuras como parques eólicos o grandes instalaciones de paneles solares. Hay un aumento muy significativo en el apoyo a la extensión de la vida útil de las centrales nucleares en comparación con los datos de 2019. El apoyo a que la banca invierta en actividades que no dañen el medio ambiente continúa siendo generalizado, en línea con los resultados de 2019. También se mantiene desde 2019 un gran apoyo al establecimiento del futuro comité científico independiente que proponga objetivos y evalúe su consecución. Según los encuestados, las acciones contra el cambio climático deberían estar alineadas con las recomendaciones científicas. Como era de esperar, los impuestos son un instrumento con baja aceptación por parte de los ciudadanos. A su vez, algo más de una quinta parte de los encuestados apoyaría la exploración de los recursos fósiles (carbón, petróleo, gas) y minerales en España.
7. Los ciudadanos se muestran a favor de que el gobierno asigne una parte de los Presupuestos Generales del Estado a la acción climática. El apoyo a las medidas de adaptación a los efectos del cambio climático (preferentemente a aquellas que ayudan a proteger el capital natural) y la asignación de fondos para acompañar a los sectores y territorios en transición también es muy amplio.
8. La brecha entre la preocupación, las intenciones y las acciones sigue siendo muy significativa en España. Por ejemplo, de aproximadamente una cuarta parte de los encuestados que afirma haber cambiado sus hábitos de transporte, sólo algo más del 25% lo ha hecho para luchar contra el cambio climático. A pesar del aumento notable en el desarrollo de las finanzas sostenibles, el porcentaje de

personas que preguntan a sus entidades bancarias por los productos financieros verdes permanece inalterado desde 2019 en un 5% de la muestra.

9. En cuanto a las variables socioeconómicas, las mujeres, las personas más jóvenes (y en ocasiones las más mayores), aquellas que tienen una visión más pro-ecológica del mundo, las de ingresos medios o medio-altos, aquellas con mayor nivel de estudios y las situadas más a la izquierda en el espectro ideológico son las más preocupadas por el cambio climático y las que muestran actitudes y comportamientos más tendentes a la acción contra el cambio climático.

De lo anterior se deriva que la política climática en España se enfrenta en 2023 a un contexto significativamente menos proclive a la consecución de objetivos climáticos cada vez más ambiciosos en comparación con 2019. Los resultados de la encuesta señalan las iniciativas, políticas e instrumentos que cuentan con mayor –y menor– apoyo ciudadano para contribuir a la reflexión sobre la implementación del [Marco Estratégico de Energía y Clima](#).

2. Introducción

En 2019, el Real Instituto Elcano llevó a cabo una encuesta a una muestra representativa de ciudadanos españoles con el fin de conocer su opinión sobre el cambio climático y sobre las políticas para hacerle frente, previa a la aprobación de la Ley de Cambio Climático y Transición Energética. En 2024, tras la pandemia, la crisis energética, la invasión rusa de Ucrania, el conflicto entre Israel y Hamás en Gaza, y con la Ley de Cambio Climático y Transición Energética aprobada en 2021, el Programa de Energía y Clima y el área de Opinión Pública del Real Instituto Elcano han replicado (parcialmente) el análisis realizado en 2019. Con el objetivo de conocer tanto el grado de apoyo a las políticas climáticas crecientemente ambiciosas incluidas en el Marco Integrado de Energía y Clima, como el apoyo ciudadano a otras políticas propuestas por diferentes actores en España, se ha actualizado y ampliado el alcance de la encuesta.

En lo relativo a los ejes básicos de la acción climática –reducción de emisiones (mitigación), adaptación y medios de implementación (que incluye la financiación)– la presente encuesta, cuyo trabajo de campo se realizó a finales de 2023, ha vuelto a incluir preguntas sobre mitigación. Como elemento diferente con respecto a la encuesta de 2019, se han incluido preguntas para ayudar a discernir las prioridades de los ciudadanos relativas a la adaptación tanto a fenómenos meteorológicos extremos como son las olas de calor, las sequías y los incendios como a fenómenos de desarrollo lento como son los aumentos de las temperaturas, tal como sugería el Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático 2021-2030. Se ha analizado, además, el grado de

apoyo a distintas tecnologías energéticas y a la exploración y explotación de los recursos energéticos autóctonos, además de preguntar sobre el apoyo ciudadano a la transición justa.

En cuanto al marco teórico, ambas encuestas del Real Instituto Elcano se han basado en la teoría de la acción razonada de Fishbein y Ajzen (1975) y en su extensión a la teoría del comportamiento planificado (Theory of Planned Behaviour, Ajzen, 1991), ahondando en mayor medida en esta ocasión en las preguntas sobre las normas sociales y sobre el control autopercebido relativo a la capacidad de los ciudadanos de ahorrar energía y agua, dos aspectos fundamentales de la mitigación y de la adaptación al cambio climático.

Más concretamente, las preguntas de la encuesta han vuelto a analizar: (1) el conocimiento sobre el cambio climático; (2) la percepción de las personas encuestadas sobre este fenómeno como amenaza; (3) su visión ecológica del mundo; (4) la percepción de responsabilidad de los encuestados como causantes del cambio climático; (5) sus intenciones relativas a la internalización de las externalidades causadas por la emisión de gases de efecto invernadero derivadas del uso del transporte público y privado por carretera; (6) sus prioridades para hacer frente a los efectos del cambio climático; (7) su demanda de información a los bancos sobre productos y servicios sostenibles; y (8) el cambio en sus comportamientos relativos al transporte y a sus compras de alimentos y ropa. También se han incluido preguntas de seguimiento para poder discernir las razones de los cambios de comportamiento.

Desde que en 2019 el Real Instituto Elcano publicara su primera encuesta sobre los españoles ante el cambio climático (Lázaro Touza, González Enríquez y Escribano Francés, 2019) se han publicado multitud de estudios sobre la percepción de los ciudadanos ante el cambio climático. De dichos estudios destacarían, por la relación que tienen con la encuesta actualizada del Real Instituto Elcano, los siguientes hallazgos sobre el conocimiento relativo al cambio climático: (1) una amplísima mayoría de ciudadanos en España afirma que el cambio climático existe (Susó Araico *et al.* 2023; Ideara investigación, 2021; Timoner Salvá y Quiroga, 2023) y que es un problema grave (BBVA, 2022; León *et al.* 2022); (2) sin embargo, el porcentaje de personas que saben que el cambio climático es de origen antropogénico es menor (CIS, 2020; Ideara investigación, 2021; Timoner Salvá y Quiroga, 2023), mostrando una brecha notable entre el conocimiento científico y la información de los ciudadanos españoles; (3) hay división de opiniones entre los españoles cuando se les pregunta si estamos ante una emergencia climática (CIS, 2020; González Enríquez y Martínez, 2023); (4) la población española no conoce de manera generalizada la opinión prácticamente unánime de la comunidad científica relativa a la existencia del cambio climático (Ideara investigación, 2021); (5) el grado de conocimiento tanto sobre el Acuerdo de París como sobre el

proceso de transición ecológica es bajo (Ideara investigación, 2021; Suso Araico *et al.*, 2023); (6) el negacionismo es un fenómeno minoritario en España, si bien es significativo en votantes del PP (9%) y notable en votantes de VOX (20%), siendo no obstante el efecto del cambio climático en el voto muy limitado en la actualidad (Suso Araico *et al.* 2023; Ideara investigación, 2021; Timoner Salvá y Quiroga, 2023); y (7) la percepción ciudadana sobre la polarización política en torno al cambio climático y a las medidas para hacerle frente es menor que en otros temas (León *et al.* 2022).

En relación con los instrumentos de política climática y las tecnologías para hacer frente al cambio climático se pueden destacar los siguientes resultados de las encuestas recientes: (1) el apoyo a las subvenciones es mayoritario, tanto para la instalación de placas solares como para la compra de vehículos híbridos y eléctricos (León *et al.*, 2023), a pesar de que el beneficio recaiga en personas de mayor renta; (2) la aceptación de mayores impuestos es notablemente más baja que el apoyo a las subvenciones, especialmente cuando se trata de impuestos a los carburantes, aunque el rechazo al aumento de los impuestos que pagan las empresas es menor (BBVA, 2022); (3) el apoyo al mayor despliegue de renovables también es muy amplio (CIS, 2020; Ideara investigación, 2021; Timoner Salvá y Quiroga, 2023; León *et al.*, 2022), incluso cuando se pregunta a los encuestados por el caso en el que dicho despliegue se produzca en su zona, indicando, en términos generales, un efecto limitado en las encuestas del síndrome NIMBY (*Not in My Back Yard*). Lo anterior no impide ni el potencial rechazo a la transición y sus políticas en general (Rodríguez-Posé y Bartalucci, 2023) ni a determinados proyectos (Viñuales Edo y Rodríguez Vargas, 2023), prueba de ello son las demandas de la sociedad civil para el despliegue de lo que se han denominado “renovables responsables” por organizaciones como SEO/Birdlife (*Ibid.*); (4) aunque algunas encuestas indican que hay apoyo a medidas de mandato y control (que supongan por ejemplo el establecimiento de zonas de bajas emisiones (ZBE) donde el tráfico está restringido (Ideara investigación, 2021)² u obligar a las empresas a que protejan el medio ambiente (BBVA, 2022)), el apoyo a otras medidas restrictivas como la eliminación de vuelos cortos es reducido (Ideara investigación, 2021). Otro elemento reseñable a efectos de la gobernanza del cambio climático es la percepción generalizada de que la opinión de los ciudadanos no está siendo tomada en cuenta en el proceso de transición (León *et al.* 2023), lo cual puede exacerbar las “geografías del descontento” con la transición verde y la polarización (Rodríguez-Posé y Bartalucci, 2023). Esto es así a pesar de los procesos de consulta pública y mecanismos participativos como la [Asamblea Ciudadana para el Clima](#). De hecho, la Asamblea Ciudadana para el Clima sólo la conocía en España una cuarta parte de las personas

² Otras encuestas sin embargo advierten sobre el apoyo reducido a las medidas de restricción a la movilidad en grandes ciudades (Timoner Salvá y Quiroga, 2023).

encuestadas (González-Enríquez y Martínez, 2023) incluso después de haber concluido su trabajo y haber presentado sus [recomendaciones](#).

En lo relativo a la aceptación de políticas para la transición y el efecto de los consensos políticos, en general las encuestas publicadas en los últimos años reiteran un mayor apoyo a la transición ecológica y energética por parte de las mujeres, los jóvenes, aquellas personas situadas en la izquierda del espectro ideológico y las personas con un mayor nivel educativo. Se observa también en encuestas recientes un sesgo político en la aceptación de las políticas para la descarbonización. Timoner Salvá y Quiroga (2023) indican que, si bien la aceptación de las medidas para la descarbonización aumenta cuando se proponen por parte de un partido político afín a la persona entrevistada, la aceptación de dichas medidas se incrementa cuando hay un amplio consenso entre los partidos mayoritarios, especialmente en aquellas medidas más restrictivas o que implican aumentar los impuestos. Las narrativas centradas en la mejora de la competitividad y la economía son las que generan más consenso. Por otro lado, los españoles se encuentran divididos en lo que se refiere a las renunciaciones al estilo de vida actual (por ejemplo, reducir sus viajes en avión, reducir el uso del coche, cambiar la dieta, etc.). En cuanto a la percepción del efecto de la transición energética sobre el empleo, una quinta parte de los encuestados percibe riesgos, más de la mitad opina que puede suponer oportunidades para el empleo y el desarrollo y más de un tercio opina que puede suponer un aumento de la conflictividad social (León *et al.*, 2023).

Si bien los españoles apoyan de manera casi unánime la existencia de acuerdos climáticos internacionales, están divididos en cuanto a la eficacia de éstos (CIS, 2020). También están divididos en lo concerniente a la eficacia de la acción climática del gobierno. Aun así, se ve a los gobiernos como responsables de solucionar el problema del cambio climático. Además, la confianza tanto en las acciones individuales de lucha contra el cambio climático como en la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías es mayoritaria entre los españoles (*Ibid.*).

En cuanto a los comportamientos proambientales, en las encuestas recientes siguen dominando aquellos con un efecto más limitado en la reducción de emisiones (Wynes y Nicholas, 2017), concretamente separar los residuos para su posterior reciclaje, frente a la adopción de cambios en el ámbito de la energía o en el transporte (BBVA, 2022; CIS, 2020; Ideara investigación, 2021). El aumento de los precios de los combustibles fósiles y de la electricidad, fruto de la situación geopolítica derivada de la crisis energética y de la invasión rusa de Ucrania, pueden haber influido en la disposición a cambiar los comportamientos en los consumos energéticos y en el uso del transporte.

En los Recuadros 1 a 6 presentados a continuación se enumeran de manera más detallada algunos de los resultados más significativos de diversas encuestas realizadas en España, con posterioridad a 2019, que analizan la percepción de los ciudadanos sobre el medio ambiente, el cambio climático, la transición ecológica y la transición energética.

Recuadro 1. Barómetro del CIS, enero 2020

- Temas analizados: la COP25; las percepciones sobre el cambio climático; la eficacia percibida de las instituciones y de la acción individual para luchar contra el cambio climático; los comportamientos y la disposición a cambiarlos.
- El 84% de los encuestados opina que se están produciendo cambios en el clima debido a las acciones humanas sobre el medio ambiente y la naturaleza, un 2,4% piensan que no hay cambio climático y un 8,2% que existe el cambio climático pero su origen no es antropogénico.
- Los encuestados que piensan que se está produciendo un cambio climático están divididos sobre la clasificación de éste como emergencia climática, así como sobre la eficacia de las decisiones tomadas en el seno de las negociaciones climáticas internacionales y sobre las acciones (de mandato y control, impositivas, etc.) del gobierno, las administraciones públicas y las empresas. Sin embargo, el 70% de aquellos que piensan que existe el cambio climático confía en las acciones individuales (cambiar la forma de vida y de consumo) como forma de reducir y detener el cambio climático y el 80% confía mucho (37,3%) o bastante (43%) en las acciones de la investigación científica y tecnológica.
- En referencia a los comportamientos de los ciudadanos, sólo la separación de residuos para su posterior reciclaje es mayoritaria entre los encuestados. No obstante, más de la mitad de los encuestados indica estar dispuesto a hacer cambios en sus comportamientos, incluyendo: reducir el uso de vehículos con motor de combustión interna, utilizar medios de transporte o vehículos que no contaminen y consumir productos que no dañen el medio ambiente, aunque tengan que pagar más por ellos. Es muy mayoritaria además la disposición a instalar placas solares para cubrir las necesidades energéticas (73,3%) y a hacer renuncias en el presente para vivir mejor en el futuro (82,7%)³.

Fuente: CIS (2020).

³ A pesar de lo anterior, la brecha entre intenciones y acciones, dadas las restricciones presupuestarias, mitigaría con toda probabilidad esta disposición a la acción.

Recuadro 2. La sociedad española ante el cambio climático. Percepción y comportamientos de la población

- Temas analizados: información, relevancia y amenaza que supone el cambio climático; percepción sobre las medidas para hacer frente al cambio climático; actitudes y comportamientos frente al cambio climático.
- El 93,5% de la población percibe el cambio climático como un fenómeno real, indicando que el negacionismo climático es un fenómeno residual en España. Sin embargo, el 76,4% señala que es un fenómeno antropogénico⁴. Además, sólo un 57% de los encuestados afirma que existe consenso entre los científicos sobre la existencia del cambio climático. El desconocimiento sobre la existencia del Acuerdo de París es notable, con menos del 38% de los encuestados indicando que han oído hablar de él.
- Los ciudadanos españoles no valoran positivamente las respuestas al cambio climático por parte de ninguna institución y el cambio climático influye de manera marginal en el voto de los españoles.
- En general, la encuesta revela un alto grado de apoyo a numerosas medidas para hacer frente al cambio climático. Entre dichas medidas destacan: fomentar el uso de renovables, subvencionar el aislamiento a los edificios, crear zonas de bajas emisiones, restringir la circulación de los automóviles más contaminantes o aumentar los impuestos a los productos que más emisiones produzcan. Menor grado de apoyo reciben la eliminación del uso del carbón para la producción de electricidad, las restricciones a los viajes cortos (menos de 500 km) en avión y suspender la construcción de nuevas autopistas.
- En cuanto a los comportamientos, las medidas más habituales son el ahorro de energía y agua⁵, la separación de residuos para su posterior reciclaje, el limitar las bolsas de plástico en la compra y la elección de productos nacionales para el consumo. Menos frecuentes son la compra de productos ecológicos, eliminar el consumo de carne, el uso de la bicicleta como medio de transporte habitual, asistir a manifestaciones y colaborar con asociaciones ecologistas.

Fuente: Ideara investigación (2021).

⁴ El IPCC, en su sexto informe de evaluación, indica que el cambio climático es causado por el ser humano de manera inequívoca.

⁵ Los comportamientos relativos al ahorro de agua y energía no están necesariamente motivados por el deseo de limitar las emisiones de gases de efecto invernadero, como se verá en los resultados de la presente encuesta.

Recuadro 3. Valores, actitudes y conducta medioambiental de los españoles

- Temas analizados: medio ambiente, cambio climático e instrumentos para la gestión ambiental.
- El 85% de los encuestados piensa que el cambio climático es un problema muy grave y el 84% opina que España, a través de sus políticas y leyes, no hace lo suficiente para hacerle frente.
- Casi la totalidad de los encuestados (96%) indica que debe haber acuerdos climáticos internacionales con más de la mitad indicando que las responsabilidades deben estar diferenciadas por países. No obstante, la mayoría de los encuestados (un 63%) perciben la ineficacia de las políticas de lucha contra el cambio climático a nivel global.
- Una gran mayoría de los encuestados, más del 88%, aboga por la intervención del gobierno para proteger el medio ambiente, en lugar de dejar a empresas e individuos que decidan cómo hacerlo.
- En lo relativo a la autoeficacia percibida, la mayoría de los encuestados indica que puede contribuir a luchar contra el cambio climático.
- El gobierno central y la UE son los principales responsables de la solución de los problemas ambientales.
- El 54% de los encuestados está dispuesto a pagar más impuestos para preservar el medio ambiente, especialmente el agua.
- Las subvenciones a las renovables para la instalación de paneles solares en los hogares, el apoyo al transporte público, el cobro de impuestos a las empresas y aumentar el presupuesto de la lucha contra el cambio climático son las medidas que generan un mayor grado de acuerdo entre los encuestados.
- Los comportamientos proambientales más generalizados incluyen la separación de residuos para su posterior reciclaje (87% de las personas encuestadas afirman separar los residuos), seguidos de la compra de electrodomésticos de bajo consumo (78%) y de la compra de envases reciclables (63%).

Fuente: BBVA (2022).

Recuadro 4. Radiografía de las divisiones y consensos de la sociedad española en torno al cambio climático

- Temas analizados: consensos y disensos de la población española relativos a la transición verde, con especial atención al sector del transporte, los combustibles y la producción de carne.
- Hay un gran consenso en la población española sobre la importancia del cambio climático, problema al que se le otorga una valoración media de 8,3 en una escala del 0 (nada importante) al 10 (muy importante).
- Los españoles se encuentran divididos en lo relativo a renunciar a sus libertades (apoyado por un 44% de los encuestados) y a cambiar su estilo de vida para hacer frente al cambio climático.
- La percepción de los encuestados sobre la polarización de los partidos políticos en lo referente a la lucha contra el cambio climático es menor que en otros temas.
- En cuanto a los instrumentos para luchar contra el cambio climático, los encuestados prefieren las subvenciones (por ejemplo, a la compra de vehículos híbridos que es apoyada por un 70% de los encuestados⁶ y a la adquisición de carne y productos sostenibles) y transferencias, frente a los impuestos (por ejemplo, aumentar el IVA de la carne, medida a la que se opone el 74% de las personas encuestadas) y a las regulaciones o prohibiciones.
- El aumento de los impuestos a la gasolina es una de las medidas a las que más se oponen los españoles (un 70% de los encuestados), más incluso que a la prohibición sobre la circulación de coches diésel (rechazada por la mitad de la muestra) o al aumento en el impuesto de matriculación de los vehículos de grandes dimensiones (menos del 50% de las personas encuestadas están en desacuerdo).⁷ Hay, no obstante, un menor rechazo a aumentar los impuestos a las empresas; un 42% dice estar a favor de esta medida en pro de la consecución de los objetivos climáticos.⁸
- En general, las mujeres y los jóvenes son los más dispuestos a apoyar la transición energética.

Fuente: León *et al.* (2022).

⁶ Este gran apoyo a las subvenciones a los coches híbridos se da a pesar de que los mayores beneficiarios son individuos con un nivel de renta alto.

⁷ El aumento de los impuestos a los vehículos “grandes” es una medida alineada con la potencial reforma del impuesto de matriculación incluido tanto en el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima de 2021, como en el borrador de actualización de éste de 2023.

⁸ Es posible que el mayor apoyo al aumento de los impuestos a las empresas esté relacionado con una percepción limitada de que, a corto plazo, dicho aumento de impuestos se podría traducir, dependiendo del diseño del impuesto y especialmente para aquellos bienes con una baja elasticidad-precio de la demanda, en mayores precios para los consumidores.

Recuadro 5. Ecologismos en competición. Convergencias y divergencias en las actitudes de los españoles hacia el cambio climático

- Temas analizados: las actitudes de los españoles frente al cambio climático y las medidas e instrumentos para hacerle frente.
- El cambio climático preocupa a la inmensa mayoría de los españoles, independientemente del partido político al que votan, y piensa que no se hace lo suficiente para hacerle frente. Los ciudadanos situados en el centroderecha (votantes del PP y de Cs) y en el centroizquierda (PSOE) del espectro ideológico son más proclives a aceptar medidas de lucha contra el cambio climático cuando las propone un partido político afín. Cuando a los ciudadanos se les informa de que una determinada medida es respaldada por consenso en el ámbito europeo entre socialdemócratas y liberal-conservadores, dicha política tiene mayor grado de aceptación, lo cual subraya el valor de los acuerdos entre los partidos políticos para la acción climática. El consenso entre socialdemócratas y liberal-conservadores tiene mayor impacto en la aceptación de políticas relativas a las restricciones en el uso de vehículos con motor de combustión interna y a la imposición de tasas ambientales para los viajes en avión.
- El negacionismo climático es muy minoritario entre la izquierda y el centroderecha (menos de un 5% entre votantes del PSOE y de Unidas Podemos, 6% entre votantes de Cs, 9% entre votantes del PP), pero llega al 20% entre los votantes de VOX. Una amplísima mayoría de los ciudadanos considera que el origen del cambio climático es antropogénico (94%) y que es un problema muy o bastante grave (97%).
- La mayoría de los ciudadanos, independientemente del partido político al que voten, apuestan por aprovechar las acciones de lucha contra el cambio climático para impulsar la economía y la competitividad. Las políticas climáticas destinadas a promover la justicia social, la igualdad y el aumento del gasto público generan mayor división entre votantes de distintos partidos.
- En cuanto a los compromisos climáticos, la mayoría de los encuestados apoya el objetivo de reducir las emisiones a cero en términos netos en los próximos 25 años. Con respecto a las tecnologías y los instrumentos de política climática, existe un apoyo generalizado a la promoción de las energías renovables. También hay un apoyo significativo a que las empresas informen, de manera obligatoria, sobre su impacto ambiental. Las acciones y políticas con menor apoyo y mayor grado de dispersión en las opiniones entre los votantes de distintos partidos son la construcción de nuevas centrales nucleares, la imposición de restricciones a la ganadería y a la agricultura intensivas y el establecimiento de tasas ambientales a los viajes en avión. Los mecanismos de mandato y control y los impuestos tienen peor valoración, especialmente en aquellos ciudadanos con menor poder adquisitivo y aquellos que habitan en pequeños municipios. Las medidas de restricción a la movilidad tampoco cuentan con mucha aceptación entre los ciudadanos que viven en grandes ciudades.
- En lo relativo a la velocidad e intensidad de la transición, en general los votantes de centroderecha (Cs y PP) y los de VOX prefieren un cambio ordenado y paulatino frente a los votantes de centroizquierda (PSOE) y los votantes de Unidas Podemos, que prefieren un cambio profundo y acelerado.

Fuente: Timoner Salvá y Quiroga (2023).

Recuadro 6. La percepción social sobre la transición ecológica en España, 2022-2023

- Temas analizados: la percepción de los españoles sobre la transición ecológica y energética. En concreto, la encuesta analiza el impacto sobre el territorio del despliegue de renovables, los efectos percibidos de la transición en la economía, el empleo, el medio ambiente, el estilo de vida y los hábitos de consumo. La encuesta analiza también la responsabilidad autopercibida y el deseo de participación de los españoles en la gobernanza de la transición. El estudio ofrece a su vez una serie de recomendaciones para reducir los efectos de la transición.
- El 85% de las personas encuestadas indica que el cambio climático es un fenómeno real, con un 6% negando su existencia.
- El 65% de los encuestados afirma que el cambio climático es una prioridad, con los residentes en zonas del litoral mediterráneo otorgando mayor prioridad al cambio climático en comparación con los residentes del centro peninsular. La Comunidad de Madrid y el litoral mediterráneo son las áreas en las que se percibe en mayor medida la transición ecológica como una oportunidad.
- El desconocimiento de la población sobre el proceso de transición ecológica y energética es muy significativo, especialmente entre las mujeres. El 60% de las mujeres y el 43% de los hombres, o bien no han oído hablar de ella o no saben en qué consiste la transición energética y ecológica.
- El 20% de los encuestados piensan que el proceso de transición pone en riesgo su empleo, aunque el 60% opina que dicho proceso puede crear nuevas oportunidades de trabajo y desarrollo. Un 40% de las personas encuestadas teme que la transición aumente la conflictividad social.
- El 85% de los ciudadanos entrevistados apoya el impulso a las energías renovables y el 83% tiene una actitud favorable hacia el despliegue de éstas en sus respectivos territorios. El impacto ambiental y sobre la fauna (más relevantes ambos para los encuestados residentes en poblaciones de menor tamaño) y el impacto visual (más relevante para los habitantes de poblaciones y ciudades de mayor tamaño) son las principales preocupaciones de aquellos que se oponen al despliegue de las renovables.
- Cuando se pregunta por la disposición a adoptar distintos comportamientos, y en referencia únicamente a la respuesta "Totalmente de acuerdo", el 78% de los encuestados estaría dispuesto a instalar placas solares en su vivienda, el 58% a reparar electrodomésticos, el 49% a que su próximo vehículo sea híbrido o eléctrico, el 41% a comprar productos ecológicos, aunque sean más caros, el 37% a usar productos de segunda mano, el 35% a reducir el consumo de carne y el 24% a pagar más impuestos para que la transición sea un proceso "más justo" para la sociedad. La falta de información, la comodidad, la falta de tiempo y los costes son las principales barreras identificadas para la adopción de los comportamientos proambientales.
- En lo que concierne al proceso de gobernanza, el 70% de las personas encuestadas considera que sus opiniones no son tenidas en cuenta en el proceso de transición energética, una percepción que es más acusada en personas que residen en poblaciones de menor tamaño, donde se implantan las energías renovables y donde los procesos de transición de distintos sectores pueden tener un efecto significativo. El mismo porcentaje, un 70%, indica que son necesarios procesos participativos para la transición ecológica.

Fuente: Suso Araico *et al.* (2023).

3. Preguntas de investigación y metodología

Como se indicaba en el apartado introductorio, y al igual que en 2019, las preguntas de la presente encuesta se han elaborado según la teoría de la acción razonada (*Theory of Reasoned Action*, TRA) y su extensión a la teoría del comportamiento planificado (*Theory of Planned Behaviour*, TPB), desarrolladas en el campo de la psicología social, pero usadas en muchos otros ámbitos para explicar los comportamientos de los individuos, el cambio en los mismos y sus determinantes. Ambas teorías se usan con frecuencia en los estudios de la valoración económica del medio ambiente. Al explicar las diferencias entre la teoría de la acción razonada y del comportamiento planificado, Mallen, Scholder Ellen y Ajzen (1992) indicaban sobre la TRA que la información, las creencias, las actitudes y las normas subjetivas tienen un efecto en las intenciones y éstas en las acciones de los individuos. La TPB añadía la percepción del control sobre el comportamiento como determinante del mismo. Dicha percepción de control es entendida como las creencias sobre la disponibilidad de recursos y oportunidades para llevar a cabo un comportamiento. Teniendo en cuenta lo anterior, las preguntas de investigación son:

- a. ¿Cuáles son las *creencias* (información) de los ciudadanos relativas al medio ambiente y al cambio climático?
 - i. Se ha vuelto a analizar la *información* que tienen los ciudadanos sobre las principales amenazas a las que se enfrenta el mundo en una pregunta abierta de respuesta espontánea y previamente codificada.
 - ii. Se ha analizado de nuevo el grado de *conocimiento* de los entrevistados sobre el cambio climático. Se pidió a las personas entrevistadas que indicaran si estaban de acuerdo o en desacuerdo con seis afirmaciones relativas a la existencia del cambio climático, su origen antropogénico y lo perceptible de sus efectos. Las preguntas se desarrollaron basándose en la información del Sexto Informe de Evaluación del IPCC, entre otras fuentes.
 - iii. Se ha preguntado sobre el grado de responsabilidad (muy responsable, algo responsable, nada responsable) de distintas instituciones, de los individuos y de la propia naturaleza como causantes del cambio climático.
 - iv. También se ha preguntado a los entrevistados si estaban de acuerdo o en desacuerdo con distintas afirmaciones relativas a la actuación individual frente al cambio climático, sobre la acción de España ante este fenómeno y sobre el efecto percibido de la acción contra el cambio climático en la economía y en la libertad de los encuestados.

b. ¿En qué medida tienen los españoles una visión pro-ecológica?

Al igual que en 2019, y con el objetivo de poder comparar las respuestas, se ha analizado la visión pro-ecológica de las personas encuestadas usando la escala del “Nuevo Paradigma Ecológico” (NEP) (Dunlap *et al.*, 2000), inicialmente desarrollada en 1978, conocida entonces como *New Environmental Paradigm* y actualizada desde entonces. La escala tiene 15 afirmaciones que hacen referencia a los límites de la Tierra (afirmaciones 1, 6 y 11), el rechazo al antropocentrismo (afirmaciones 2, 7 y 12), el frágil equilibrio de la naturaleza (afirmaciones 3, 8 y 13), el rechazo a la creencia de que los humanos están sujetos a las leyes de la naturaleza (afirmaciones 4, 9 y 14) y la posibilidad de que se produzca una crisis ecológica (afirmaciones 5, 10 y 15).

Figura 1. Afirmaciones de la escala NEP

Nº Afirmación

1	Nos estamos acercando al límite de población que puede sostener la Tierra
2	Los seres humanos tienen derecho a modificar el medio ambiente para satisfacer sus necesidades
3	Cuando interferimos con la naturaleza a menudo se producen consecuencias desastrosas
4	Nuestra inteligencia evitará que convirtamos la tierra en un lugar inhabitable
5	Estamos abusando gravemente del medio ambiente
6	La Tierra tiene recursos en abundancia si aprendemos a desarrollarlos
7	Las plantas y los animales tienen igual derecho que los humanos a existir
8	La naturaleza es suficientemente fuerte como para resistir los efectos de la sociedad actual
9	A pesar de nuestras capacidades, los humanos seguimos sujetos a las leyes de la naturaleza
10	Se ha exagerado mucho la llamada “crisis ecológica” a la que se enfrenta la humanidad
11	La Tierra es como una nave espacial, con espacio y recursos muy limitados
12	Los seres humanos están destinados a dominar la naturaleza
13	El equilibrio de la naturaleza es muy delicado y fácilmente alterable
14	Los seres humanos aprenderemos lo suficiente sobre cómo funciona la naturaleza como para ser capaces de controlarla
15	Si las cosas siguen como hasta ahora, pronto nos enfrentaremos a una catástrofe ecológica de grandes dimensiones

Fuente: Dunlap *et al.* (2000) p. 433.

- c. ¿Cuál es el grado de autoeficacia percibida de las personas encuestadas?
- i. Utilizando una escala Likert de cinco puntos, se preguntó a las personas encuestadas por su grado de acuerdo con respecto a las siguientes afirmaciones: “sus decisiones de consumo son importantes para el medio ambiente”, “usted puede utilizar menos energía”, “usted puede utilizar menos agua”.
- d. ¿Cuáles son las *creencias normativas* (qué deberíamos hacer) con respecto al cambio climático?
- i. Como novedad, en la actual encuesta se ha añadido una pregunta para saber si en el entorno familiar, de amigos o laboral de las personas entrevistadas se habla sobre lo que deberíamos hacer para hacer frente al cambio climático.
 - ii. Se preguntó a los entrevistados si estaban a favor de que el gobierno dedique parte de los Presupuestos Generales del Estado a adaptarnos a los efectos del cambio climático (olas de calor, sequías, inundaciones, incendios) teniendo en cuenta que si el gobierno invierte en adaptación habrá menos dinero para otras partidas presupuestarias. En una pregunta de seguimiento, se pidió a los encuestados que indicasen sus prioridades con respecto a las medidas para adaptarnos al cambio climático (mejorar el aislamiento de los edificios, plantar árboles, establecer medidas de ahorro de agua para hacer frente a la sequía, limpiar los bosques para reducir el riesgo de incendios y aumentar el conocimiento sobre los efectos del cambio climático).
 - iii. Se preguntó a las personas entrevistadas por sus preferencias en relación con la gobernanza, los instrumentos y las tecnologías para la transición energética. Así, se pidió a las personas entrevistadas que indicasen su grado de apoyo a: (1) las energías renovables para la generación eléctrica; (2) la extensión de la vida útil de las centrales nucleares; (3) la alineación de los flujos financieros con los objetivos climáticos; (4) el papel de los científicos tanto en el establecimiento de objetivos climáticos como en la evaluación de las políticas climáticas de los gobiernos; (5) la asignación de fondos en los Presupuestos Generales del Estado para hacer frente al cambio climático y acompañar a los sectores y territorios en transición; (6) el uso de los vehículos con motor de combustión interna; (7) el aumento de los impuestos para internalizar los efectos de las emisiones de gases de efecto invernadero; (8) la explotación de recursos fósiles propios; y (9) las iniciativas legislativas para la transición energética.

e. ¿Qué *intenciones* tienen los ciudadanos con respecto al cambio climático?

Se ha preguntado a las personas entrevistadas por su comportamiento con respecto a la movilidad, al ser el sector que más contribuye a las emisiones de gases de efecto invernadero en España. Al igual que en la encuesta de 2019, se ha preguntado a los encuestados si tenían coche y si estarían dispuestos a pagar más dinero por sus desplazamientos en transporte público o en el impuesto de matriculación de su vehículo privado para internalizar las emisiones derivadas del transporte con vehículos con motor de combustión interna.

f. ¿Qué *acciones* han llevado a cabo las personas entrevistadas?

Con base en el estudio de Wynes y Nicholas (2017) se ha preguntado a los encuestados si habían cambiado sus comportamientos con respecto a sus hábitos de consumo y transporte desde la pandemia. En esta ocasión se incluyeron preguntas de seguimiento para entender las razones de los cambios comportamentales para poder diferenciar las motivaciones ambientales y climáticas de aquellas relacionadas con la salud, la cultura, la economía u otras.

4. Ficha técnica

- **Universo:** individuos residentes en España de 18 años y más.
- **Muestreo:** estratificado por Comunidad Autónoma, con aplicación de cuotas de sexo y edad proporcionales a la distribución de la población en cada uno de los estratos.
- **Tamaño muestral:** 1.000 entrevistas.
- **Tipo de entrevista:** entrevista telefónica.
- **Error de muestreo:** para los datos totales y un margen de confianza del 95,5%, se sitúa en un +/-3,2%.
- **Fechas del trabajo de campo:** el trabajo de campo se realizó entre el 22 de noviembre y el 19 de diciembre de 2023.
- **Trabajo de campo y tabulación de los datos:** realizados por Random Strategy.

5. Resultados

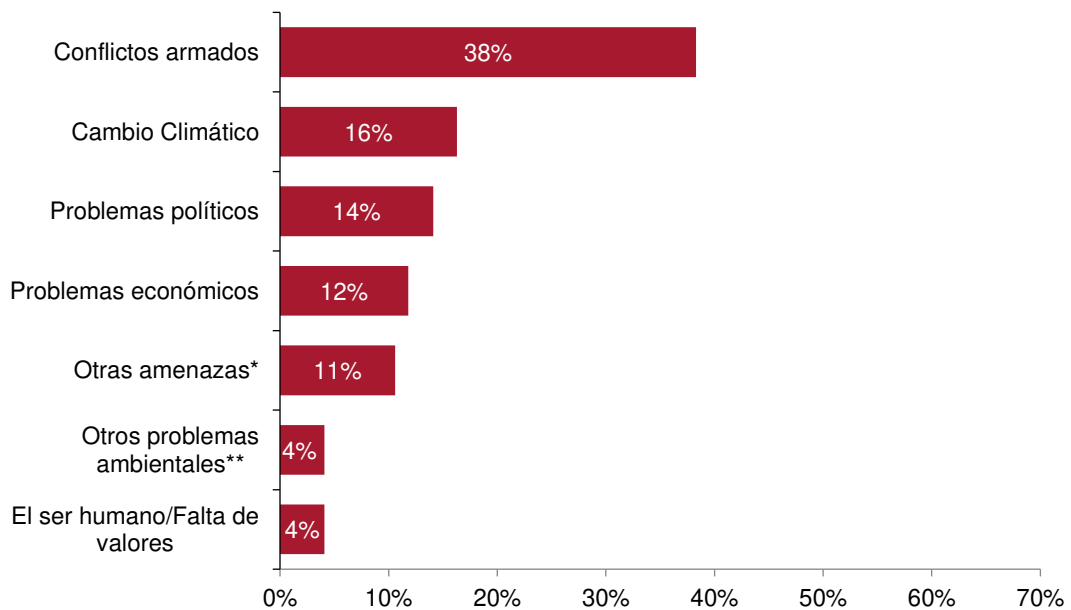
A continuación, se analizan los resultados de la encuesta. Para todas las preguntas se ofrece, en primer lugar, un análisis del resultado global (para el conjunto de la muestra) y, en segundo lugar, un análisis de la respuesta a la pregunta planteada de acuerdo con las características socioeconómicas e ideológicas de las personas entrevistadas. Este segundo análisis se limita a aquellas respuestas cuyas diferencias con el resultado global son significativas estadísticamente. Además, se comparan los resultados de aquellas preguntas que se han formulado tanto en la encuesta de 2019 como en la encuesta de 2023.

a. La preocupación por el medio ambiente y el cambio climático

El cambio climático es la segunda respuesta espontánea más frecuente a la pregunta “¿Cuál es la mayor amenaza a la que se enfrenta el mundo?”, sólo por detrás de otra amenaza más inminente, la provocada por los conflictos armados. En concreto, un 38% de los encuestados menciona esos conflictos armados como la mayor amenaza, seguido por un 16% que se refiere al cambio climático.

Me gustaría preguntarle sobre la situación actual en el mundo. ¿Me podría decir cuál es, en su opinión, la mayor amenaza a la que se enfrenta el mundo?

Figura 2. Mayor amenaza a las que se enfrenta el mundo (por orden de elección; base=1.000)



* Dentro de la categoría “Otras amenazas” se engloban algunas tales como las epidemias, el terrorismo, la inteligencia artificial, la desinformación y las migraciones.

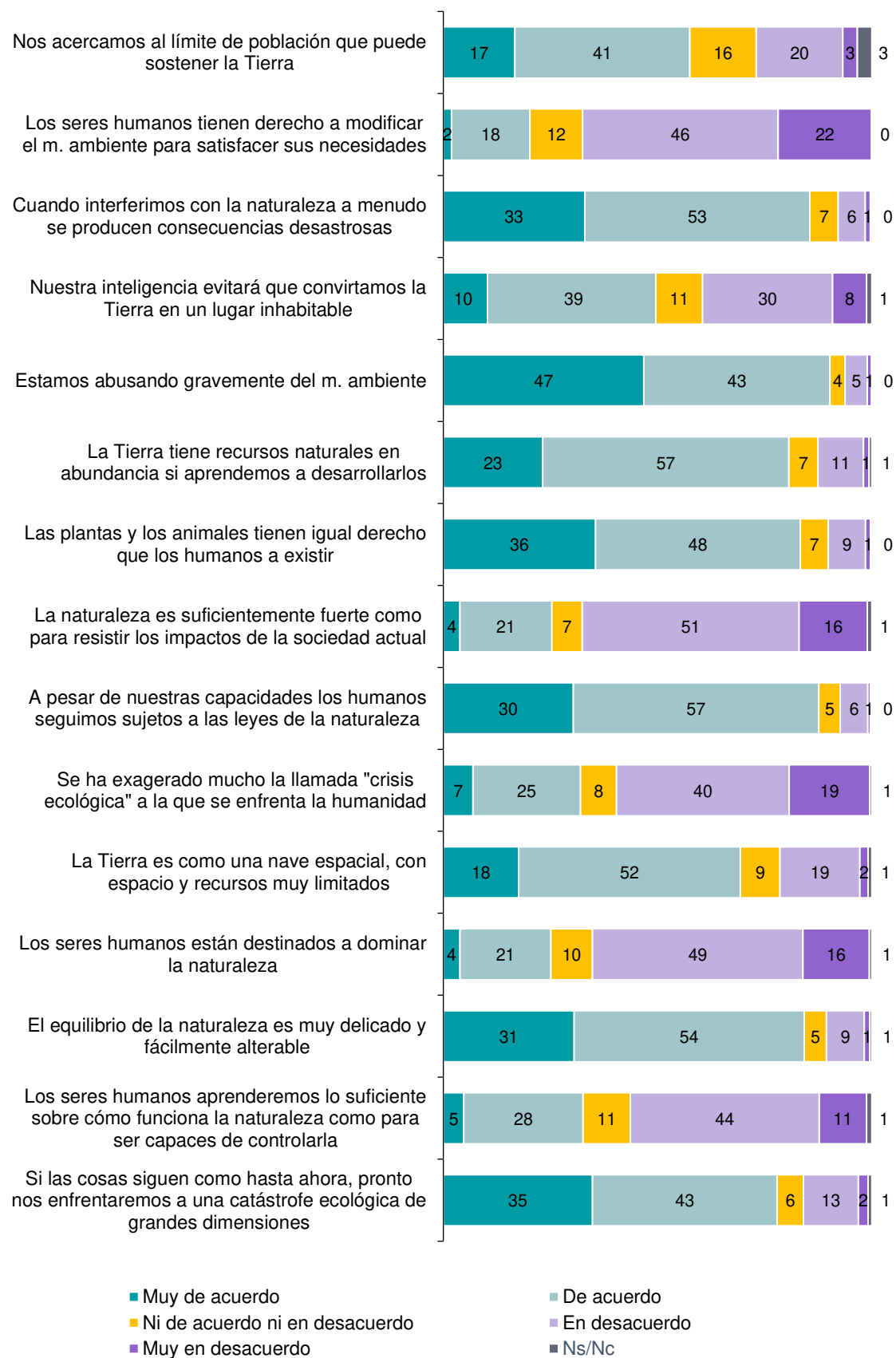
** Como, por ejemplo, la contaminación.

Los resultados no son comparables con los de una pregunta similar en la encuesta realizada en 2019 porque, en aquel caso, se informaba a los entrevistados de que el sondeo se dirigía a tratar problemas medioambientales. En este caso, sin esa referencia al medio ambiente, y dada la realización de la encuesta en tiempos de graves conflictos bélicos en Ucrania y Gaza, éstos aparecen en primer lugar. En cualquier caso, tanto en 2023 como en 2019, el cambio climático aparece como la principal amenaza no bélica, por encima de problemas de tipo político y económico.

Como en la encuesta del 2019, se han incluido en el cuestionario las preguntas que forman la escala NEP, un instrumento utilizado por la investigación internacional para medir el grado de conciencia ecológica de los ciudadanos en diferentes países.

En concreto, se ha presentado a los entrevistados 15 frases con respecto a las cuales se pide el grado de acuerdo o desacuerdo (véase la Figura 1). Los resultados muestran que la gran mayoría de los ciudadanos son conscientes de los riesgos medioambientales que sufre el planeta y de la responsabilidad de los seres humanos en el deterioro del ecosistema, mientras que son una minoría los que creen que la humanidad puede controlar completamente la evolución de la naturaleza.

Figura 3. Escala NEP: grado de acuerdo con frases sobre medio ambiente (%; base=1.000)



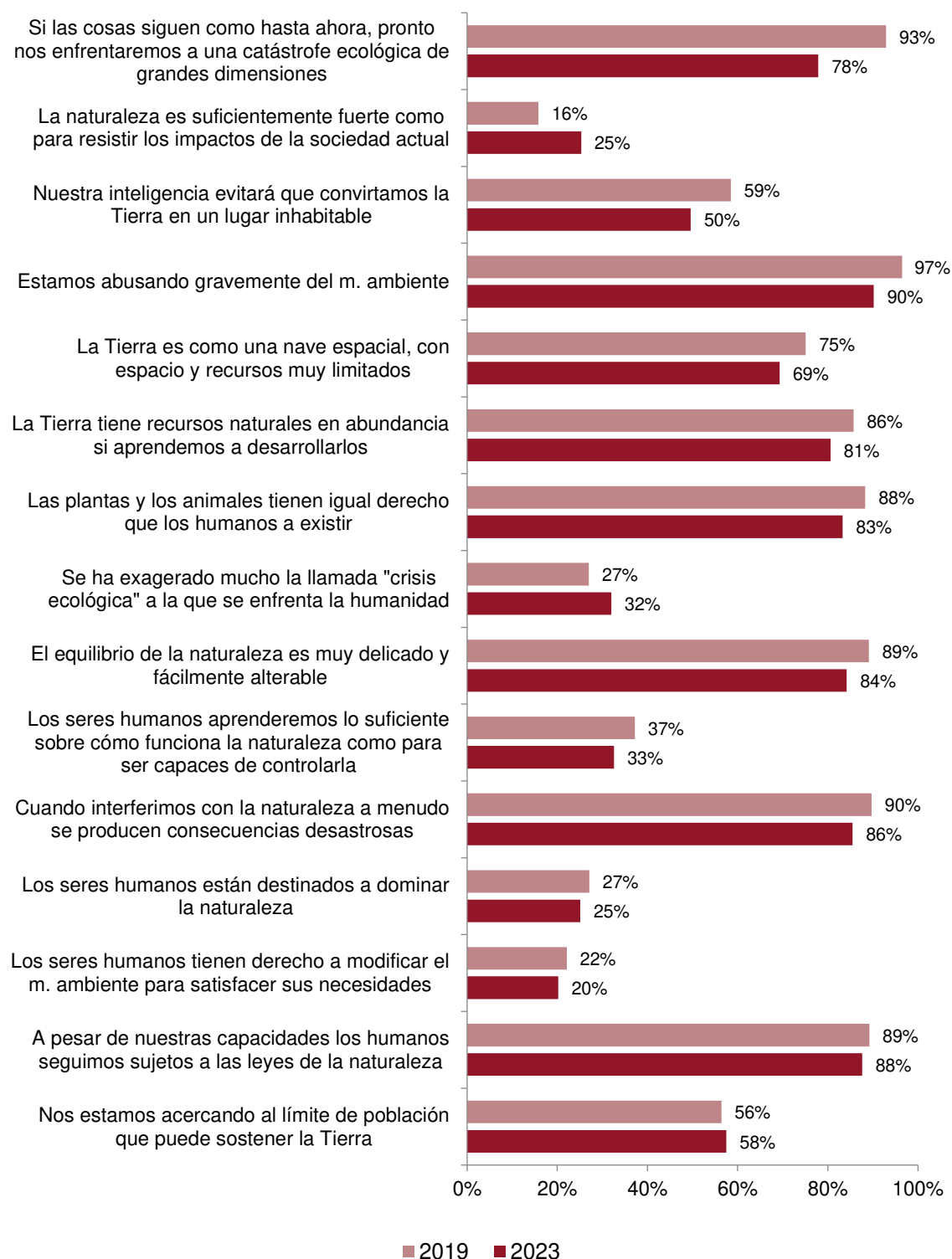
En comparación con 2019, se detecta ahora un descenso significativo de las respuestas que indican mayor conciencia ecológica y un aumento de las respuestas que muestran una menor conciencia ecológica, aunque estas últimas siguen siendo minoritarias. Este descenso se debe probablemente tanto al contexto geopolítico y económico (la lenta recuperación económica tras el COVID-19, la crisis energética y los conflictos en Ucrania y Gaza). El contexto actual posiblemente reduce la atención prestada a los problemas ambientales y pone de manifiesto los efectos de las políticas medioambientales y climáticas sobre diferentes elementos de la vida de los individuos, especialmente en lo relacionado con la economía. Especialmente notoria es la diferencia, de 15 puntos porcentuales, en lo que respecta al acuerdo con la afirmación “De seguir así, pronto habrá una catástrofe ecológica de grandes dimensiones”.

Sin embargo, en 2023 se observa una menor confianza en la abundancia de los recursos de la Tierra. Se reduce también la confianza en que evitemos convertir la Tierra en un lugar inhabitable gracias a nuestras capacidades y desciende la percepción de que los humanos seremos capaces de ‘controlar’ la naturaleza.

En la Figura 4 las frases están ordenadas de mayor a menor diferencia entre los resultados de 2019 y los de 2023 en lugar de seguir el orden de la escala NEP correspondiente a la Figura 3 y la 1. Todas las diferencias son estadísticamente significativas, excepto en las últimas cuatro afirmaciones de la Figura 4, donde el cambio producido está dentro de los intervalos de confianza para una muestra de 1.000 entrevistados.

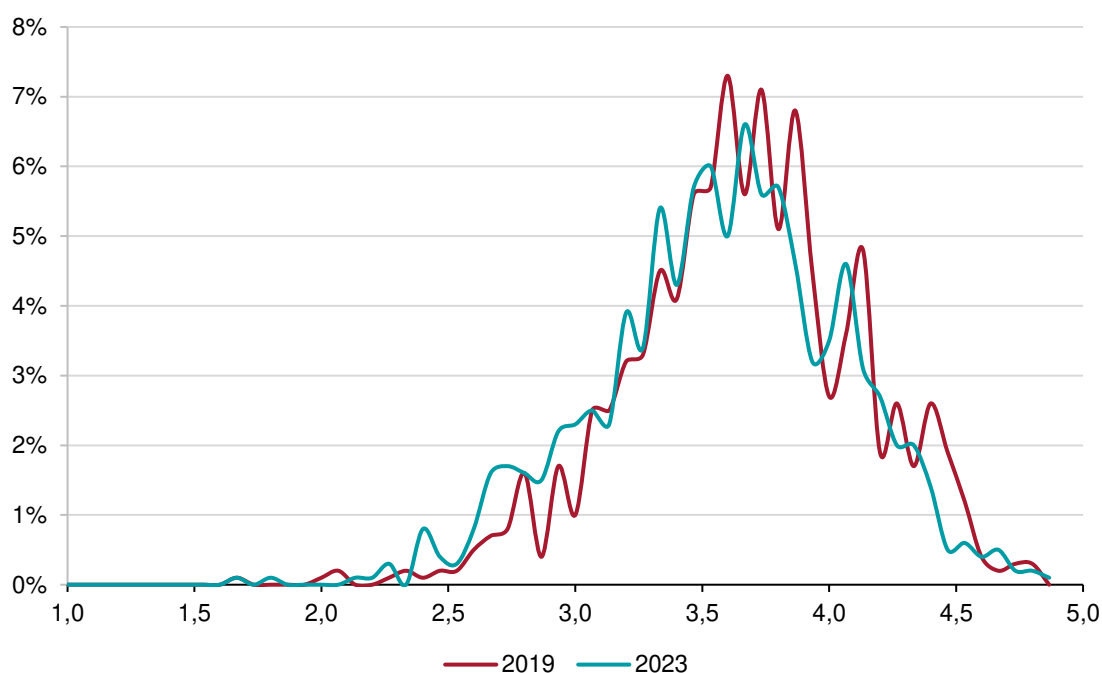
Figura 4. Evolución del grado de acuerdo con frases sobre medio ambiente

(% "Muy de acuerdo"+"De acuerdo", ordenadas por el tamaño de la diferencia entre 2019 y 2023; base=1.000)



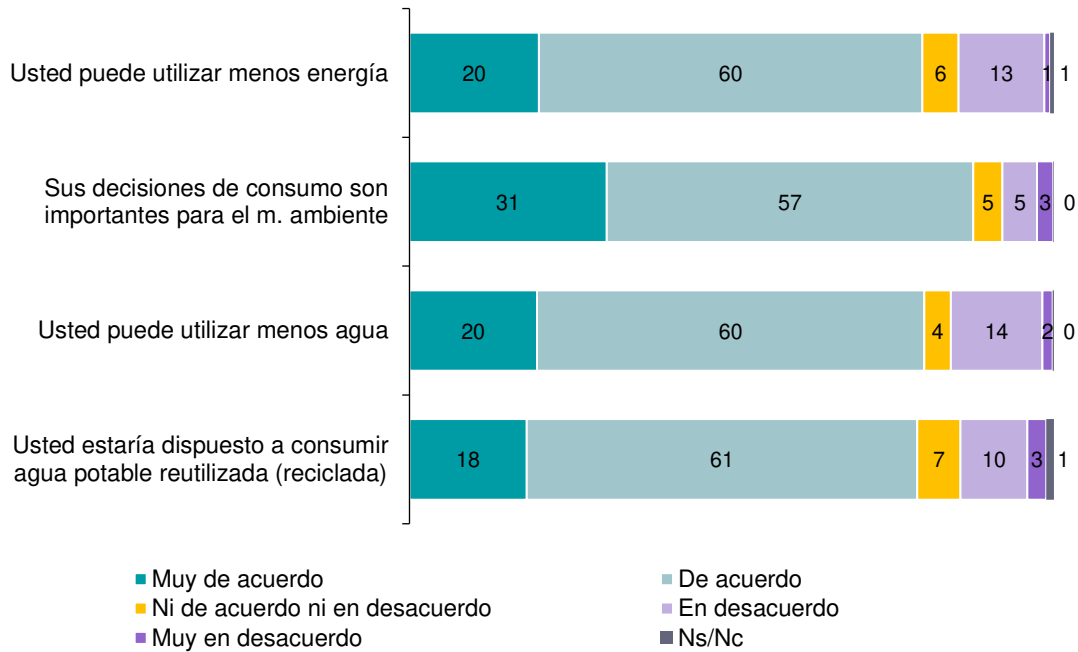
Como resultado del descenso en la visión pro-ecológica de los ciudadanos, la puntuación media de la población española en la escala NEP (de 1 a 5) es de 3,57, ligeramente menor que la obtenida en el año 2019 (3,69), como muestra la Figura 5 a continuación. Si se comparan las curvas de distribución de ambos años, se aprecia ahora el mayor peso de las respuestas que indican una baja preocupación por el medio ambiente (menores de 3,5) y un menor peso de las respuestas más ecologistas.

Figura 5. Distribución de los encuestados por puntuación en la escala NEP (base 2019 y 2023=1.000)



Junto con la escala NEP se presentó una batería de cuatro afirmaciones relativas a la percepción de los encuestados sobre su propia capacidad para ahorrar recursos, la importancia de sus decisiones de consumo sobre el medio ambiente y la disposición de los ciudadanos a consumir agua reciclada para la adaptación a la creciente escasez hídrica. Si se tienen en cuenta tanto las contestaciones “muy de acuerdo” y “de acuerdo”, la inmensa mayoría de los ciudadanos se siente capaz de reducir su consumo de energía y de agua (80% en ambos casos), es consciente de que las decisiones individuales de consumo tienen influencia en el medio ambiente (88%) y está dispuesta a consumir agua potable reciclada (79%). Todos ellos son indicadores de una capacidad significativa de modificar hábitos de conducta o de aceptar cambios en el consumo, que no pueden sin embargo identificarse automáticamente como una disposición real a hacerlo.

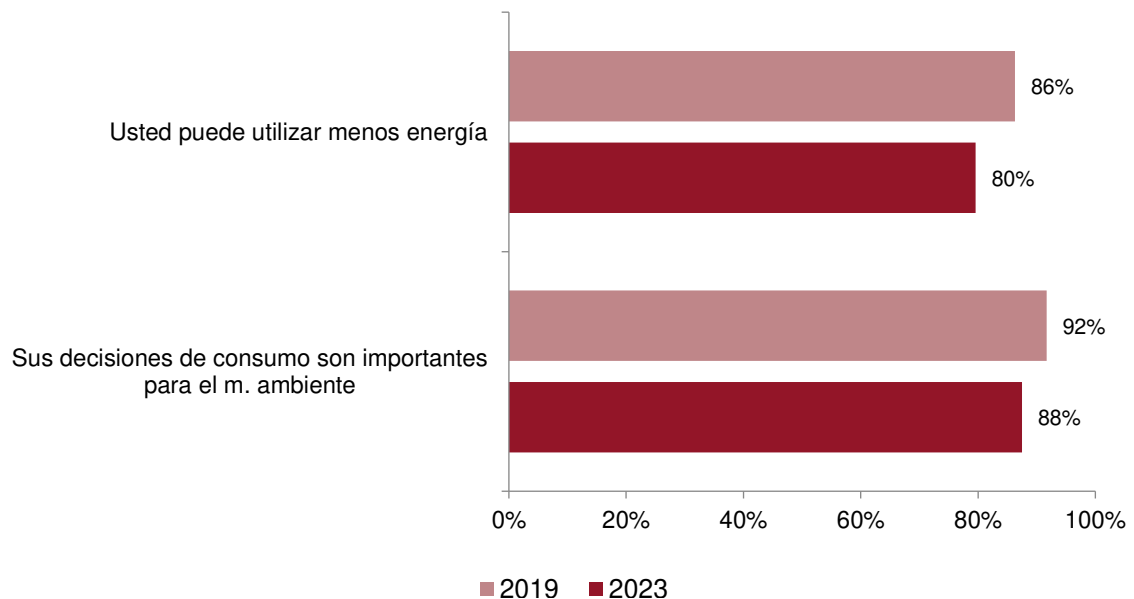
Figura 6. Percepción de la capacidad individual de acción y aceptación del agua reutilizada (%; base=1.000)



También disminuye la percepción de los encuestados relativa a su capacidad individual de influencia sobre el medio ambiente y el uso de la energía. En el 2019 no se incluyeron preguntas sobre el agua, por lo que no pueden compararse aquí.

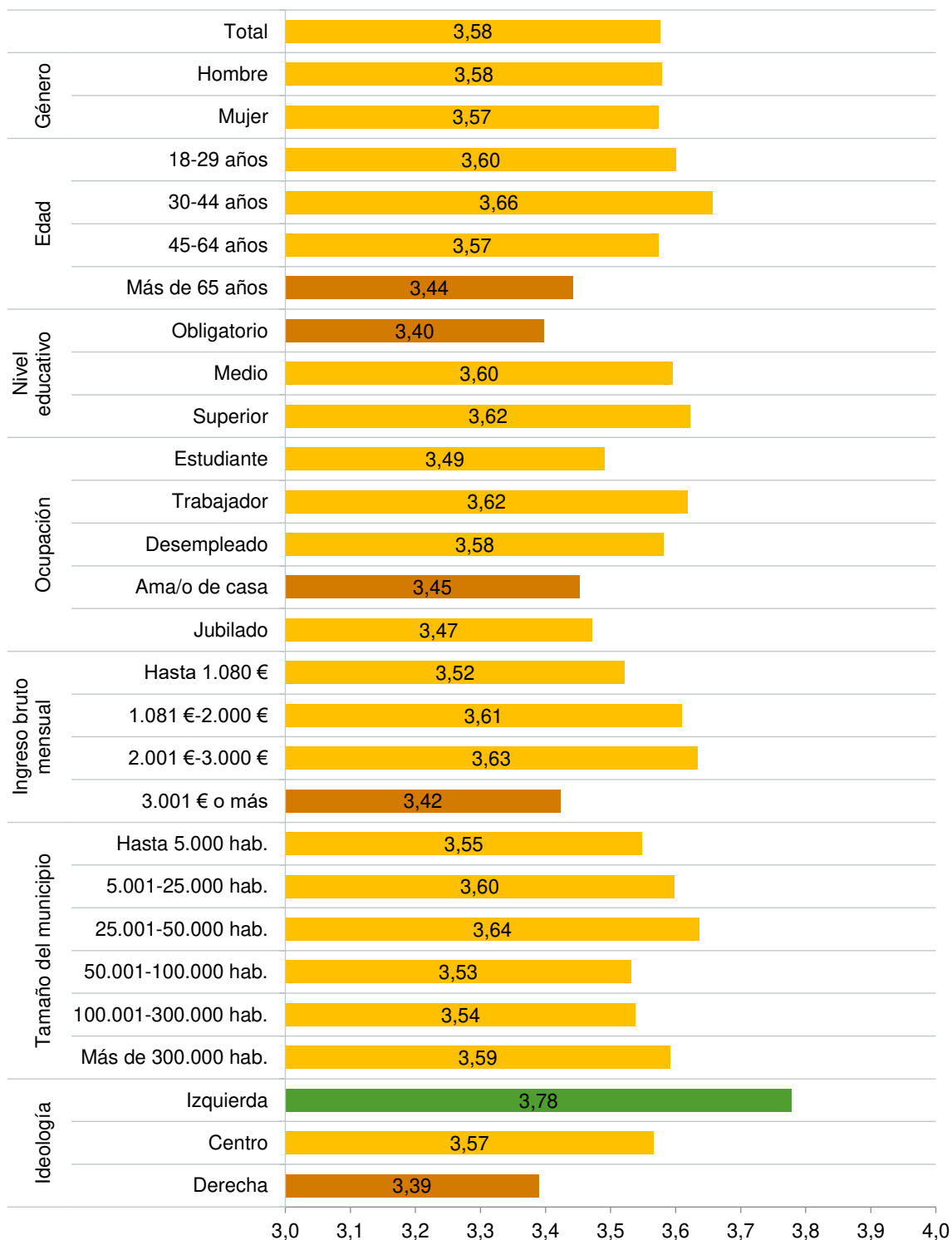
Figura 7. Evolución de la percepción de la capacidad individual de acción medioambiental

(% "Muy de acuerdo"+"De acuerdo", ordenadas por el tamaño de la diferencia entre 2019 y 2023; base=1.000)



En la escala NEP desempeñan un papel clave tanto las variables sociodemográficas como, muy especialmente, la ideológica. Como se observa en la Figura 8, las personas con un NEP más bajo son de derechas, mayores, amas de casa, individuos de bajo nivel educativo y personas con elevados ingresos; en el otro extremo, con un NEP más alto, encontramos a personas de izquierdas, trabajadores, adultos de entre 30 y 44 años, personas con estudios superiores e ingresos medio-altos y residentes en municipios de tamaño medio. La variable ideológica es la de mayor peso, con mucha diferencia, teniendo un NEP más alto las personas situadas a la izquierda del espectro ideológico.

Figura 8. Distribución de la escala NEP (de 1 a 5) según género, edad, nivel educativo, ocupación, ingresos, tamaño del municipio e ideología (base=1.000)



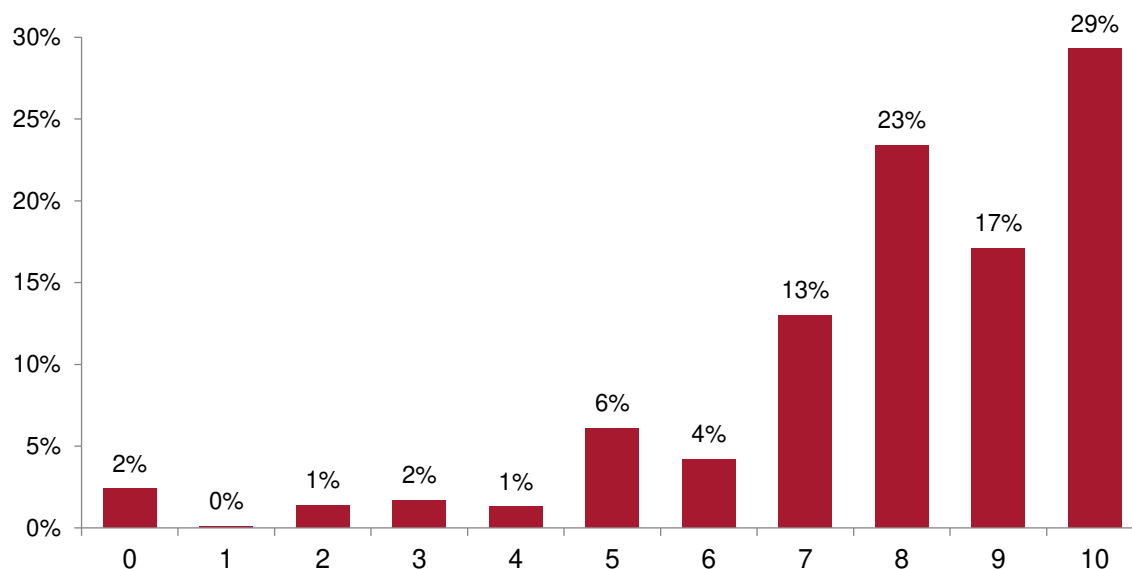
El resto del informe utiliza una agrupación de los entrevistados según sus respuestas a las preguntas de la escala NEP, formando tres grupos en función de su menor o mayor puntuación. Las puntuaciones de la escala NEP para cada persona entrevistada oscilan entre 1 punto (la que obtendría un entrevistado que eligiera siempre la respuesta con menor “visión ecológica”) y 5 puntos (para los entrevistados con mayor visión ecológica). En concreto el grupo de nivel bajo se ha definido como aquellos con una puntuación total de hasta 3,46 puntos y lo integran 357 personas; el grupo medio lo forman los que se encuentran entre 3,47 y 3,73 puntos, formado por 289 individuos; y el grupo alto está formado por lo que tienen 3,74 o más puntos, con 354 individuos. Esta agrupación se usa para comprobar la influencia de la visión más o menos pro-ecológica de los individuos sobre sus respuestas en los otros temas del cuestionario. En las figuras siguientes se recoge este cruce sólo cuando esta variable resulta relevante (es decir, significativa estadísticamente).

b. Conocimiento sobre el cambio climático y responsabilidad en él

Más de dos tercios de los españoles (69%) consideran que el cambio climático es un problema de una gravedad igual o superior a 8 sobre 10. Por el contrario, sólo para un 6% se trata de un problema de una importancia inferior a 5 sobre 10.

En su opinión, entre 0 y 10, ¿cómo de grave le parece el problema del cambio climático?

Figura 9. Valoración del problema del cambio climático (0 no es problema, 10 es un problema gravísimo; base=1.000)



En cualquiera de los grupos socioeconómicos o ideológicos la preocupación por el cambio climático es alta o muy alta. Las principales variables que determinan dicha preocupación son la ideología y la posición en la escala NEP (preocupación por el medio ambiente). Otras variables influyentes son la edad, el ingreso, el nivel educativo y el

sexo: en general las personas de izquierda, las de alta conciencia ecológica, las mujeres, los más jóvenes, los que tienen ingresos medios o bajos y los de mayor nivel educativo expresan mayor preocupación por el cambio climático.

Hay también un amplísimo consenso con respecto a que el cambio climático existe, que es producido por la actividad humana (es antropogénico), sus efectos son ya perceptibles y los ciudadanos en España ya sufren dichos efectos, como muestra la Figura 10. La práctica unanimidad de los científicos acerca de la existencia del cambio climático es percibida por el 82% de las personas encuestadas, aunque sorprende que un 17,2% no lo perciba así. Resulta llamativo también que el 36% de las personas con ingresos brutos mensuales de más de 3.000 euros, un 30% de los encuestados situados hacia la derecha en el espectro ideológico y un 32% de las personas con NEP bajo no perciban el origen antropogénico del cambio climático, como se aprecia en la Figura 13.

A continuación voy a leer una serie de afirmaciones y me gustaría que me dijera si está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas

Figura 10. Grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones sobre el cambio climático (base=1.000)

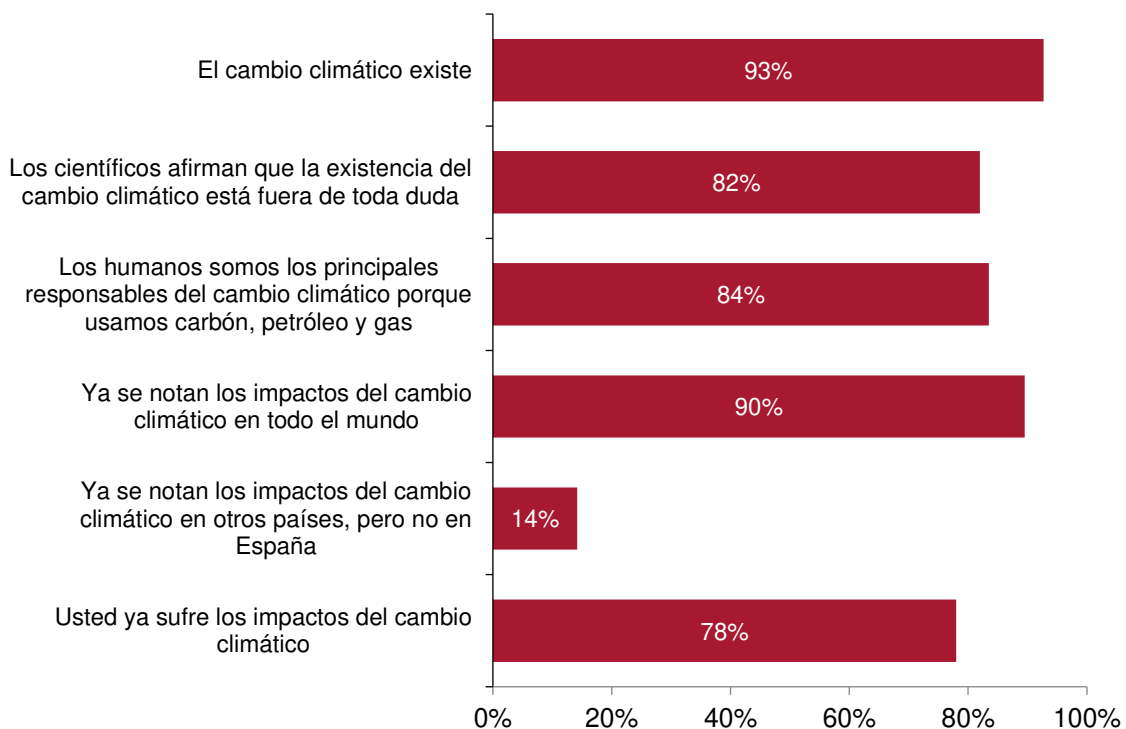


Figura 11. Grado de acuerdo con la frase "El cambio climático existe" según género, edad, ingresos, ideología y escala NEP (base=1.000)

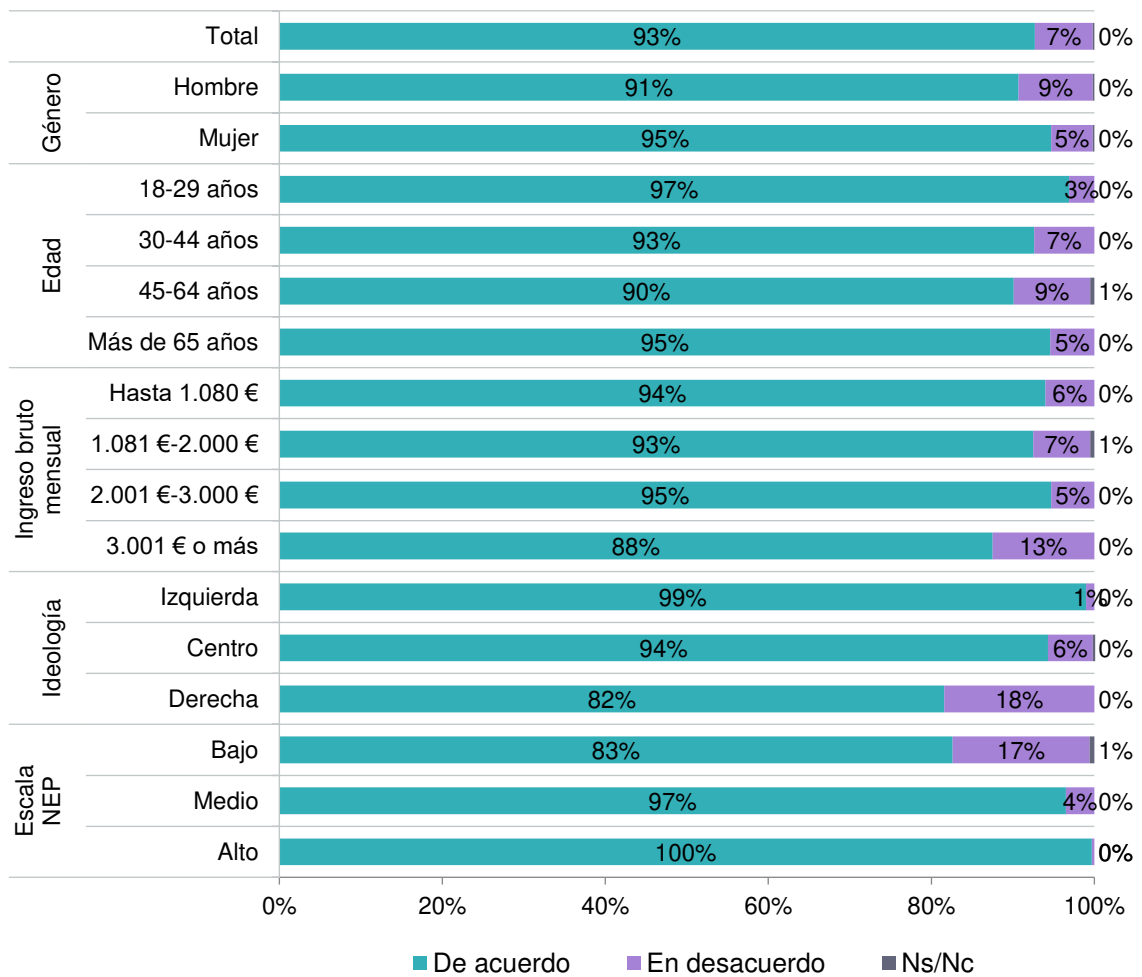


Figura 12. Grado de acuerdo con la frase "Los científicos afirman que el cambio climático está fuera de toda duda" según nivel educativo, ingresos, ideología y escala NEP (base=1.000)

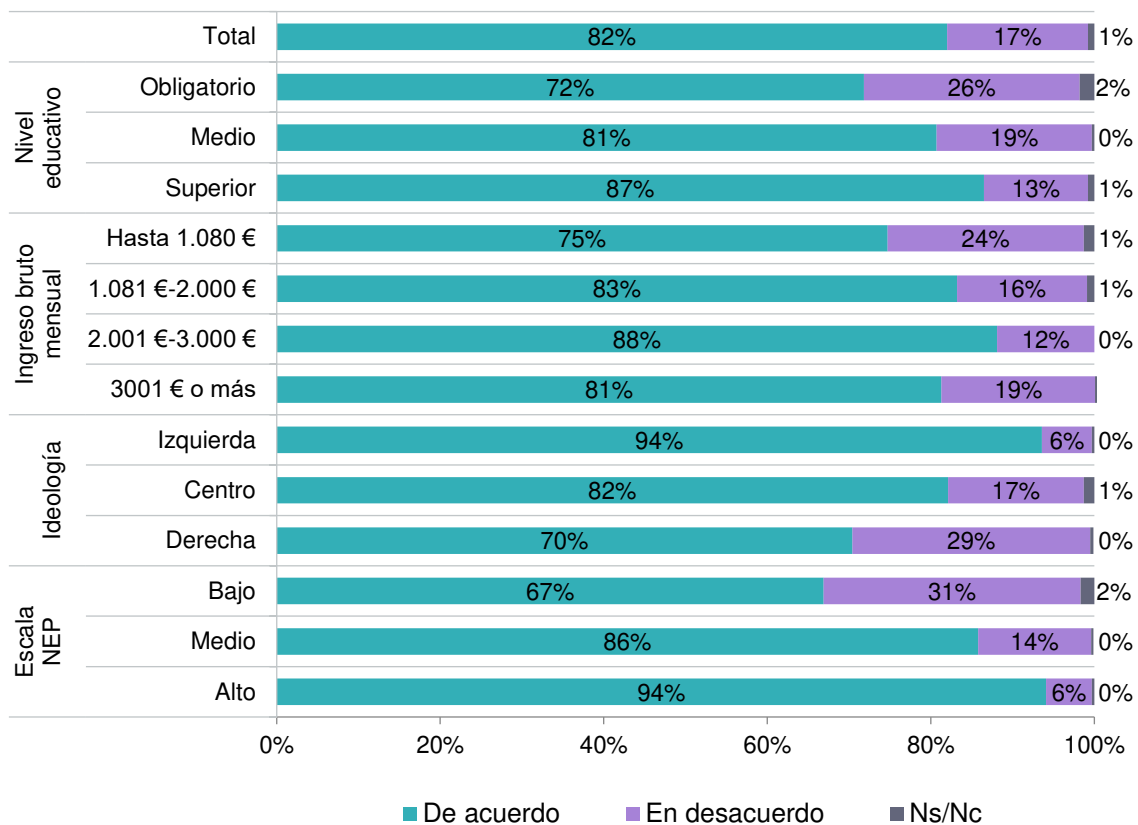


Figura 13. Grado de acuerdo con la frase "Los humanos somos los principales responsables del cambio climático porque usamos carbón, petróleo y gas" según género, edad, ingresos, ideología y escala NEP (base=1.000)

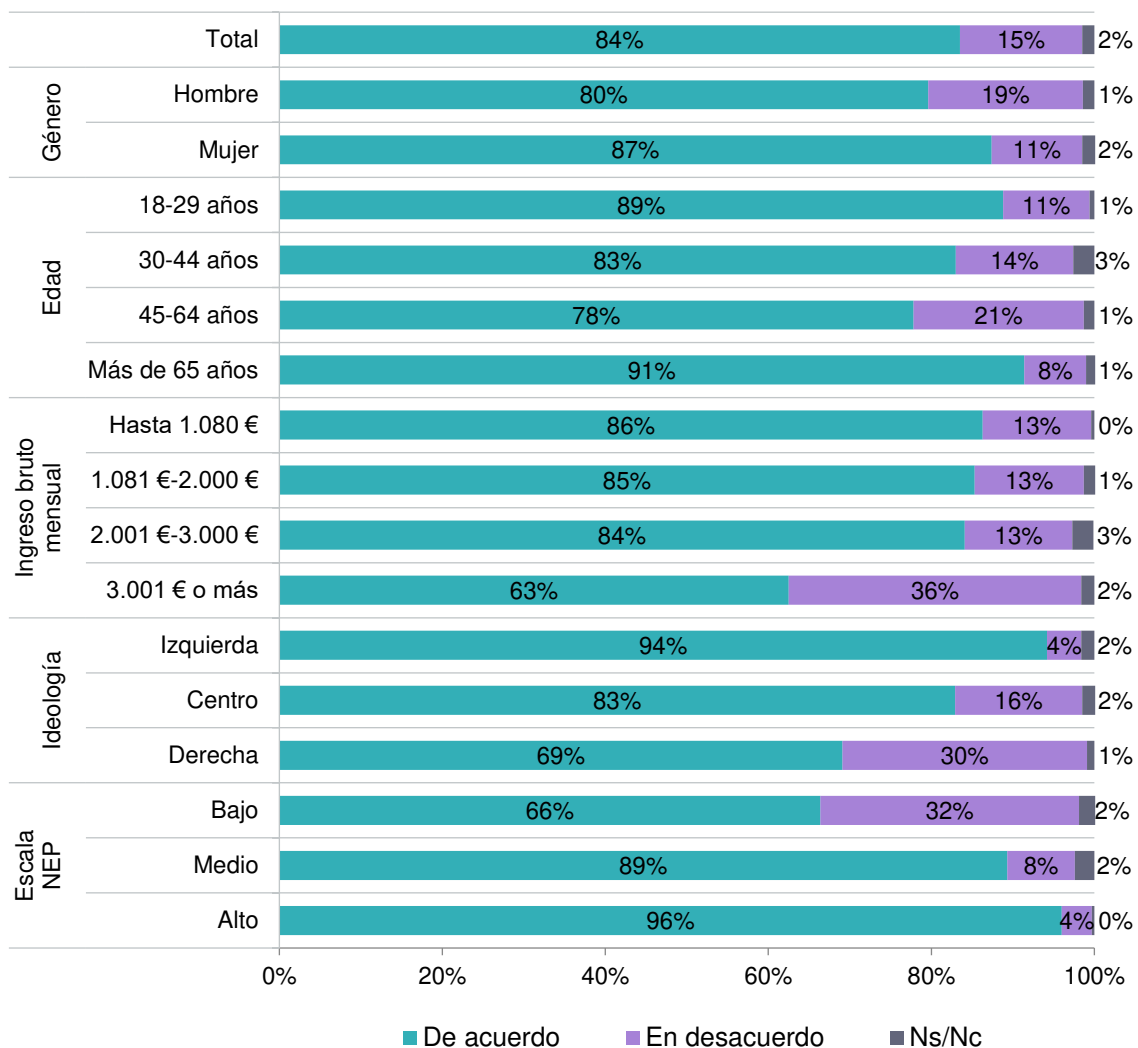


Figura 14. Grado de acuerdo con la frase "Ya se notan los impactos del cambio climático en todo el mundo" según género, nivel educativo, ingresos, ideología y escala NEP (base=1.000)

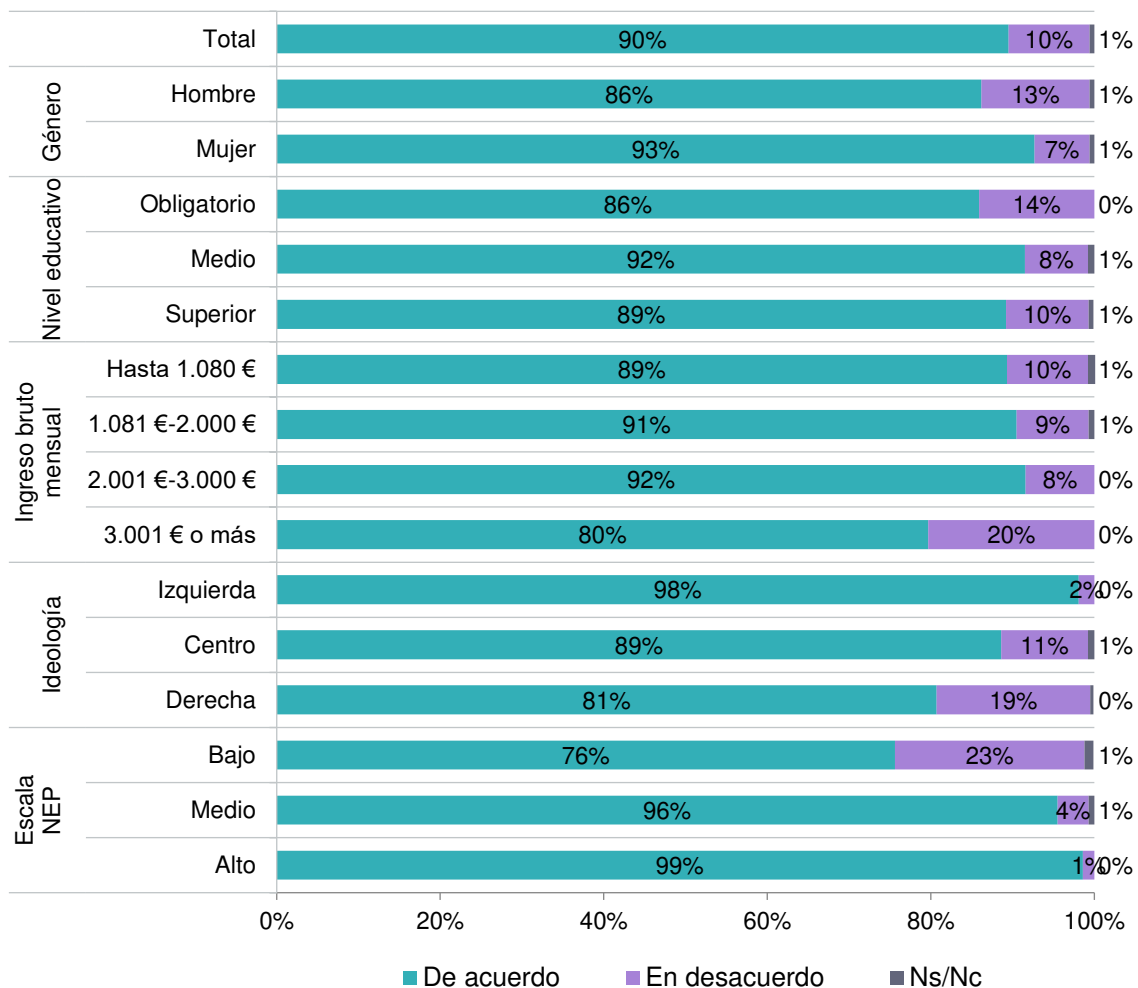
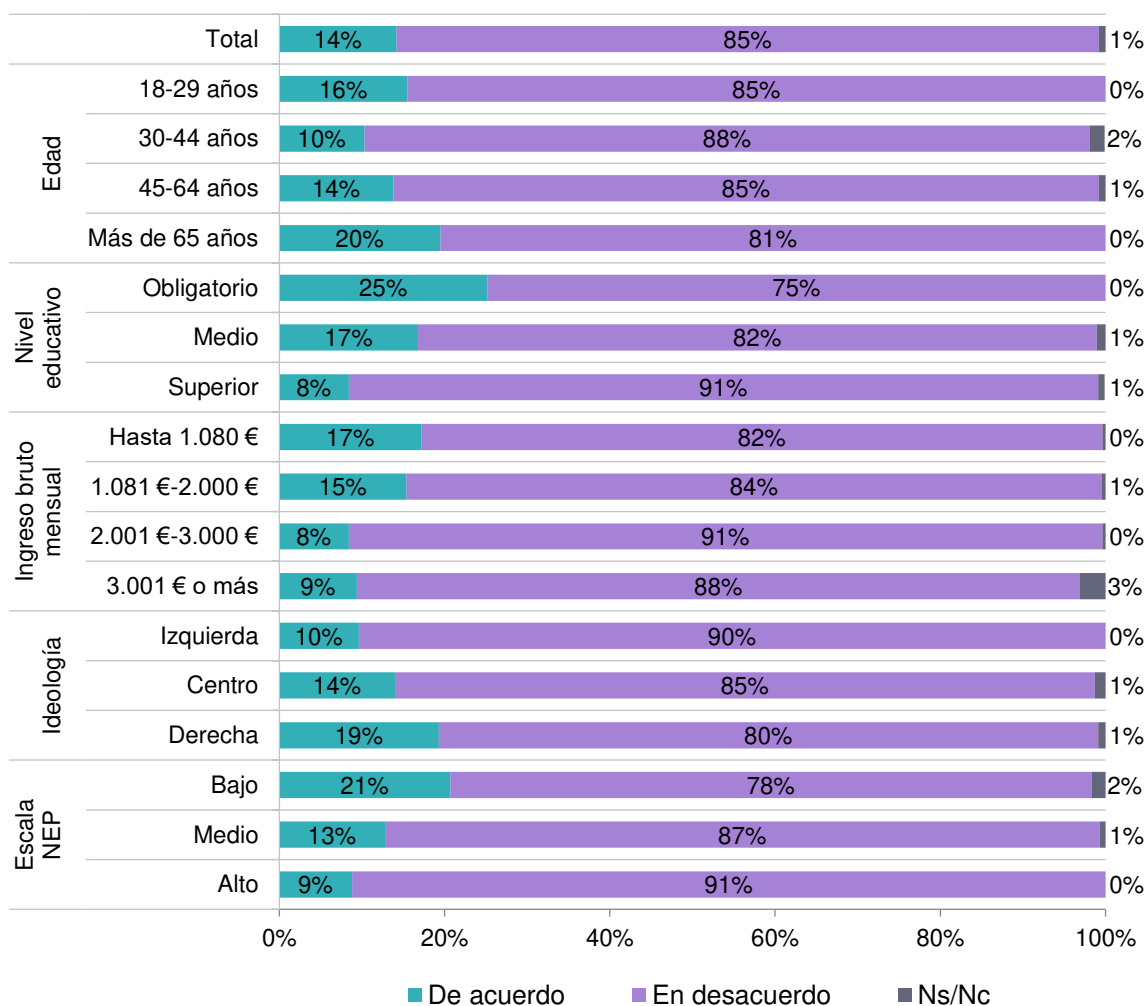
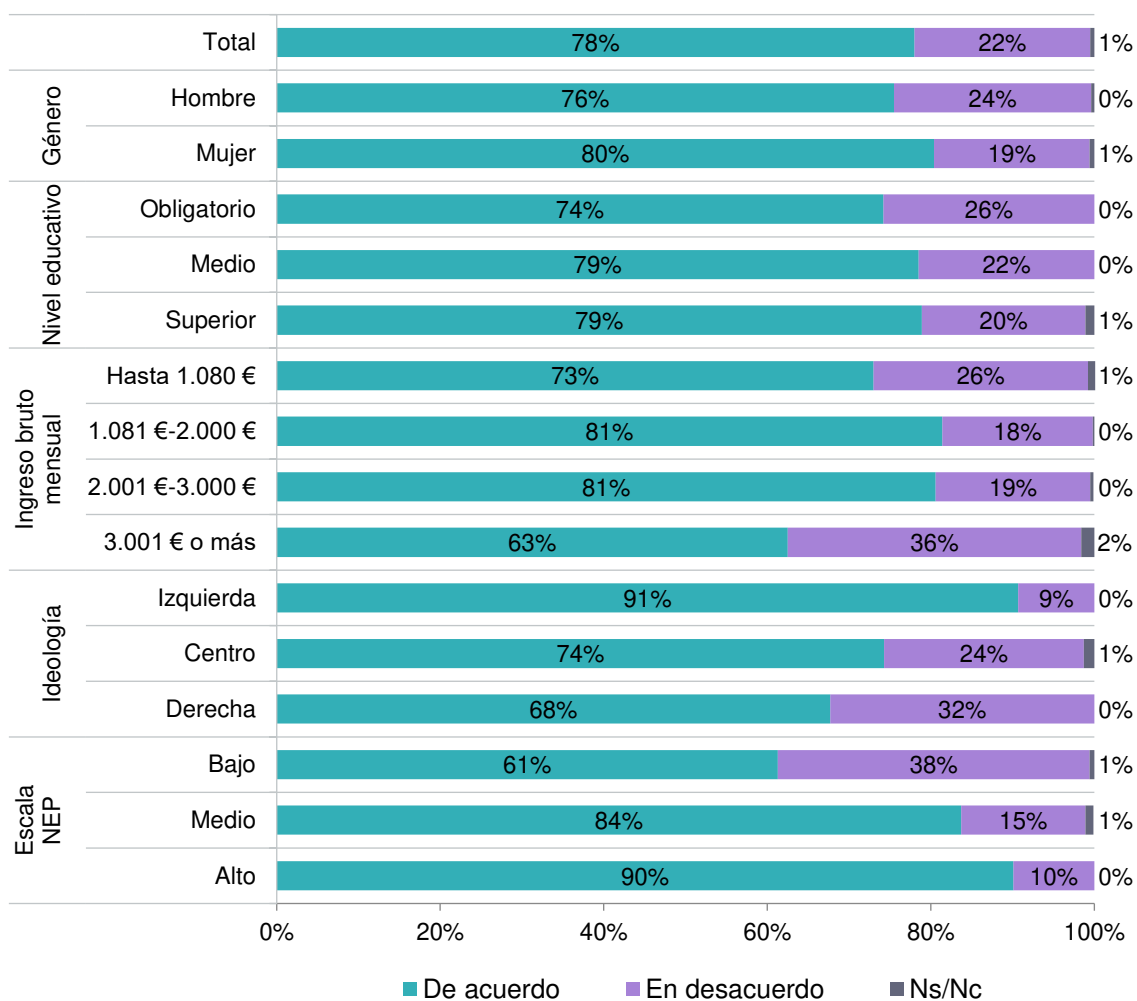


Figura 15. Grado de acuerdo con la frase "Ya se notan los impactos del cambio climático en otros países, pero no en España" según edad, nivel educativo, ingresos, ideología y escala NEP (base=1.000)



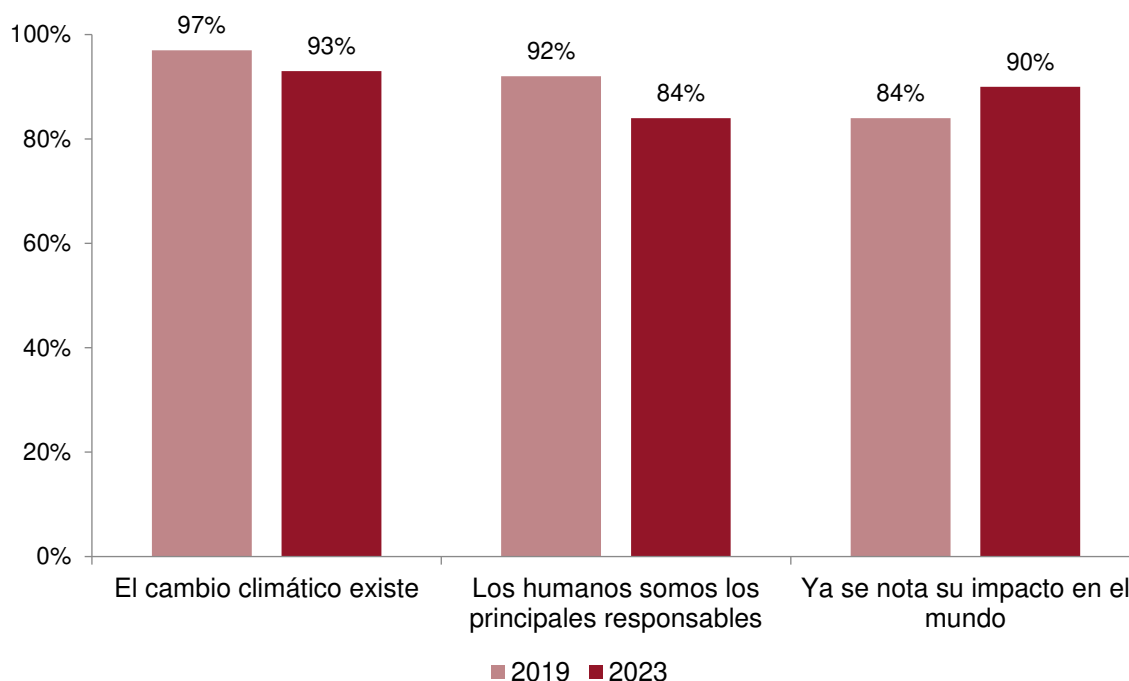
Llama la atención en la Figura 16 el relativamente alto número de entrevistados que dice no sufrir personalmente los efectos del cambio climático: son un 22% del total, pero casi un tercio entre los individuos de derecha (32%), más de un tercio (36%) entre los de mayores niveles de ingresos y un 38% entre los que tienen una baja puntuación en la escala NEP.

Figura 16. Grado de acuerdo con la frase "Usted ya sufre los impactos del cambio climático" según género, nivel educativo, ingresos, ideología y escala NEP (base=1.000)



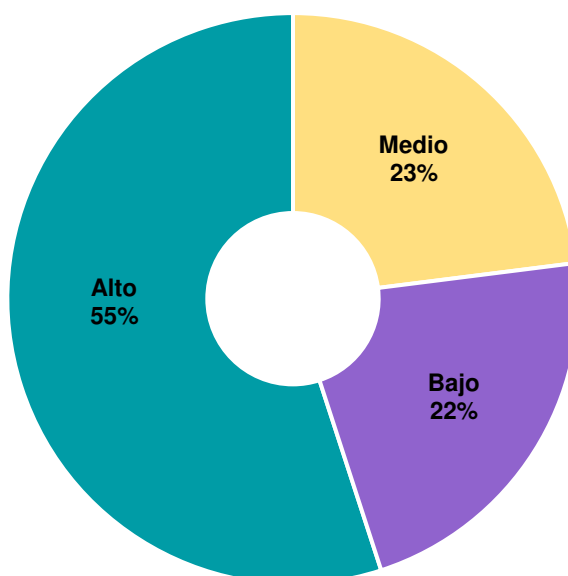
En coherencia con el descenso antes señalado en los resultados de las preguntas que forman la escala NEP, en este periodo de cuatro años transcurridos desde la anterior encuesta sobre el tema, ha aumentado el escepticismo acerca del cambio climático y su carácter antropogénico, aunque por otro lado se ha incrementado la percepción de su impacto en el mundo, como muestra la Figura 17.

Figura 17. Evolución de la percepción del cambio climático (base 2019= 990; base 2023=1.000)



Agrupando las respuestas a este bloque de seis preguntas sobre el conocimiento relativo al cambio climático (Figuras 11 a 16), puntuadas con un 2 si el encuestado está de acuerdo y con un 1 si está en desacuerdo, se puede clasificar a los entrevistados por su nivel de conocimiento sobre el tema: nivel bajo (hasta 10 puntos), medio (11 puntos) y alto (12 puntos), teniendo en cuenta que las afirmaciones eran muy genéricas. En conjunto, la mayoría de los entrevistados (55%) tiene un conocimiento alto sobre estas afirmaciones genéricas relativas al cambio climático y sus efectos actuales.

Figura 18. Grado de conocimiento sobre el cambio climático (base=1.000)



En otro orden de cosas, las empresas, otros países y el gobierno (en ese orden) son considerados los principales responsables del cambio climático, muy por encima de la responsabilidad propia de cada uno. En los resultados de esta pregunta volvemos a encontrar similares categorías sociodemográficas e ideológicas, con las mujeres, los más educados y los que se sitúan a la izquierda en el espectro ideológico señalando con más frecuencia como “muy responsables” del cambio climático tanto a ellos mismos como a las empresas, mientras que los hombres, los de mayor ingresos (más de 3.000 euros brutos mensuales) y los ubicados a la derecha en el espectro ideológico señalan con más frecuencia a la naturaleza como responsable, como se observa en las Figuras 19, 20, 21, 22 y 23.

¿En su opinión cómo de responsables son del cambio climático...?

Figura 19. Consideración de diferentes actores como muy responsables del cambio climático, según género (base=1.000)

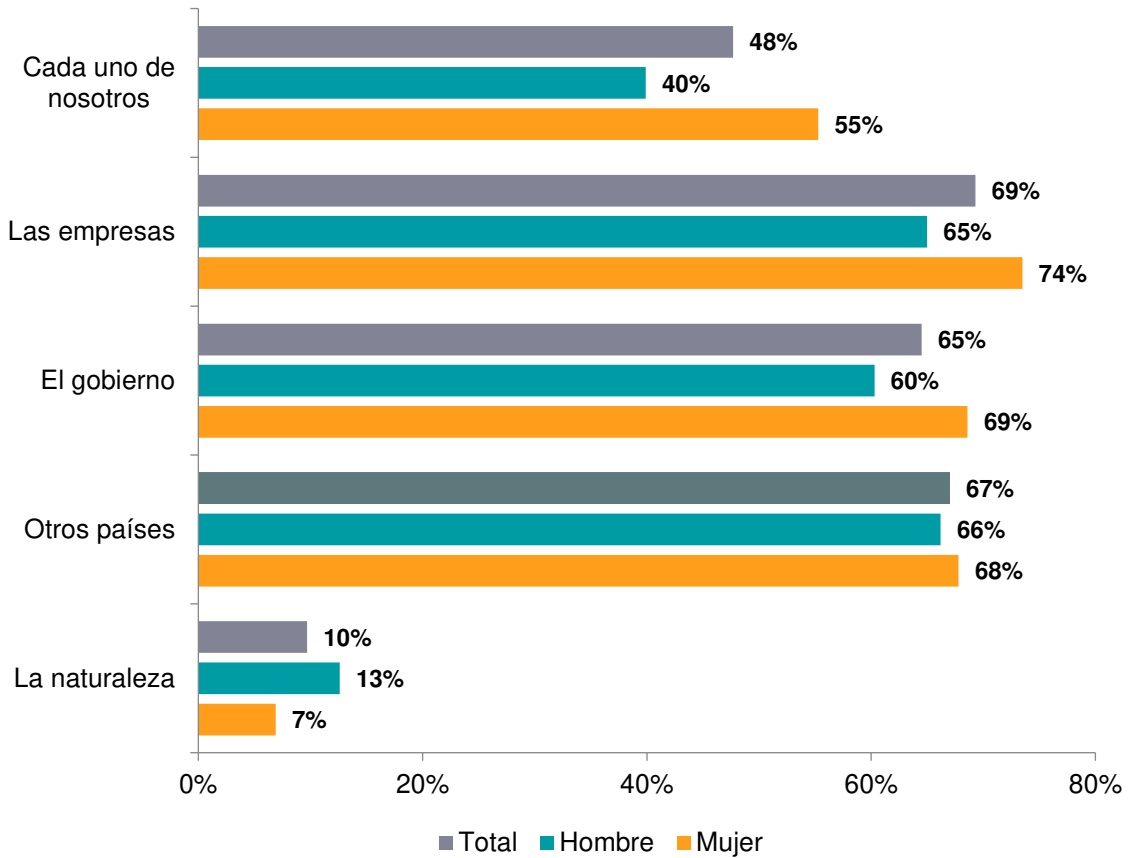


Figura 20. Consideración de diferentes actores como muy responsables del cambio climático, según edad (base=1.000)

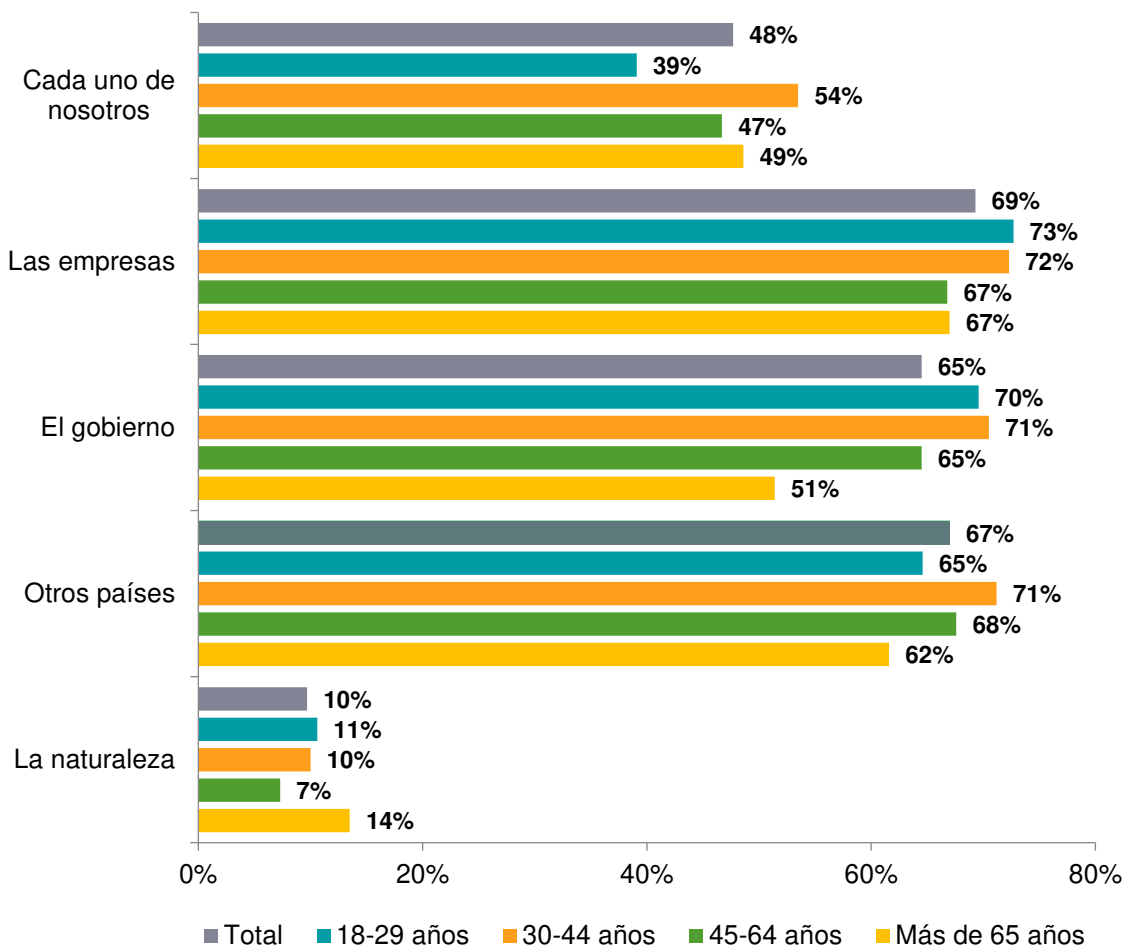


Figura 21. Consideración de diferentes actores como muy responsables del cambio climático, según nivel educativo (base=1.000)

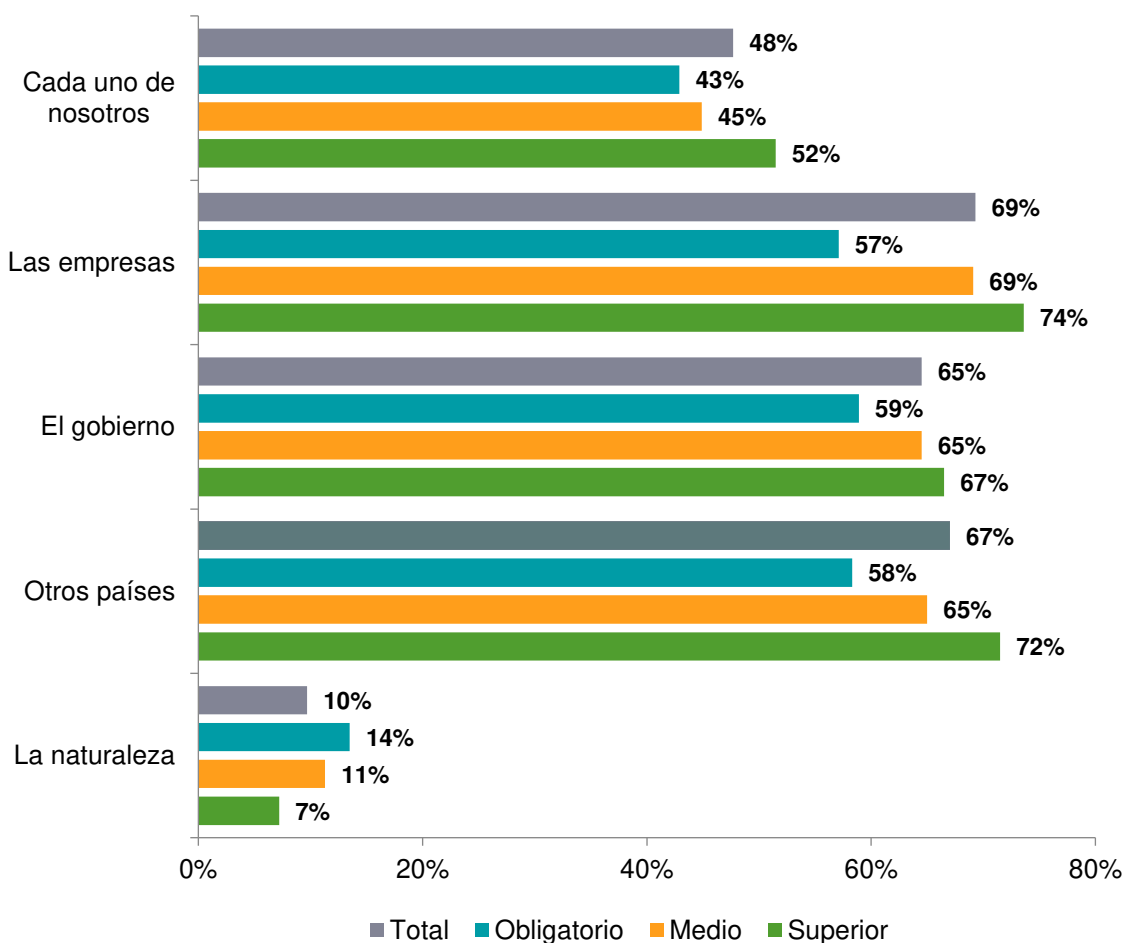


Figura 22. Consideración de diferentes actores como muy responsables del cambio climático, según ingresos (base=1.000)

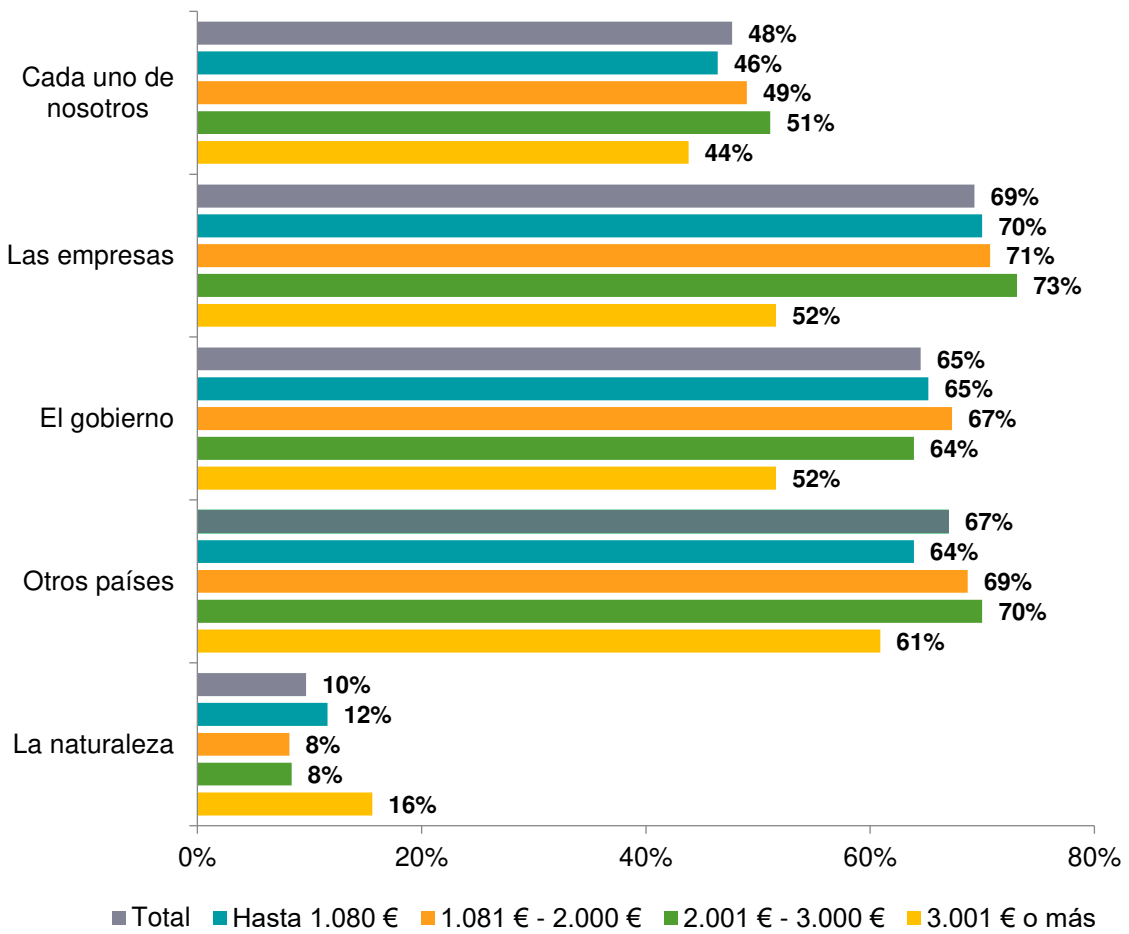
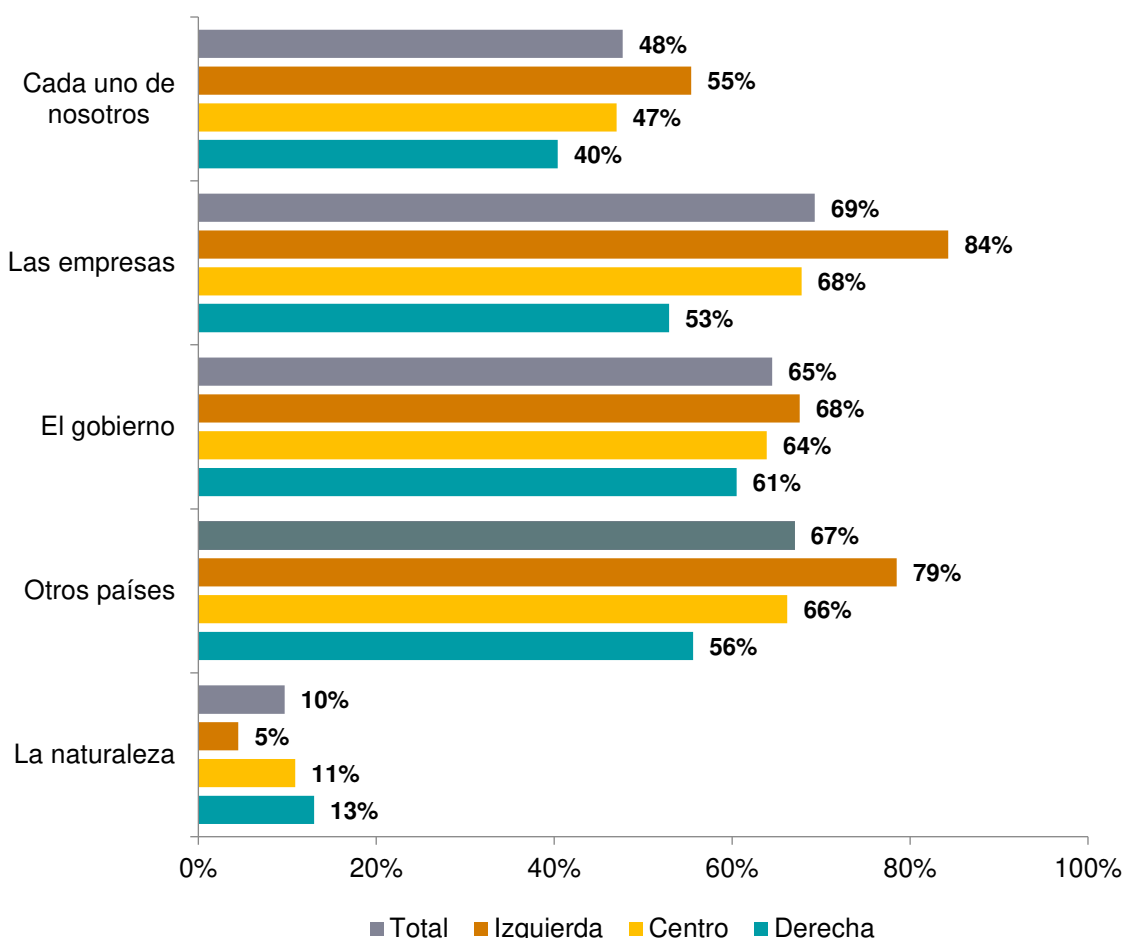
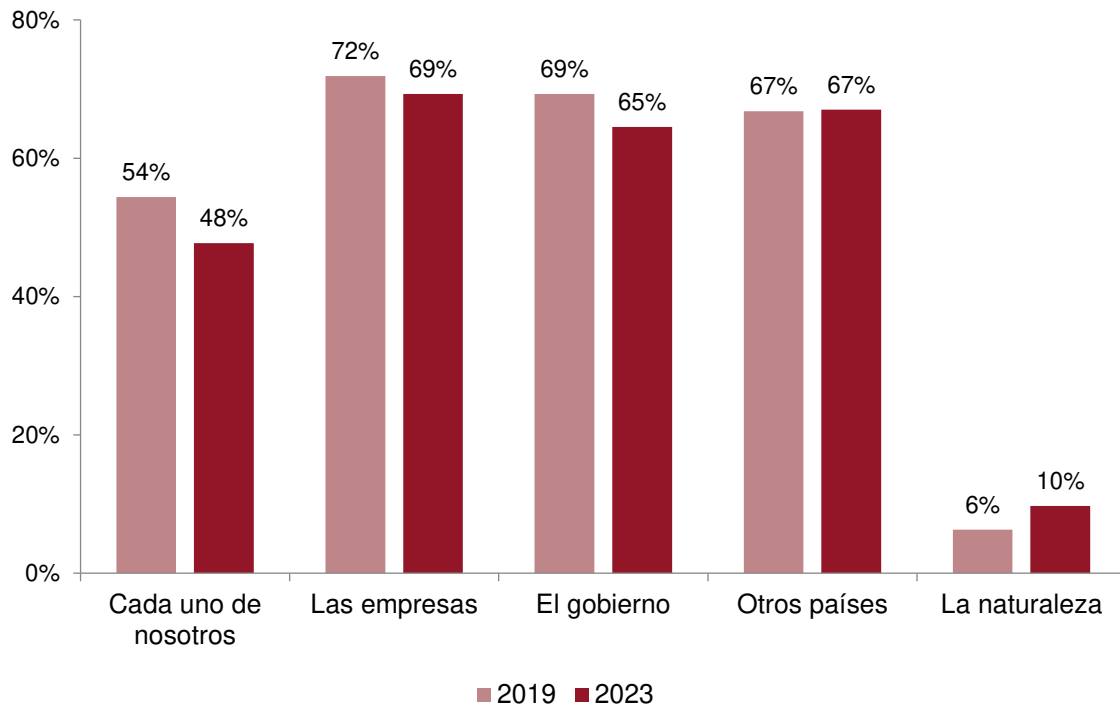


Figura 23: Consideración de diferentes actores como muy responsables del cambio climático, según ideología (base=1.000)



Durante los últimos cuatro años ha disminuido la percepción de la responsabilidad individual ante el cambio climático y, en menor medida, la de las empresas o el gobierno, mientras que ha aumentado la opinión de que el cambio climático es producido por la naturaleza (aunque este parecer sigue siendo muy minoritario). Este cambio, de nuevo, es consistente con los ya mencionados que señalan un ligero aumento del escepticismo ante el consenso científico respecto al carácter antropogénico del cambio climático.

Figura 24. Evolución de la percepción de qué actores son muy responsables del cambio climático (base 2019=990; base 2023=1.000)



c. Percepciones relativas a la acción climática

Se han planteado una serie de preguntas sobre las percepciones relativas a la acción climática. La inmensa mayoría de los encuestados cree que España no hace lo suficiente para combatir el cambio climático, que no está preparada para afrontar (para adaptarse a) los efectos del cambio climático y que todos los ciudadanos deben actuar para frenarlo (mitigarlo). Sin embargo, un porcentaje importante de los entrevistados (24%) opina que las políticas dirigidas a combatir el cambio climático amenazan sus libertades personales y algo menos de la mitad (el 47%) cree que esas políticas afectan negativamente a la economía del país.

En líneas generales, y en coherencia con lo encontrado en anteriores grupos de preguntas, se observa un mayor apoyo a las medidas contra el cambio climático en mujeres, personas con estudios superiores, ingresos intermedios y situados en la izquierda ideológica. Más de un tercio de los individuos de mayores ingresos, de menor nivel educativo o de derechas consideran que las políticas contra el cambio climático reducen su libertad, cifra que llega hasta el 41% en aquellas personas con NEP bajo (menor visión pro-ecológica del mundo). Casi dos tercios de los de menor nivel educativo y el 61% de las personas con NEP bajo y la mayoría de las personas con ingresos superiores a 3.000 euros brutos mensuales creen que esas políticas perjudican la economía española; entre los de mayores ingresos o de derechas son mayoría los que piensan eso mismo.

El porcentaje de entrevistados que opina que España no hace lo suficiente para luchar contra el cambio climático es exactamente el mismo que hace cuatro años (81%), a pesar de la implementación del Marco Estratégico de Energía y Clima (aprobación de la Ley de Cambio Climático y Transición Energética, la actualización del Plan Nacional Integrado de Energía y Clima, la implementación de la Estrategia de Transición Justa y la puesta en marcha del Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático 2021-2030).

A continuación voy a leer una serie de afirmaciones y me gustaría que me dijera si está de acuerdo o en desacuerdo

Figura 25. Acuerdo/desacuerdo con la frase "Cada uno de nosotros deberíamos actuar frente al cambio climático" según género, edad, nivel educativo, ingresos, ideología y NEP (base=1.000)

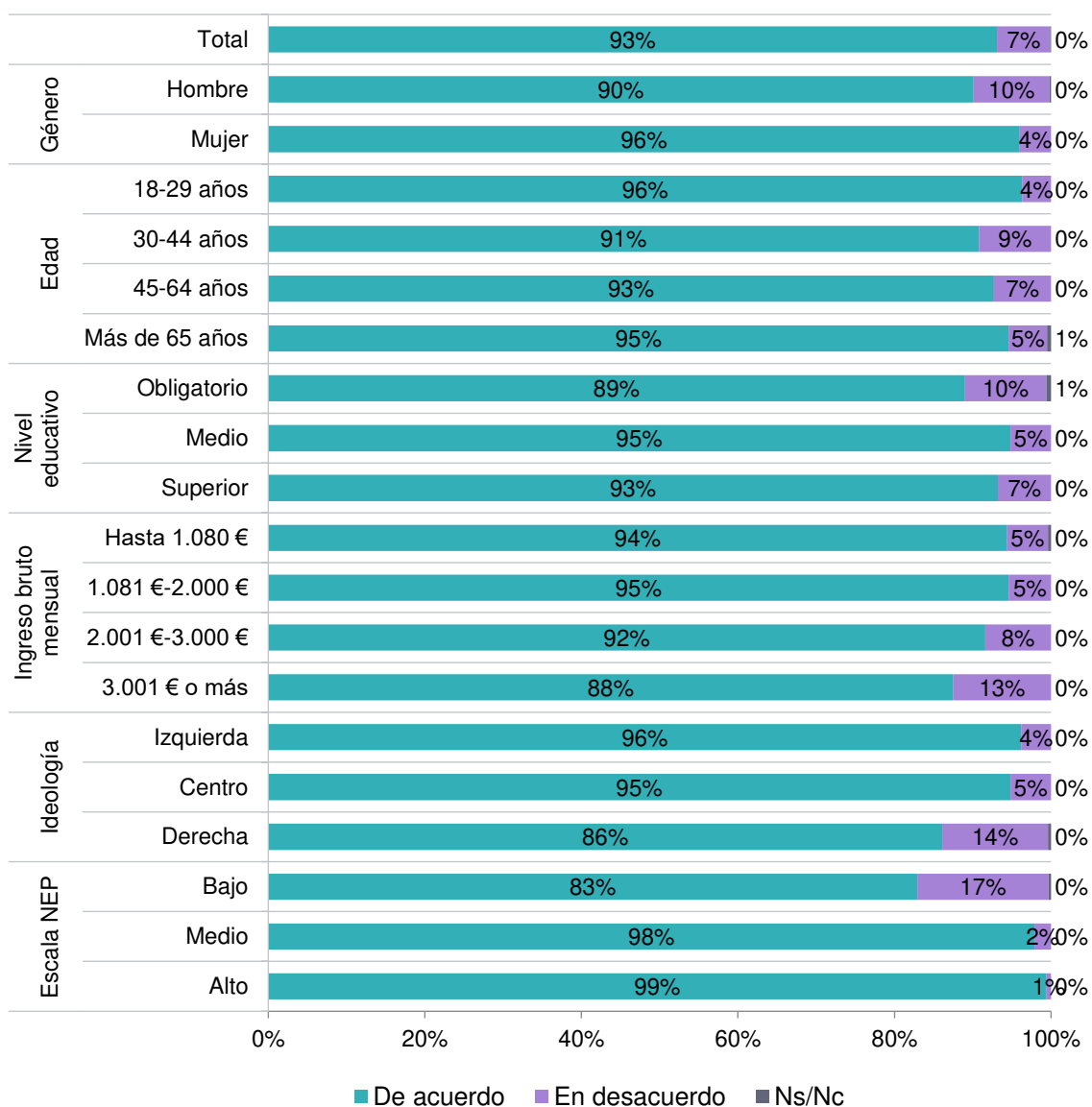


Figura 26. Acuerdo/desacuerdo con la frase "España hace lo suficiente para luchar contra el cambio climático" según género, nivel educativo, ingresos e ideología (base=1.000)

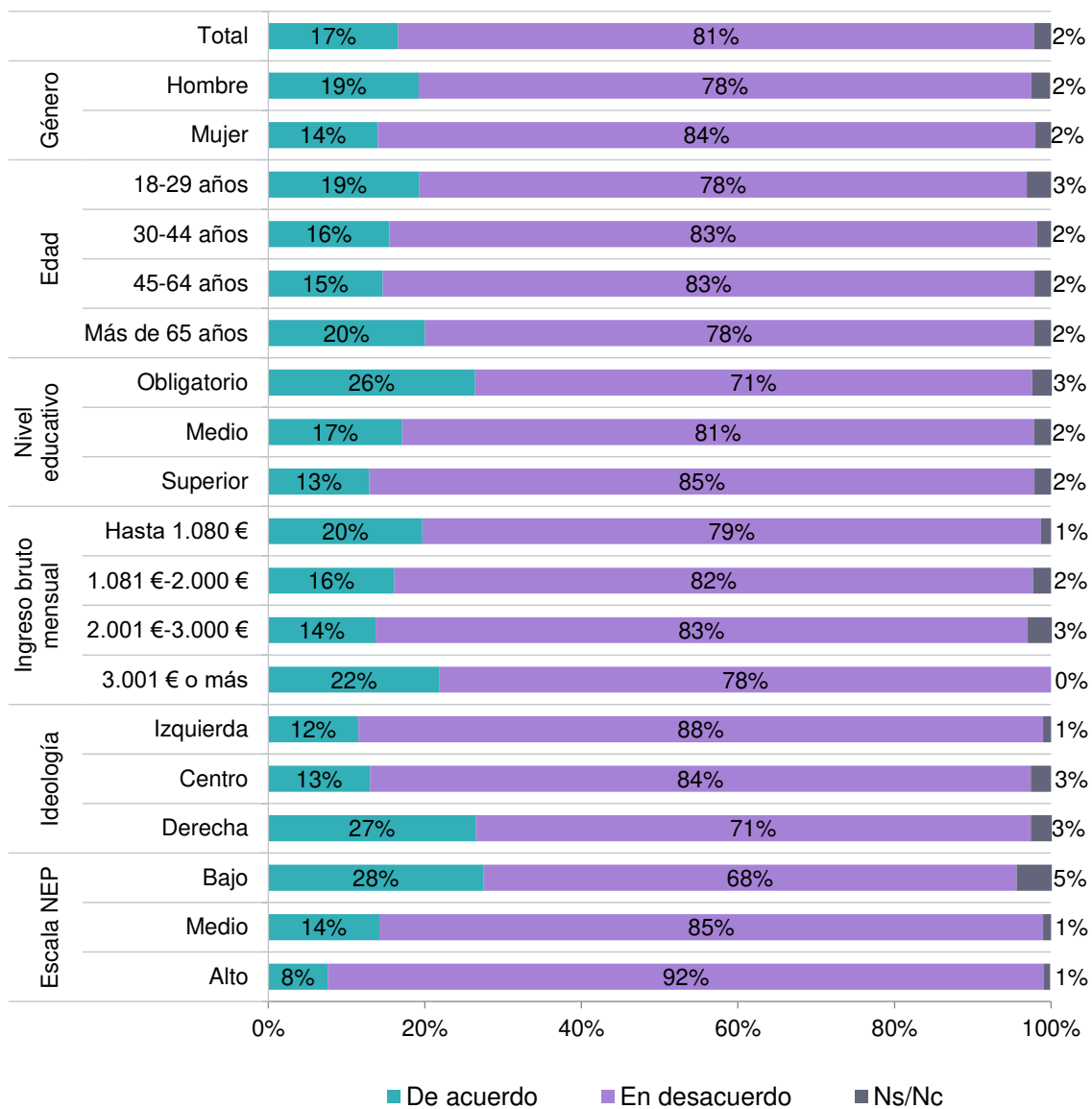


Figura 27. Acuerdo/desacuerdo con la frase "Las medidas contra el cambio climático en España reducen mi libertad" según género, edad, nivel educativo, ingresos, ideología y NEP (base=1.000)

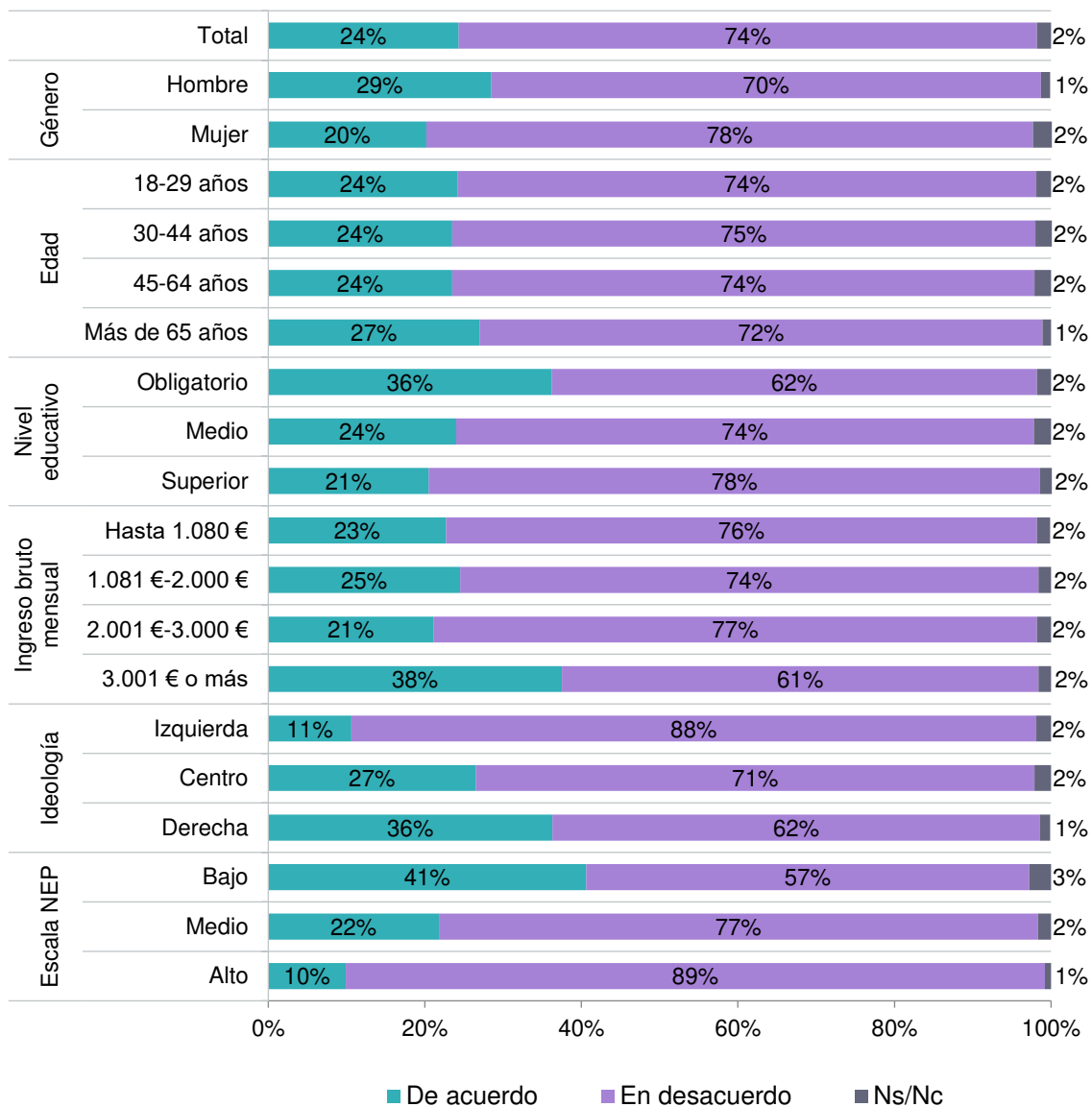


Figura 28. Acuerdo/desacuerdo con la frase "España está bien preparada para adaptarse a las olas de calor, sequías, inundaciones o incendios" según género, edad, nivel educativo, ingresos, ideología y NEP (base=1.000)

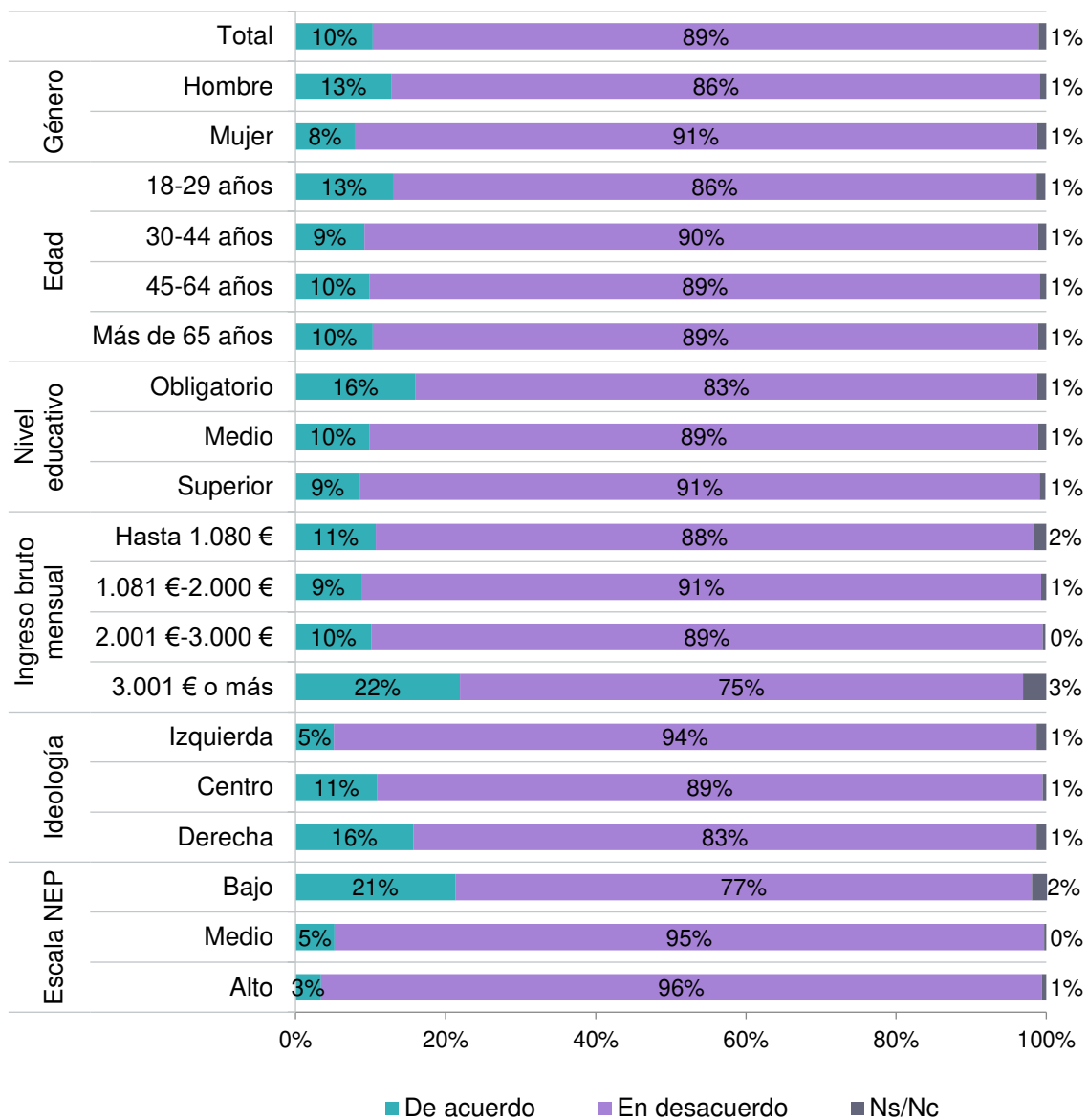
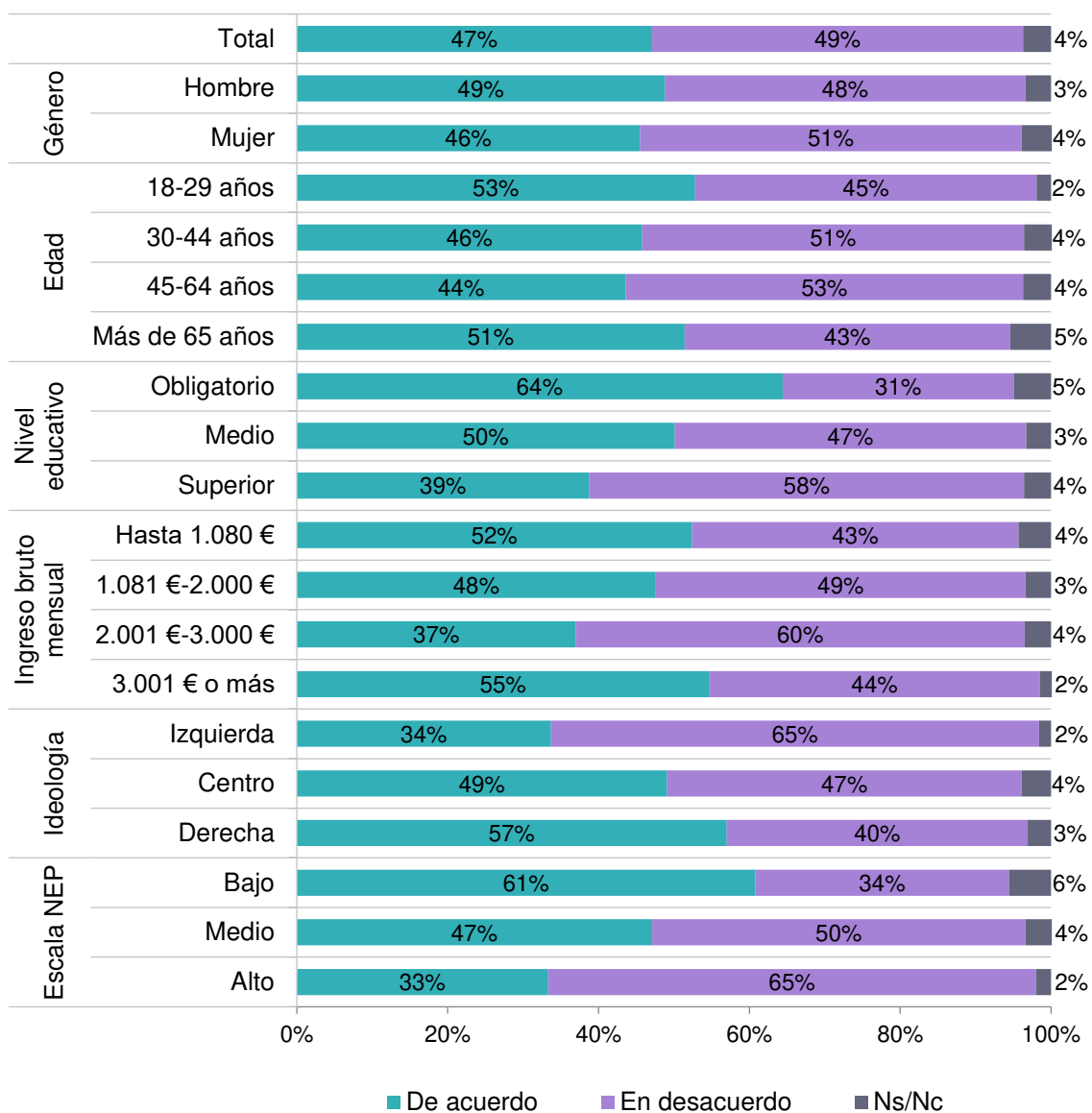


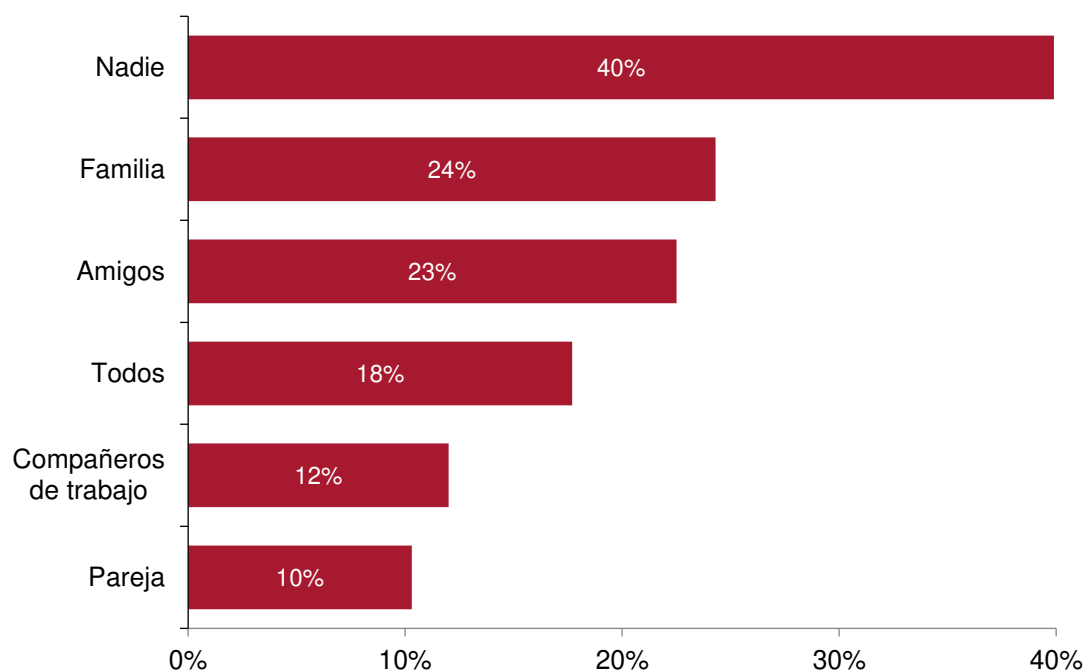
Figura 27. Acuerdo/desacuerdo con la frase "Las medidas contra el cambio climático perjudican la economía" según género, edad, nivel educativo, ingresos, ideología y NEP (base=1.000)



Otro dato relevante, que indica la presencia del cambio climático en la conversación cotidiana de los españoles y su preocupación por el mismo, es el alto porcentaje de personas encuestadas (60%) que afirma que su familia, pareja, amigos y compañeros de trabajo hablan sobre lo que cada uno debería hacer para frenar el cambio climático.

Si piensa en su familia, amigos y compañeros de trabajo ¿hay alguno que hable sobre lo que deberíamos hacer cada uno de nosotros en el día a día para frenar el cambio climático?

Figura 30. Personas del entorno que hablan de qué hacer cada uno de nosotros para frenar el cambio climático (posible respuesta múltiple; base=1.000)



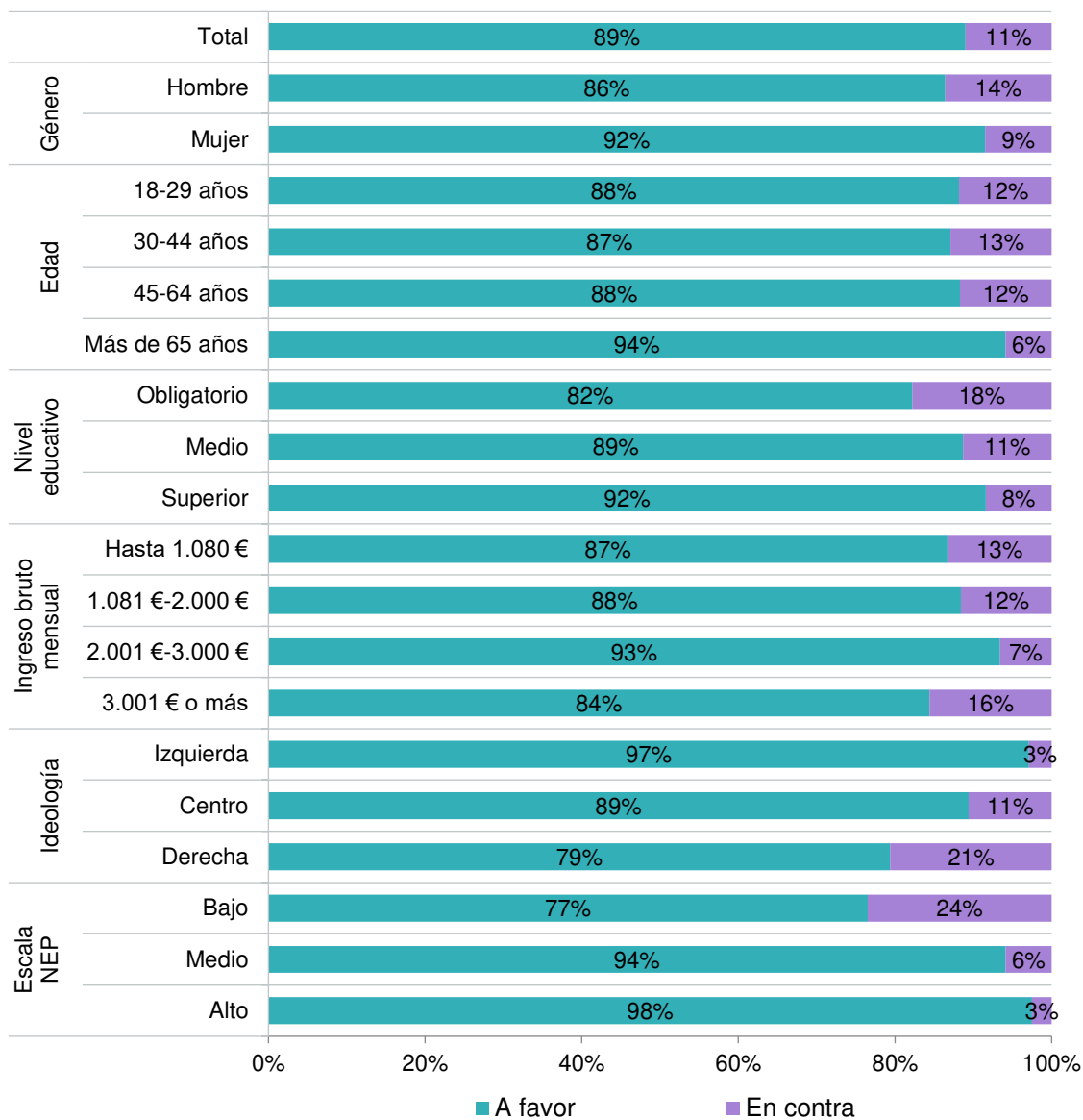
d. Intenciones y prioridades en adaptación a los efectos del cambio climático y disposición a pagar para mitigarlo

Una inmensa mayoría, el 89% de los encuestados, dice estar de acuerdo en que el Estado dedique parte de su presupuesto a medidas destinadas a paliar los efectos del cambio climático, aunque ello implique disponer de menos fondos para otros gastos estatales. Entre los que tienen estudios básicos, ingresos elevados, se ubican más a la derecha o muestran un nivel bajo en la escala NEP, existe más de un 15% de entrevistados que se oponen a esta inversión estatal en medidas para paliar el daño causado por el cambio climático.

En la explicación espontánea de su negativa, por parte de aquellos que se muestran en contra de este uso de los fondos estatales, la respuesta más frecuente es la que indica que existen otras prioridades para el gasto público, seguida por la que expresa desconfianza hacia la capacidad estatal para la gestión del gasto.

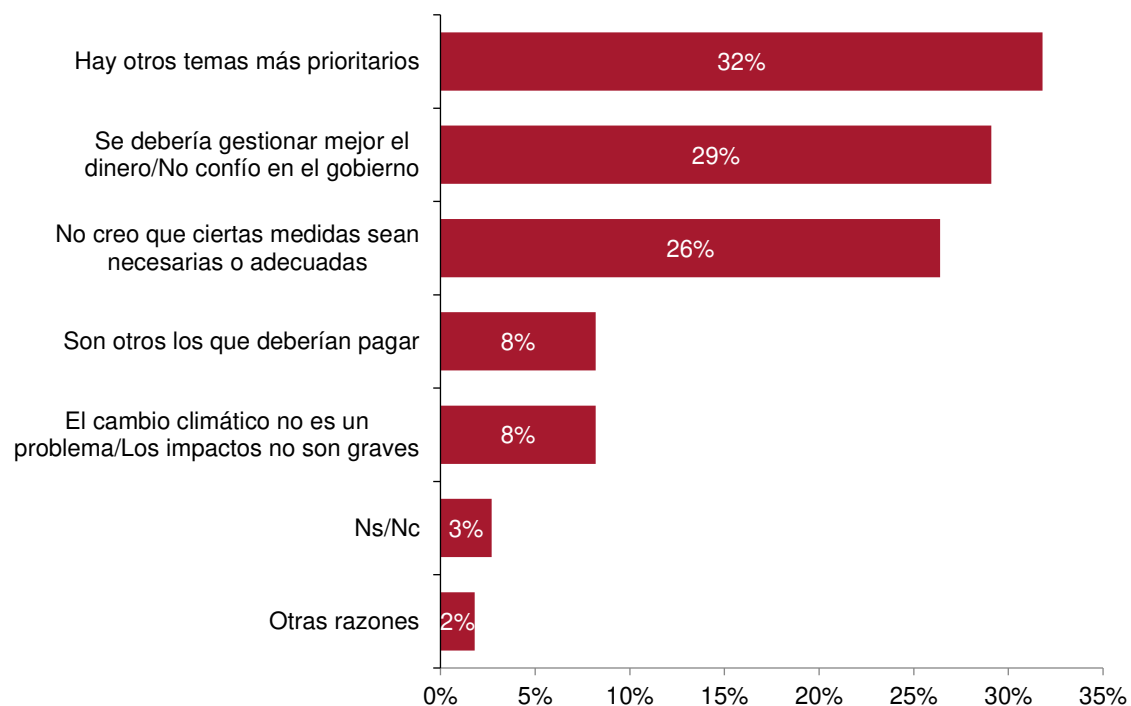
¿Estaría a favor de que el gobierno dedique parte de los presupuestos del Estado para adaptar a España a las olas de calor, inundaciones, sequías e incendios? Recuerde que si el gobierno invierte en estos proyectos habrá menos dinero para otras cosas.

Figura 31. Posición respecto a dedicar parte de los presupuestos del Estado a adaptar España a las olas de calor, sequías, inundaciones e incendios, según género, edad, nivel educativo, ingresos, ideología y escala NEP (base=1.000)



En caso de que no esté de acuerdo con que el gobierno dedique parte del presupuesto estatal para adaptar España a las consecuencias del cambio climático, ¿me podría decir cuál es el motivo?

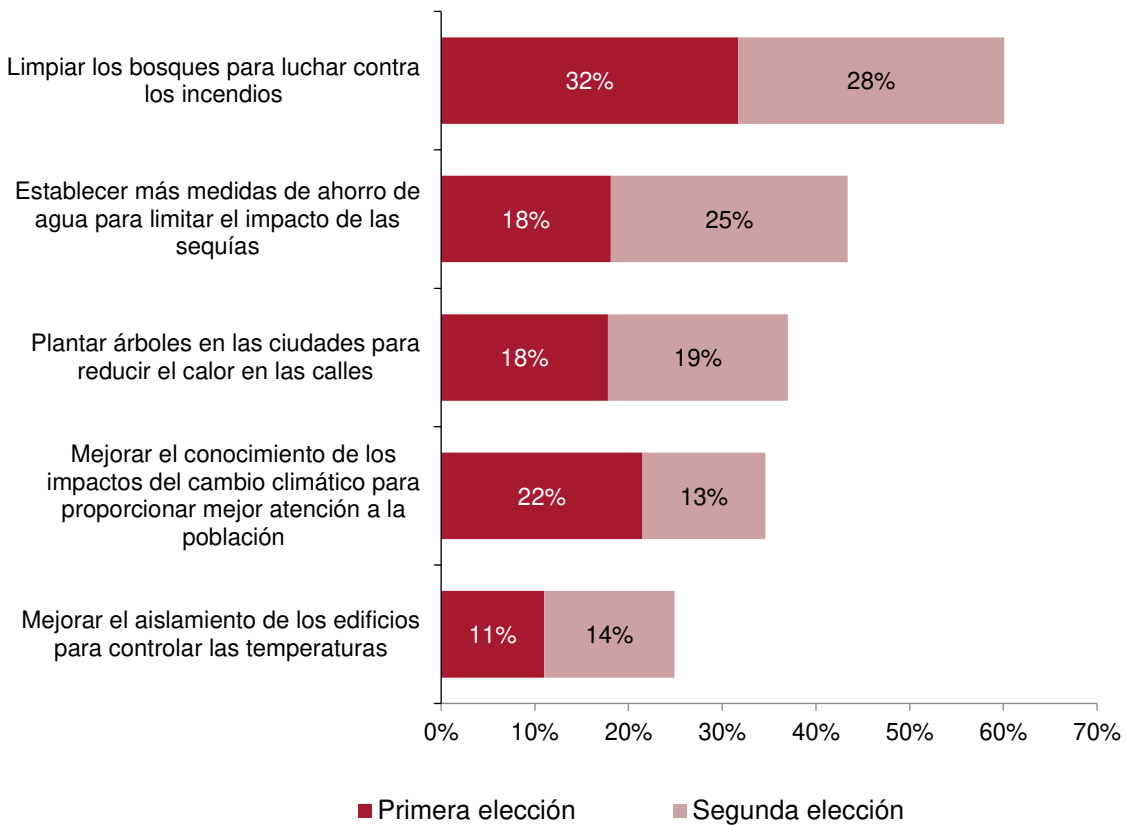
Figura 32. Razones por las que no se quiere que el gobierno dedique parte de los presupuestos del Estado a la adaptación al cambio climático (posible respuesta múltiple; base=110)



A las personas que han contestado afirmativamente a la pregunta “¿estaría a favor de que el gobierno dedique parte de los presupuestos del Estado para adaptar España a las olas de calor, inundaciones, sequías e incendios?”, se les ha pedido que prioricen el tipo de inversión que el Estado debería realizar, entre varias opciones. La limpieza de los bosques para evitar los incendios es la opción preferida por el 32% de los encuestados, seguida de la mejora en el conocimiento de los efectos del cambio climático para proteger mejor de los mismos a la población (escogida como primera opción por el 22% de los encuestados).

En caso de que sí esté de acuerdo con que el gobierno dedique parte del presupuesto estatal para adaptar España a las consecuencias del cambio climático, ¿cuáles cree que serían las medidas más urgentes a tomar?

Figura 33. Medidas más urgentes a tomar para la adaptación al cambio climático (por orden de elección; base=890)



Disposición a pagar para combatir el cambio climático

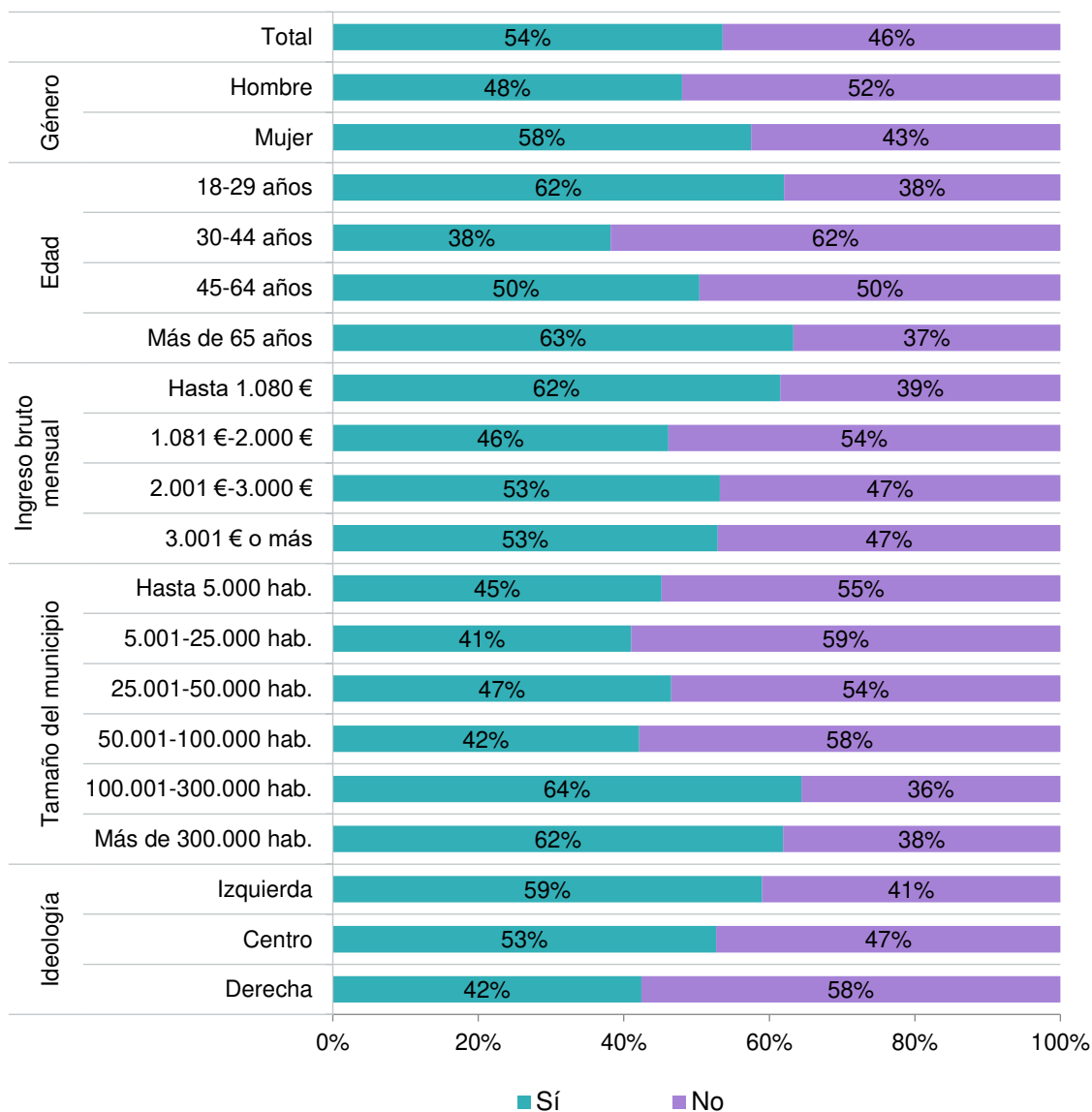
Para medir hasta qué punto los ciudadanos están dispuestos a pagar para contribuir a la lucha contra el cambio climático, se han introducido dos preguntas, una a los propietarios de vehículos y otra a los usuarios de transporte público (los entrevistados pueden pertenecer a ambos grupos). En el primer caso, se les ha preguntado por la disposición a pagar algo más en su impuesto de circulación anual. A los segundos, se les ha preguntado por un eventual aumento en el coste del billete sencillo de autobús o metro. En ambos casos, la pregunta informaba de que ese aumento iría destinado a hacer frente al cambio climático.

Algo más de la mitad de los entrevistados que usa de forma habitual el transporte público, un 54%, afirma estar dispuesto a pagar algo más por el billete sencillo de metro o autobús, un porcentaje que crece al desplazarse en la escala ideológica desde la

derecha hacia la izquierda, es sustancialmente mayor entre las mujeres que entre los hombres, menor entre los que están en edades intermedias o que habitan en núcleos menores de 100.000 habitantes (que probablemente tienen un peor transporte público). Curiosamente, aquellos con menores ingresos son los más predispuestos a este pago extra. Dada la gran [variedad de precios del billete de transporte público urbano en España](#), en la pregunta se ha utilizado un valor supuesto de un euro.

Dada su situación económica y suponiendo que un billete de autobús o metro le costase 1€ ¿estaría dispuesto a pagar algo más en cada billete de autobús o de metro para combatir el cambio climático?

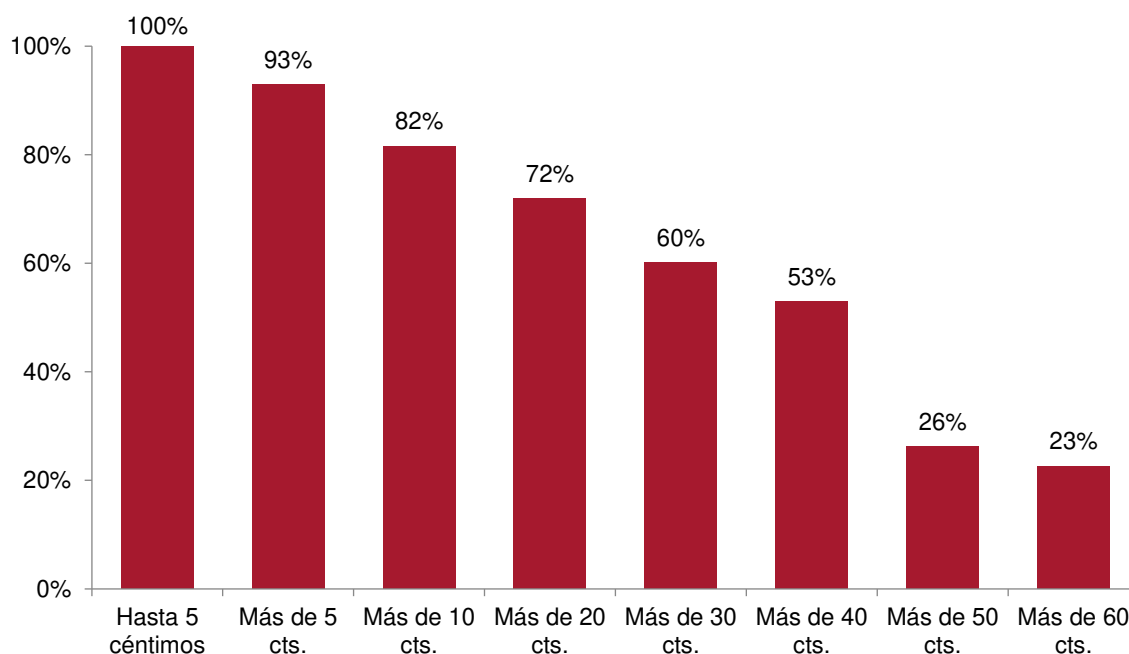
Figura 34. Disposición a pagar más en transporte público según género, edad, ingresos, tamaño del municipio e ideología (base=364, usuarios habituales del transporte público)



Al 54% de los encuestados que usan de manera habitual el transporte público y que están dispuestos a pagar algo más por su uso se les ha preguntado cuánto más estarían dispuestos a pagar por cada billete, en el supuesto de que su precio actual fuera de un euro. Casi una cuarta parte estaría dispuesta a pagar 60 céntimos o más añadidos al precio de un euro y otra cuarta parte aceptaría pagar entre 50 y 60 céntimos más.

Suponiendo que un billete de autobús o metro le costase 1€ ¿Cuál sería la cantidad máxima que estaría dispuesto a pagar de más por cada billete de autobús o metro? Le ruego que conteste como si realmente fuera a pagar esa cantidad

Figura 35. Cantidad que los entrevistados están dispuestos a pagar de más por un billete de 1€ (base=195, usuarios habituales dispuestos a pagar más por el transporte público)

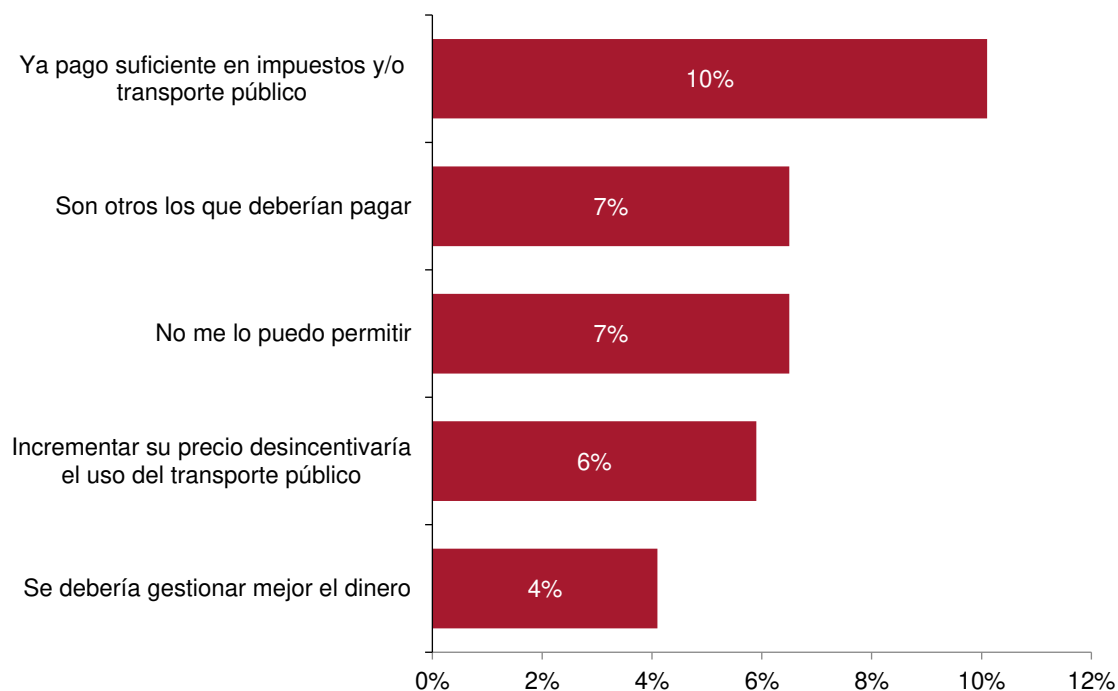


*Respuestas acumuladas: todos están dispuestos a pagar hasta cinco céntimos de más y el porcentaje disminuye a medida que aumenta la cantidad a pagar.

¿Podría decirme la razón por la cual no está dispuesto a pagar más por el billete de autobús o metro?

Figura 36. Principales razones por las que no se está dispuesto a pagar más por el billete de transporte público

(respuestas espontáneas, posible respuesta múltiple; base=169, usuarios no dispuestos a pagar más por el transporte público)

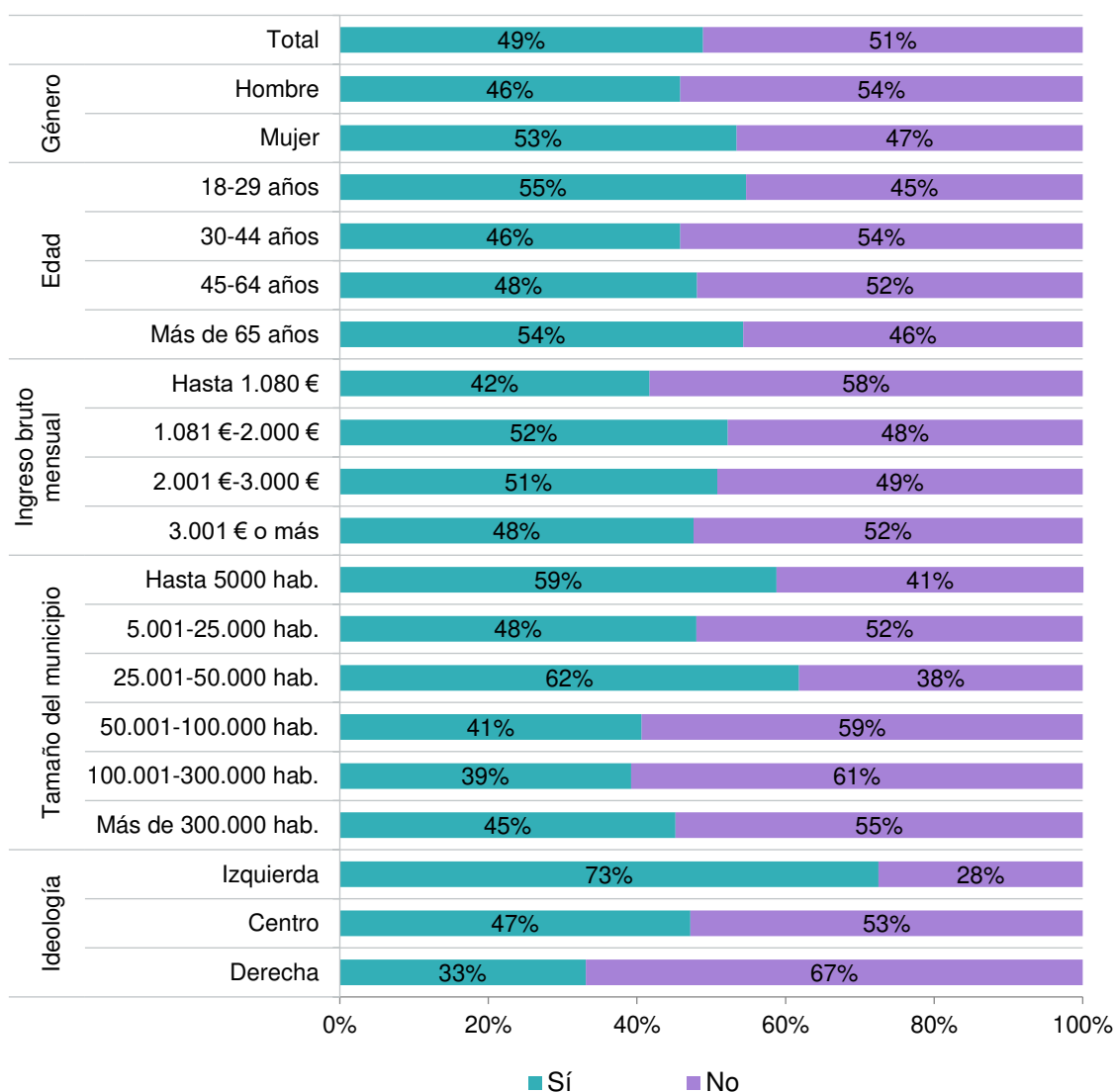


En el caso de los propietarios de vehículos de motor, casi la mitad de los usuarios habituales, un 49%, estaría dispuesta a pagar algo más por el impuesto de circulación para combatir el cambio climático, lo que supone un descenso de 8 puntos respecto a los resultados de 2019 ante una pregunta idéntica (57%) que no obstante se realizó a todos los propietarios de vehículos (usuarios habituales y esporádicos). Como en el caso del billete de transporte público urbano, las mujeres, los más jóvenes, los mayores de 65 años y, sobre todo, las personas situadas a la izquierda en el espectro ideológico están más dispuestas a ese pago extra.

Dada su situación económica ¿estaría dispuesto a pagar algo más en el impuesto de circulación, que se paga una vez al año, para combatir el cambio climático?

Figura 37. Disposición a pagar más por impuesto de circulación según género, edad, ingresos, tamaño del municipio e ideología

(base=542, usuarios habituales de vehículo privado)

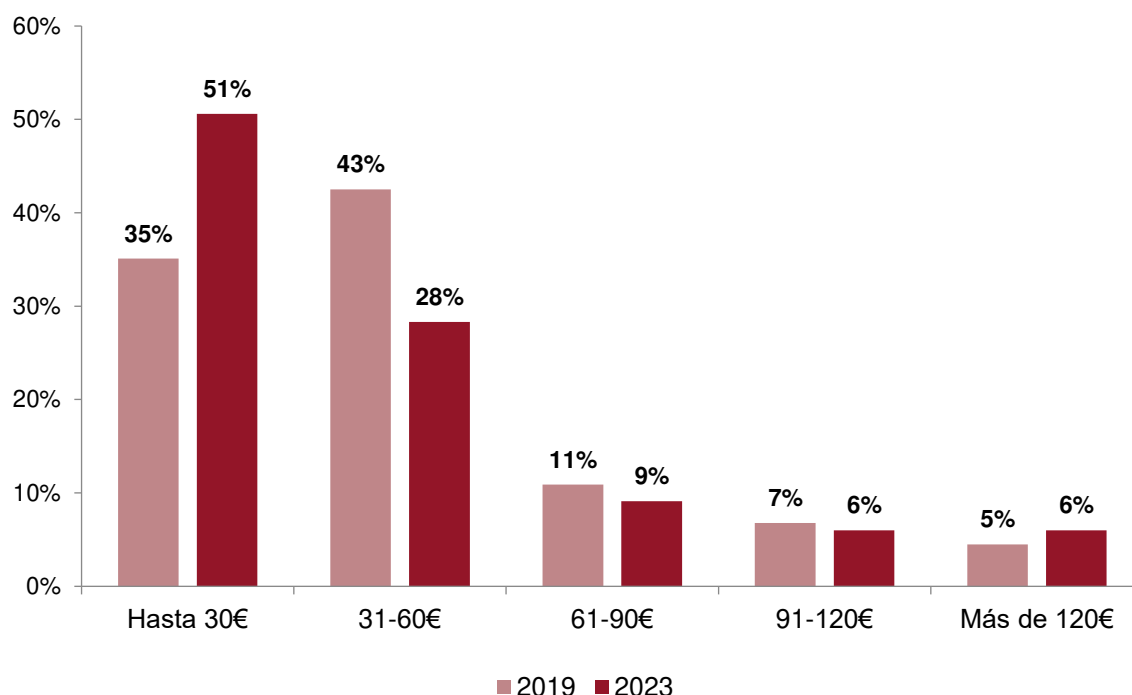


Entre los encuestados que se declaran dispuestos a pagar más por el impuesto de circulación para combatir el cambio climático, se ha reducido la cantidad que aceptarían pagar. En la encuesta de 2023, la mitad (49%) estaría dispuesto a pagar más de 30 euros extra al año. En el 2019, el 65% de los que aceptaban pagar algo más ofrecían una cifra superior a 30 euros al año.⁹

¿Cuál sería la cantidad máxima que estaría dispuesto a pagar, además de lo que ya paga, en el impuesto de circulación? Le ruego que conteste como si realmente fuera a pagar esa cantidad

Figura 38. Cantidad que los entrevistados están dispuestos a pagar de más por el impuesto de circulación

(base 2019=442; base 2023=265, conductores habituales dispuestos a pagar más por el impuesto)



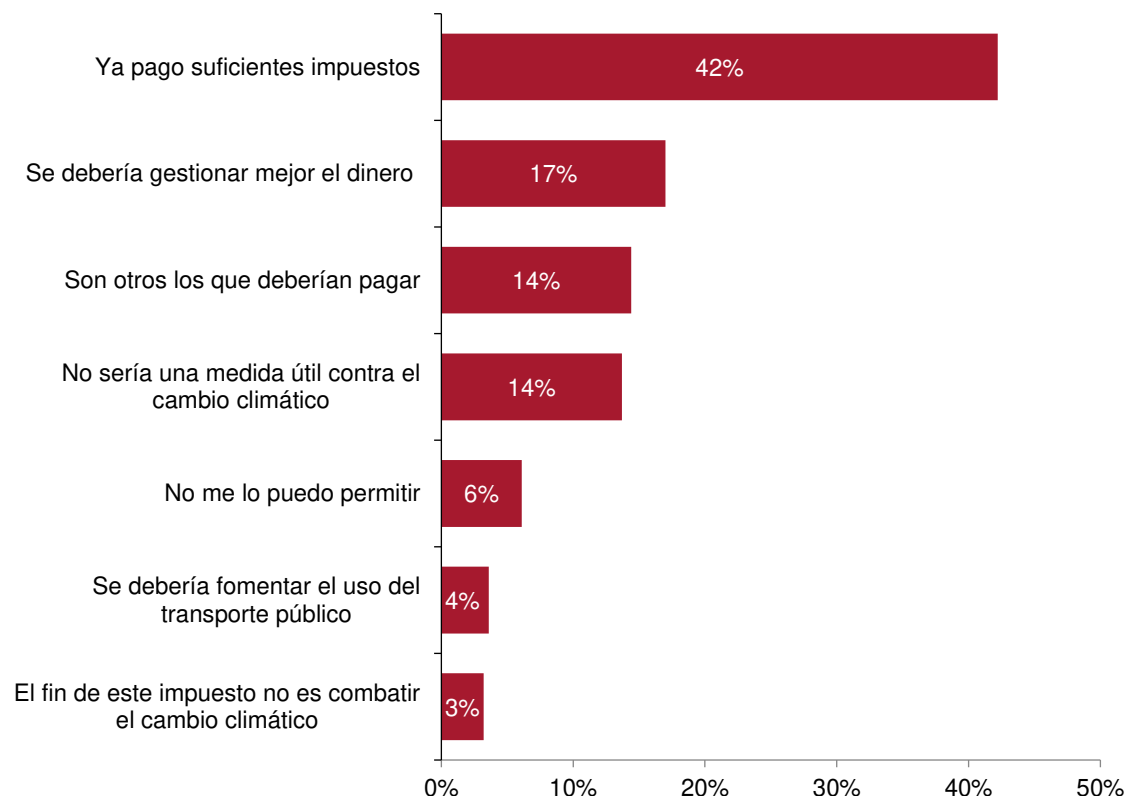
Con mucha diferencia, el principal motivo por el que se está en contra de pagar más por el impuesto de circulación es que se considera que ya se pagan suficientes impuestos.

⁹ Como se indicaba con anterioridad, en el año 2019 la pregunta sobre la disposición a pagar se hizo a todos los propietarios de vehículos, mientras que en el 2023 se hizo sólo a los que usan el vehículo privado como principal forma de transporte.

¿Podría decirme la razón por la cual no está dispuesto a pagar más por el impuesto de circulación?

Figura 39. Principales razones por las que no se está dispuesto a pagar más por el impuesto de circulación.

(respuestas espontáneas, posible respuesta múltiple; base=277, usuarios habituales de vehículos privados no dispuestos a pagar más por el impuesto)



e. Apoyo a las políticas para la acción climática

Al igual que en 2019, en 2023 se ha presentado a los entrevistados una serie de afirmaciones sobre tecnologías y políticas públicas relacionadas con la energía y el cambio climático, preguntándoles sobre su nivel de acuerdo con las mismas en una escala Likert de 5 puntos. De forma generalizada, la mayoría de los entrevistados eligen las opciones que expresan un mayor acuerdo con políticas destinadas a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, aunque ello suponga mayores costes para los ciudadanos, menor disponibilidad de recursos por parte del Estado para dirigirlos a otros fines u otros inconvenientes para los individuos.

Además de las frases que se habían presentado ya a los entrevistados en 2019, se han añadido en esta ocasión tres frases nuevas. La primera “España debe actuar frente al cambio climático a través de leyes, planes y estrategias” recibe un apoyo del 87%. La segunda afirmación relativa a la transición justa “El gobierno debe invertir en las zonas que pierdan sus negocios por el cambio climático o por las políticas para luchar contra él, aunque eso suponga tener menos dinero para otras cosas” recibe el apoyo del 69% de los encuestados. Las respuestas a la tercera afirmación adicional “España debe explotar todos sus recursos fósiles (carbón, petróleo y gas) aunque esto aumente las emisiones y la contaminación” indican que dos tercios de los entrevistados (66%) están en contra de la exploración y explotación de los combustibles fósiles en territorio nacional, frente a un 22% a favor de dicha exploración y explotación. De nuevo, la principal variable que determina la respuesta de los entrevistados es la ideológica, como muestra la Figura 41.

Figura 41. Grado de acuerdo con frases sobre políticas climáticas y tecnologías (ordenadas por grado de acuerdo, %; base=1.000)

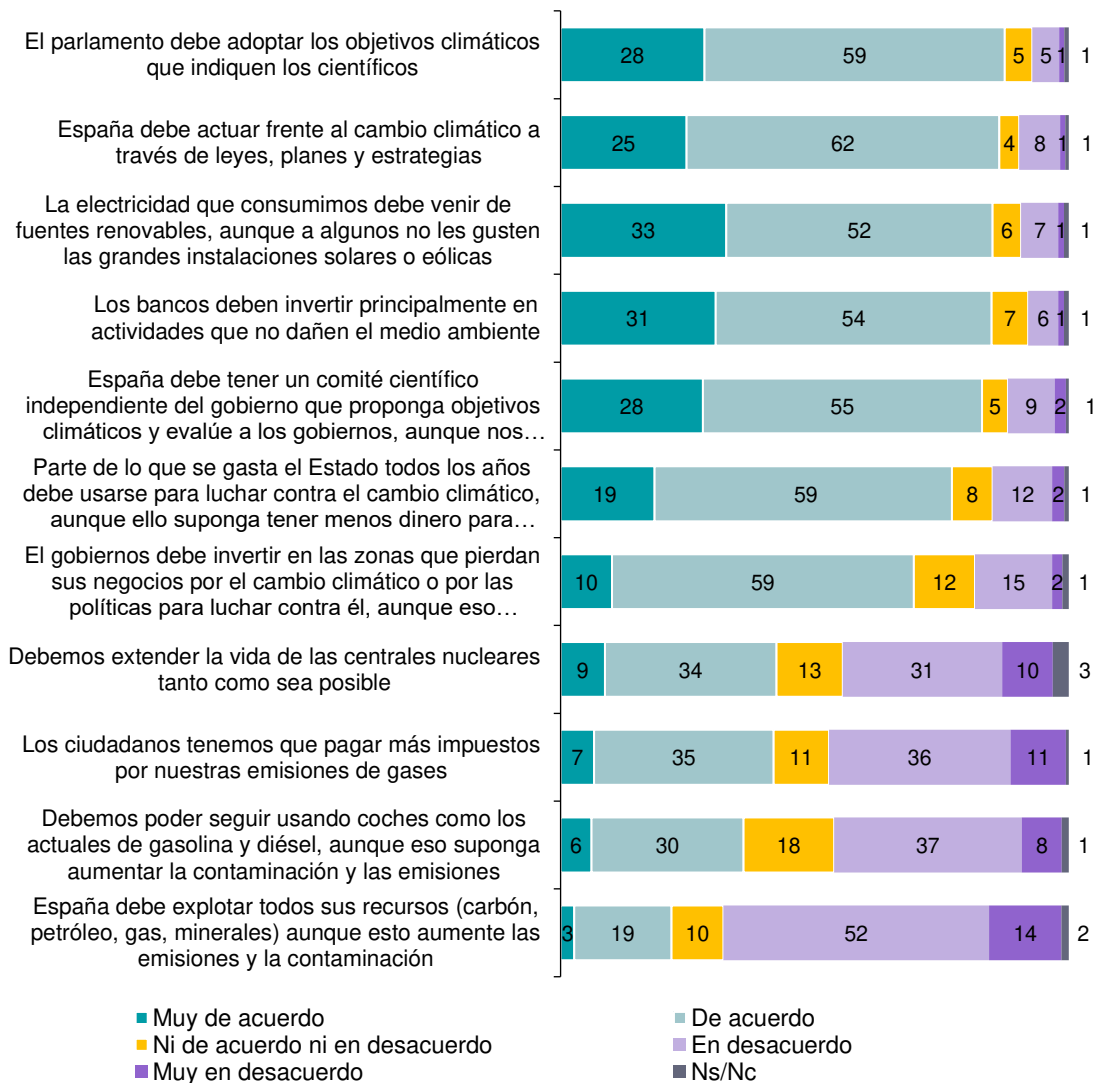
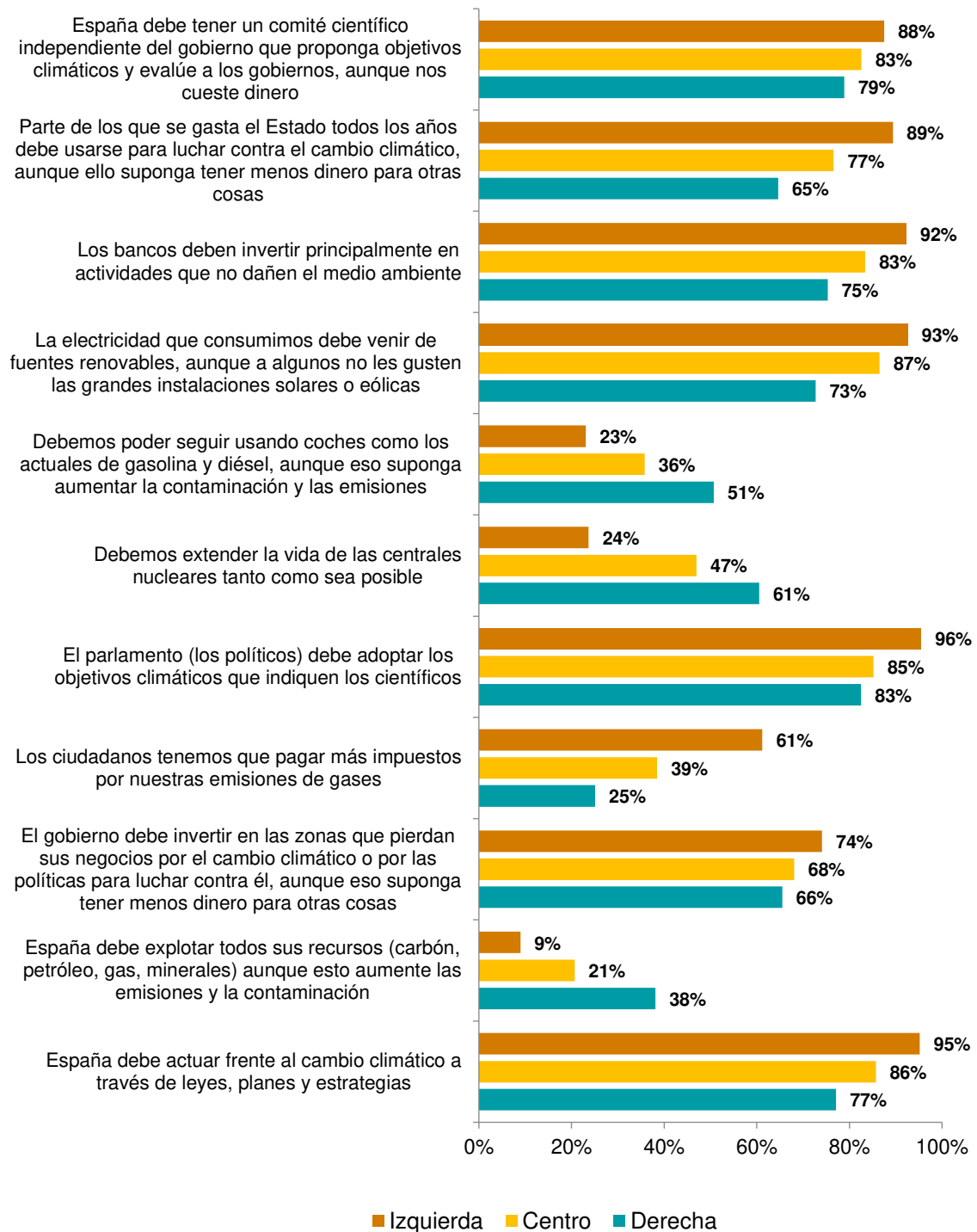


Figura 41. Grado de acuerdo con frases sobre política climática, según ideología (% "Muy de acuerdo"+"De acuerdo"; base=1.000)

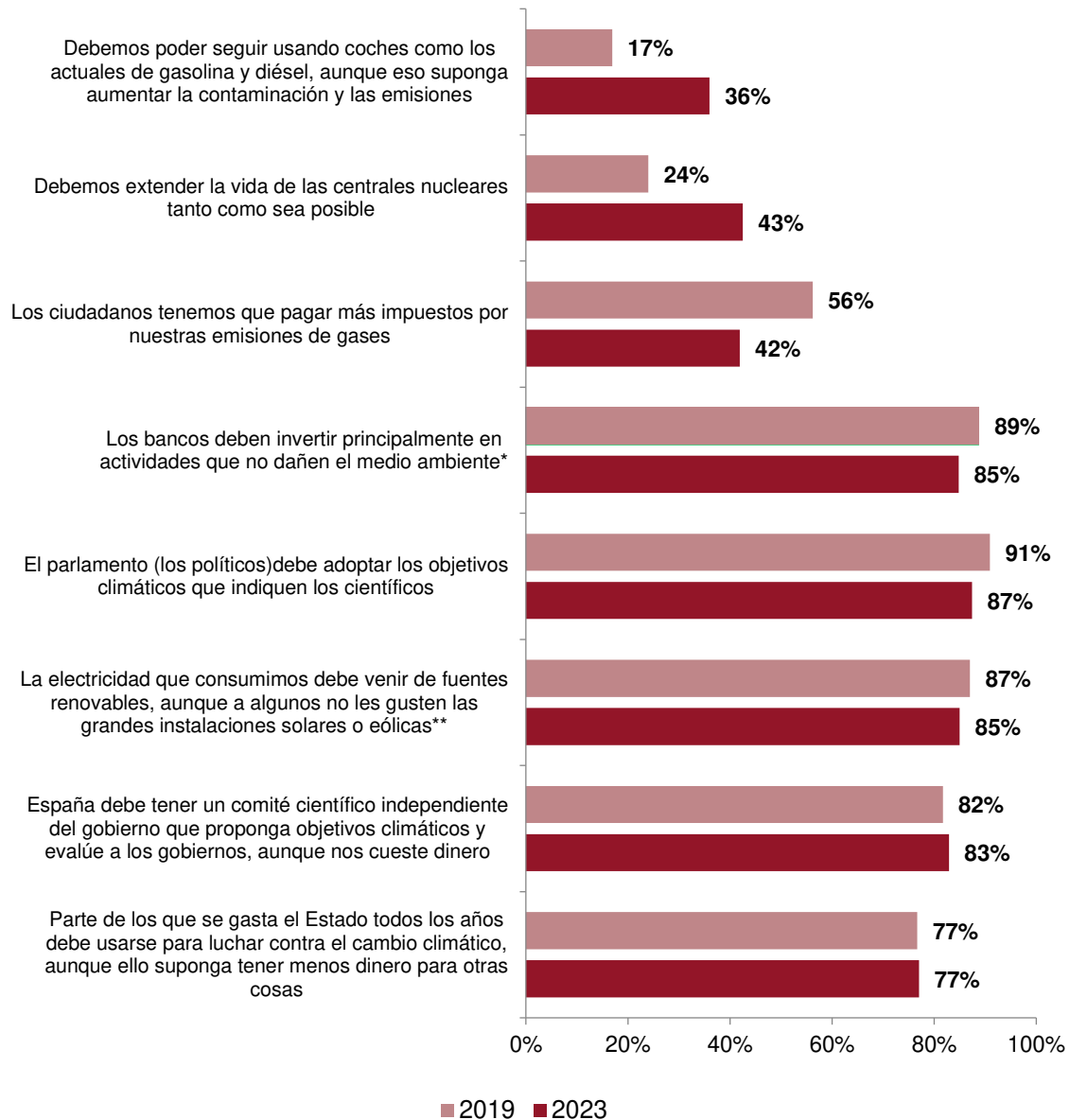


En comparación con 2019, se produce un descenso del apoyo a diversas políticas e instrumentos de la política climática, especialmente acusado en lo relativo al uso de los coches de diésel y gasolina, lo cual refleja la dificultad de avanzar en la descarbonización del sector del transporte en España, cuyas emisiones de gases de

efecto invernadero suponen aproximadamente un 30% del total. Se duplica el acuerdo con la frase “debemos poder seguir usando coches de diésel o gasolina...” y disminuye sustancialmente el acuerdo con la idea de que “los ciudadanos tenemos que pagar más impuestos por nuestras emisiones de gases”. Por otra parte, es muy notable el aumento del apoyo a la extensión de la vida de las centrales nucleares. Sigue siendo muy extendido el apoyo a la asignación de parte de los Presupuestos Generales del Estado a la lucha contra el cambio climático. Aumenta muy ligeramente el porcentaje de personas que apoyan el establecimiento de un comité científico que proponga objetivos climáticos y evalúe su cumplimiento.

Figura 42. Evolución del grado de acuerdo con frases sobre política climática

(% "Muy de acuerdo"+"De acuerdo", ordenado por diferencia entre 2019 y 2023; base 2019=934; base 2023=1.000)



* En 2019 la frase referida a los bancos era ligeramente diferente, en concreto “En el futuro los bancos deben invertir principalmente en proyectos o empresas que no aumenten las emisiones”.

** La frase sobre las energías renovables era algo distinta, en concreto “La electricidad que producimos debe venir de fuentes renovables (sol, viento, mar, tierra) tan pronto como sea posible, aunque tengamos que pagar más por ella durante algunos años.”

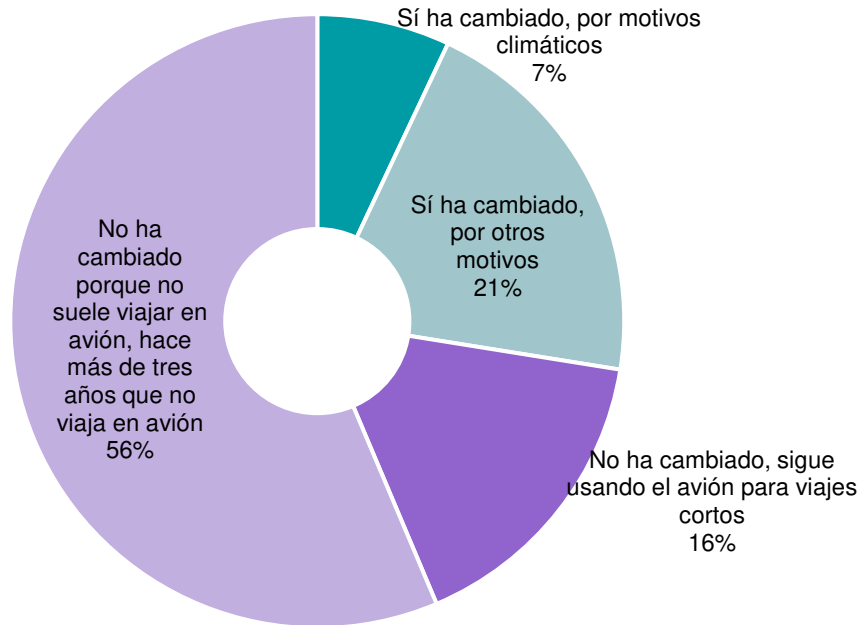
f. Acciones individuales con efecto sobre el cambio climático

Finalmente, el cuestionario indagó sobre los comportamientos de los individuos. En concreto se ha preguntado a los entrevistados si han disminuido el uso del avión para viajes cortos, si han disminuido el uso del vehículo privado para usar más el transporte público, si se interesan por conocer el origen geográfico de los productos que compran, si han reducido el consumo de carne y si se han interesado por los productos financieros “verdes”. Las motivaciones de estas acciones individuales pueden ser ajenas al cambio climático, por lo que se ha añadido una pregunta de seguimiento, de respuesta espontánea, en la que se consulta a los entrevistados la causa de su comportamiento.

Respecto a la pregunta “Para viajes de menos de dos horas en avión ¿ha cambiado en los últimos tres años el avión por otro medio de transporte?”, un 56% contesta que no ha cambiado porque, en general, no suele viajar en avión, ni antes ni en los últimos tres años. Un 28% afirma haberlo sustituido por otros medios de transporte en los últimos tres años. Este 28% agrupa a un 7% que ha cambiado por motivos de preocupación con el medio ambiente y un 21% que ha cambiado por otros motivos, como el precio y la incomodidad del avión.

Obviamente las respuestas están muy condicionadas por el nivel económico: las personas de menores ingresos viajan en avión con mucha menos frecuencia.

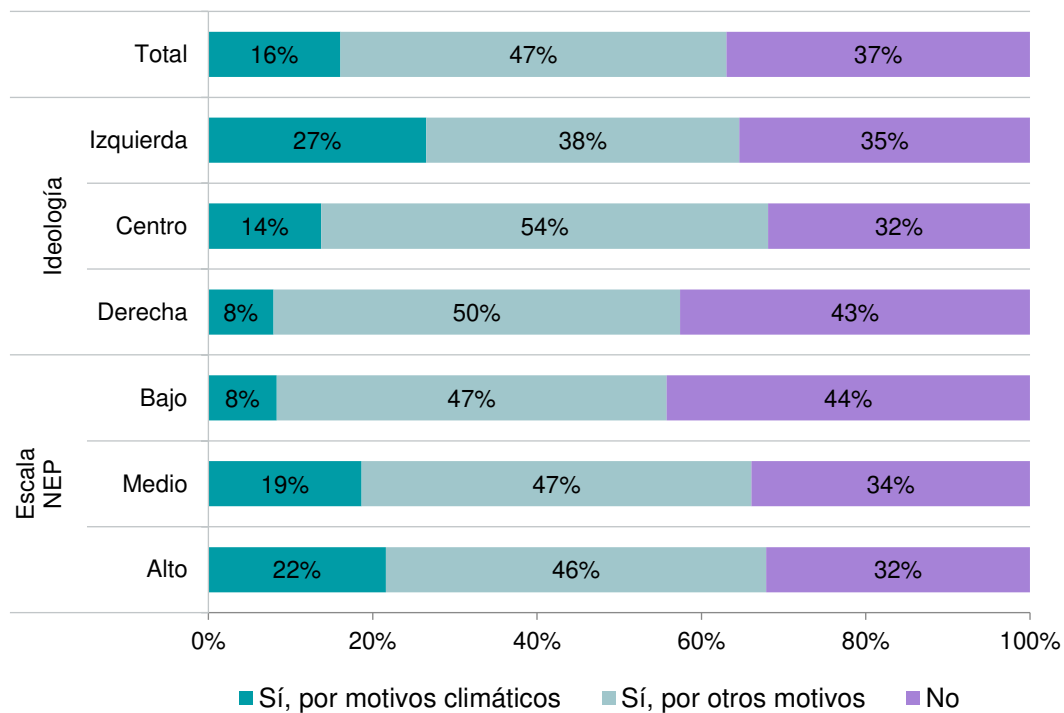
Figura 43. Para viajes de menos de dos horas en avión ¿ha cambiado en los últimos tres años el avión por otro medio de transporte? (base=1.000)



Las personas situadas en la izquierda y las que tienen un valor medio u alto en la escala NEP son las que con mayor frecuencia han realizado este cambio de comportamiento.

Figura 44. Sustitución del avión por otro medio de transporte según ideología y escala NEP

(base=436, encuestados susceptibles de haber realizado el cambio en los últimos tres años)



Como se ve en la Figura 45, la incomodidad de los vuelos es la principal razón que explica el cambio de comportamiento. El 26% de los que han decidido dejar de volar en distancias cortas indican que la razón es luchar contra el cambio climático.

Figura 45. Principales razones por las que ha cambiado el avión para viajes de menos de 2 horas por otro medio de transporte

(posible respuesta múltiple; base= 275, declaran haber hecho el cambio en los últimos tres años)

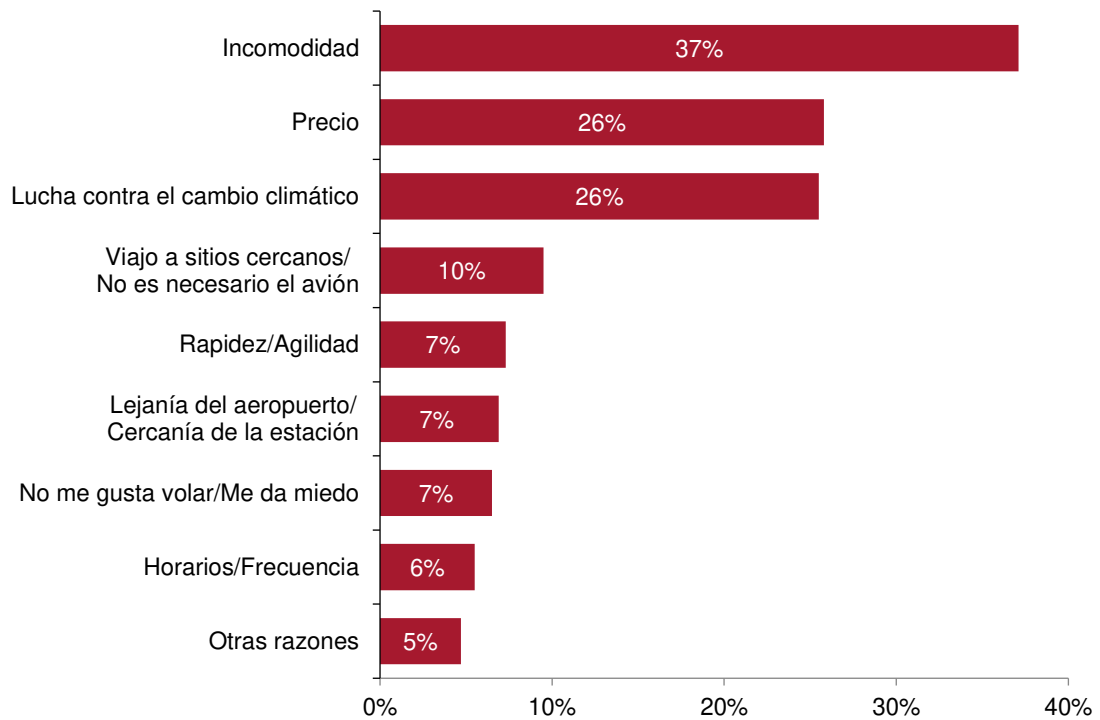


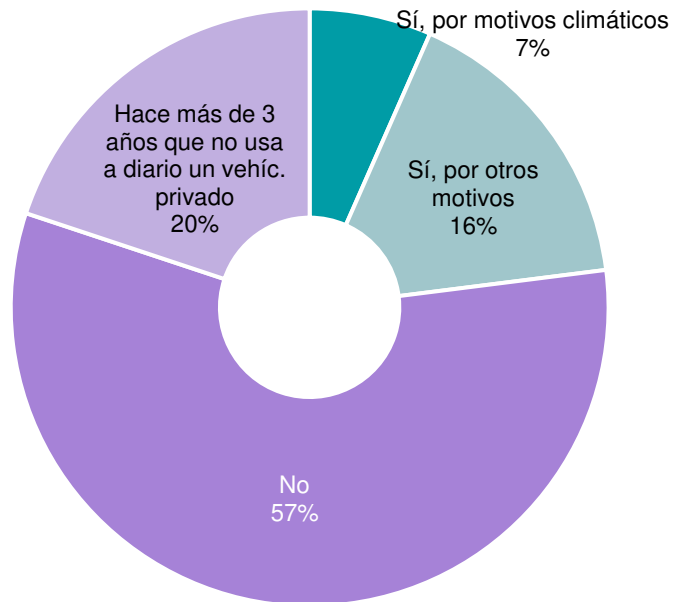
Figura 46. Principales razones por las que no ha cambiado el avión para viajes de menos de 2 horas por otro transporte

(posible respuesta múltiple; base=161, usuarios que, habiendo viajado, siguen usando el avión en los últimos tres años)



En cuanto a la sustitución del transporte privado por el público en los últimos tres años, un 57% usaba y sigue usando el transporte privado en sus desplazamientos diarios. En conjunto, un 23% de los entrevistados afirma haber cambiado el vehículo privado por el transporte público en los últimos tres años, pero sólo un 7% lo ha hecho para reducir la emisión de gases de efecto invernadero (Figura 47). De las personas que han cambiado el transporte privado por el transporte público en sus desplazamientos diarios, un 29% lo ha hecho para hacer frente al cambio climático (Figura 49).

Figura 47. En sus desplazamientos diarios ¿ha cambiado usted en los últimos tres años el uso del vehículo privado por el transporte público? (base=1.000)



Las personas de izquierda, las que tienen una alta conciencia ecológica (puntuación en la escala NEP), las que viven en grandes ciudades y las de mayor edad son las que con mayor frecuencia han adoptado ese cambio de comportamiento por razones relativas al cambio climático.

Figura 48. Cambio del vehículo privado por el transporte público según género, edad, ingresos, tamaño del municipio, ideología y escala NEP (base=801, encuestados susceptibles de haber realizado el cambio en los últimos tres años)

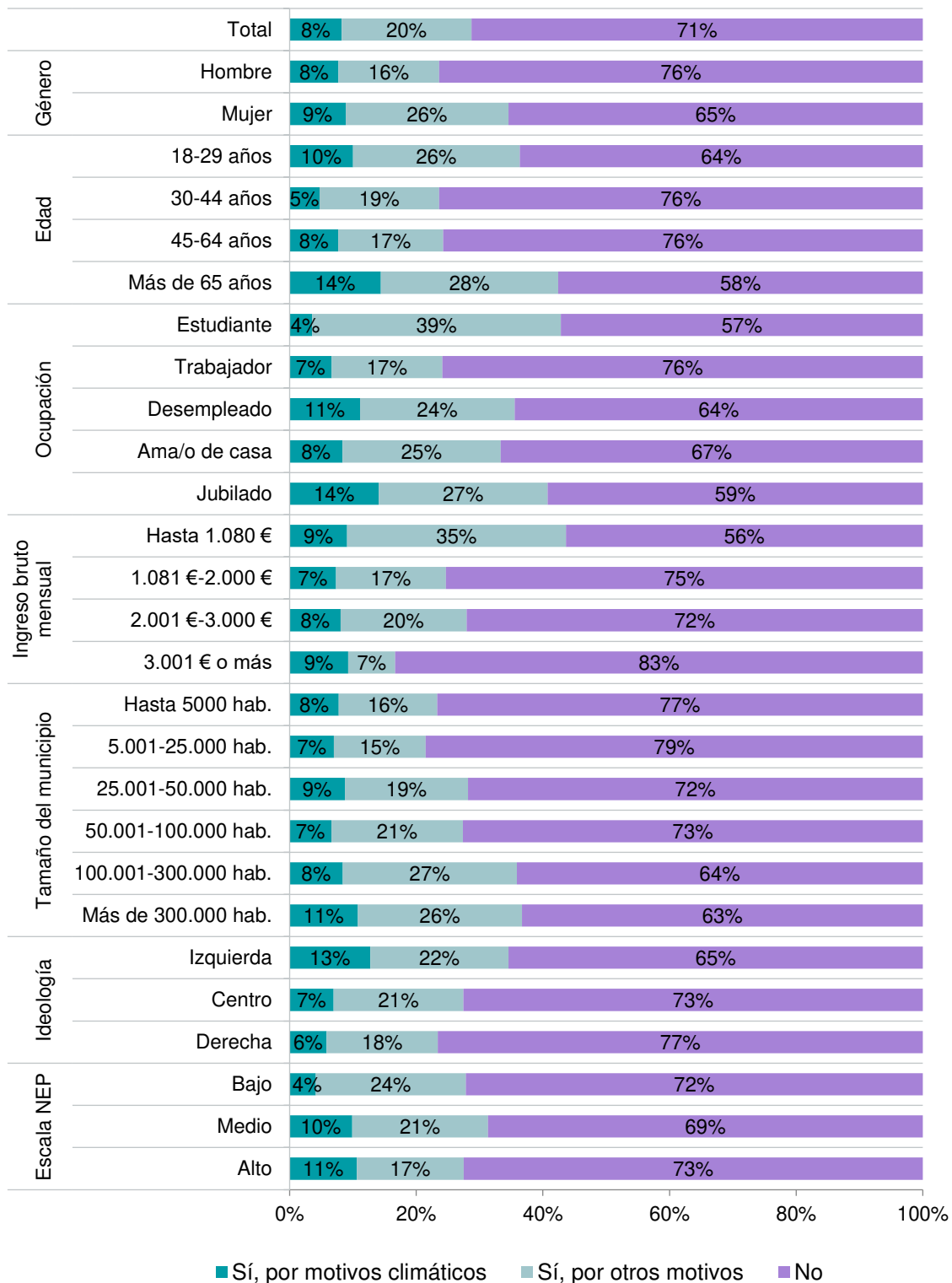


Figura 49. Principales razones por las que ha cambiado el vehículo privado por el transporte público

(posible respuesta múltiple; base=230, usuarios que declaran haber hecho el cambio en los últimos tres años)

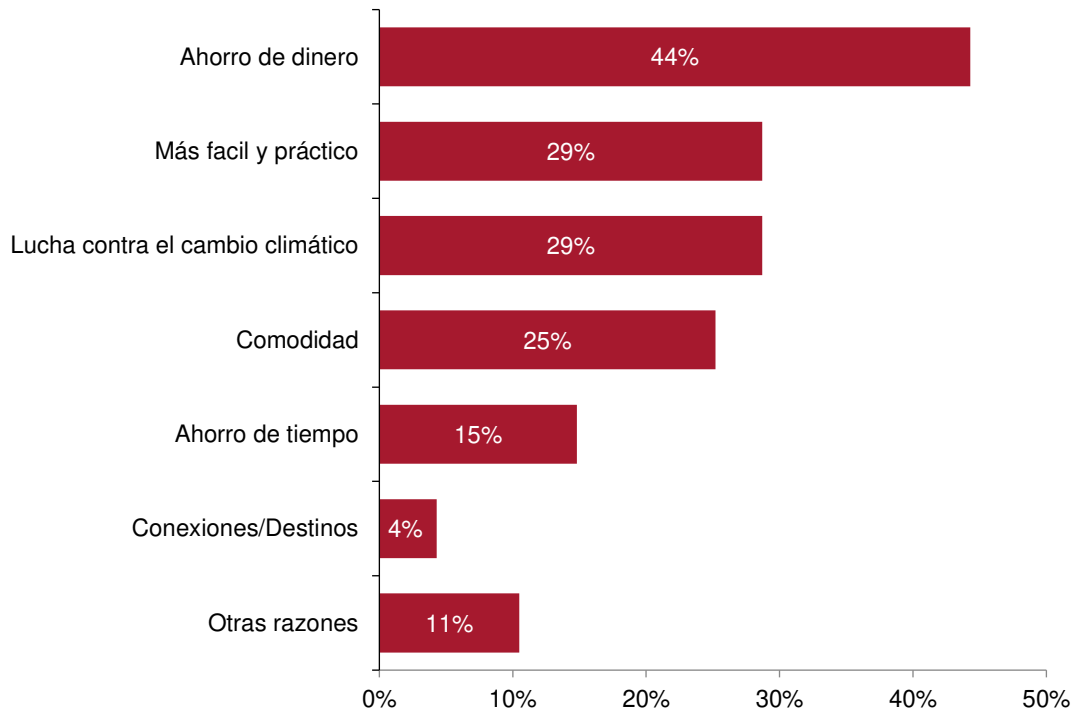
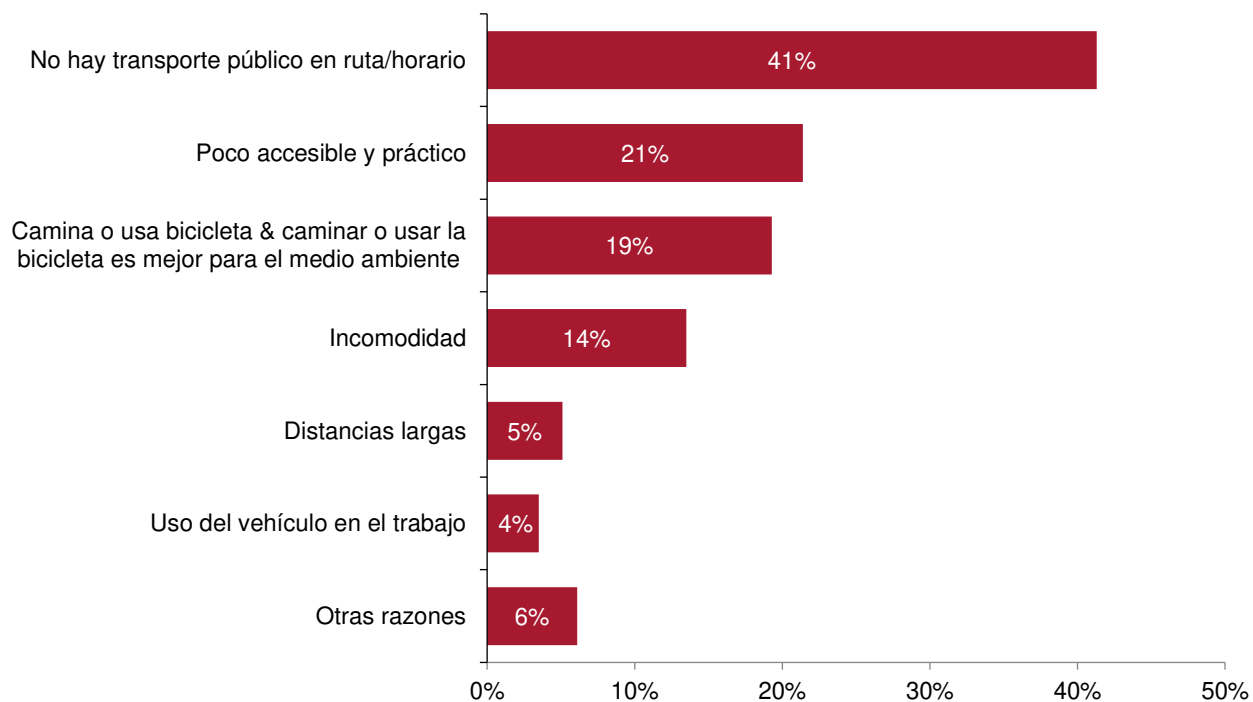


Figura 50. Principales razones por las que no ha cambiado el vehículo privado por el transporte público

(posible respuesta múltiple; base=571, usuarios que, viajando diariamente, declaran no haber hecho el cambio en los últimos tres años)



La mayoría afirma interesarse por conocer la procedencia de los productos que compra, pero sólo una minoría –el 8% del total de la muestra– señala que ese interés se debe a que le preocupa la emisión de gases de efecto invernadero que causa el transporte de las mercancías. Esto supone un avance relevante respecto al año 2020¹⁰, cuando el porcentaje era del 4.

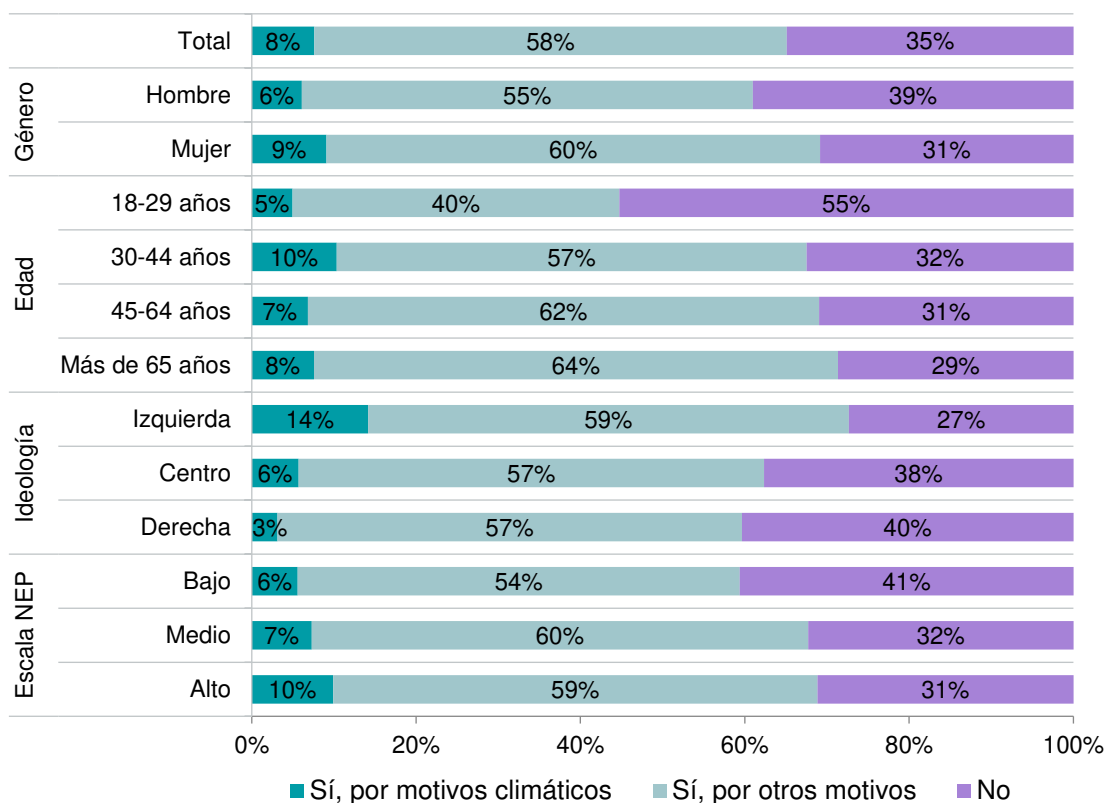
¹⁰ En el año 2020, en el marco de la 41ª oleada del Barómetro del Real Instituto Elcano (BRIE) se introdujeron también varias preguntas sobre comportamientos individuales ante el cambio climático, dos de ellas coincidentes con las que se han planteado en 2023.

Figura 51. Cuando va usted a comprar algo, como ropa o fruta ¿intenta saber en qué país se ha producido? (base=1.000)



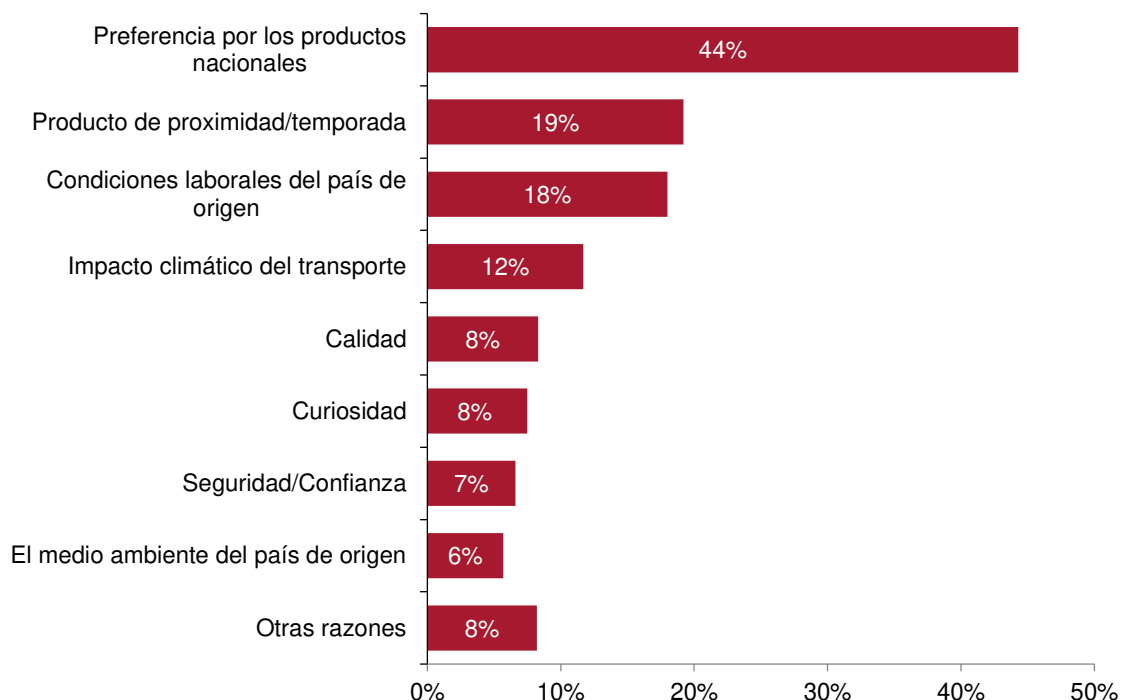
Los que se interesan por el país de origen de lo que compran porque les preocupa el impacto del transporte en el cambio climático son más frecuentes entre las mujeres, entre las personas de izquierda y entre los que tienen una alta conciencia ecológica. Curiosamente, los más jóvenes (de entre 18 y 29 años), que suelen mostrar mayor preocupación por el cambio climático, puntúan significativamente por debajo de las personas de más de 30 años cuando se trata de mostrar interés por el origen geográfico de lo que compran. Más de la mitad de las personas encuestadas de entre 18 y 29 años, acostumbradas desde la infancia a las compras por internet, muestra desinterés por el origen de los productos.

Figura 52. Interés en saber el origen de un producto, según género, edad, ideología y escala NEP (base=1.000)



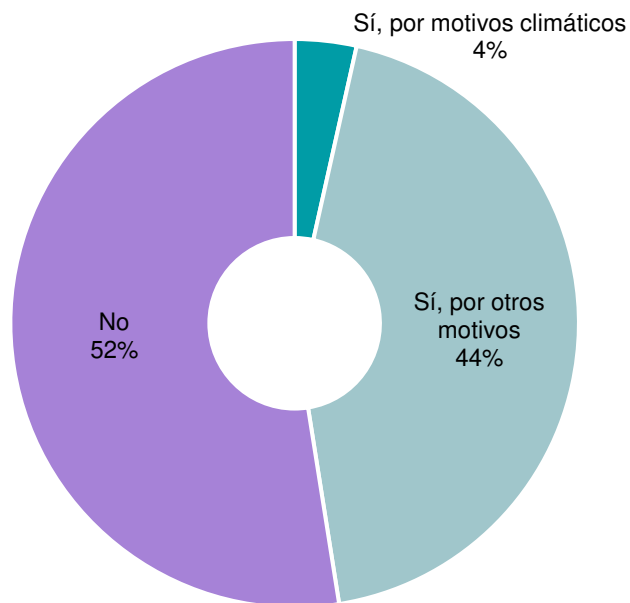
La preferencia por los productos españoles es la principal razón por la que los entrevistados se interesan por conocer el origen de lo que compran, seguido por la preferencia hacia los productos de temporada locales y por la preocupación por las condiciones laborales en los países de origen. El 12% de los encuestados en conocer el origen de los productos que compran indican que la razón de su interés es el impacto del transporte de los productos que adquieren en las emisiones de gases de efecto invernadero.

Figura 53. Principales razones por las que se intenta conocer el origen de los productos comprados (posible respuesta múltiple; base=650, usuarios con interés en saber el origen)



Casi la mitad de los entrevistados, un 47%, dice haber reducido su consumo de carne en el último año, un porcentaje sustancialmente mayor que el del año 2020 (31%). Sin embargo, sólo un 4% del total de la muestra (y un 7% de los que han cambiado sus hábitos alimentarios, Figura 56) lo ha hecho para disminuir la emisión de gases de efecto invernadero (principalmente metano). La reducción del consumo de carne que los entrevistados afirman haber realizado se debe sobre todo a preocupaciones por su salud y, en mucha menor medida, al precio de la carne y a otras consideraciones.

Figura 54. Durante el último año ¿ha reducido su consumo de carne? (base=1.000)



Como ocurre con otros aspectos de cambios en los comportamientos por motivos climáticos, los entrevistados de izquierda y los que tienen una mayor conciencia ecológica son los que más han reducido su consumo de carne por la preocupación por los gases de efecto invernadero producidos por el ganado.

Figura 55. Reducción en el consumo de carne según género, ingresos, ideología y escala NEP (base=1.000)

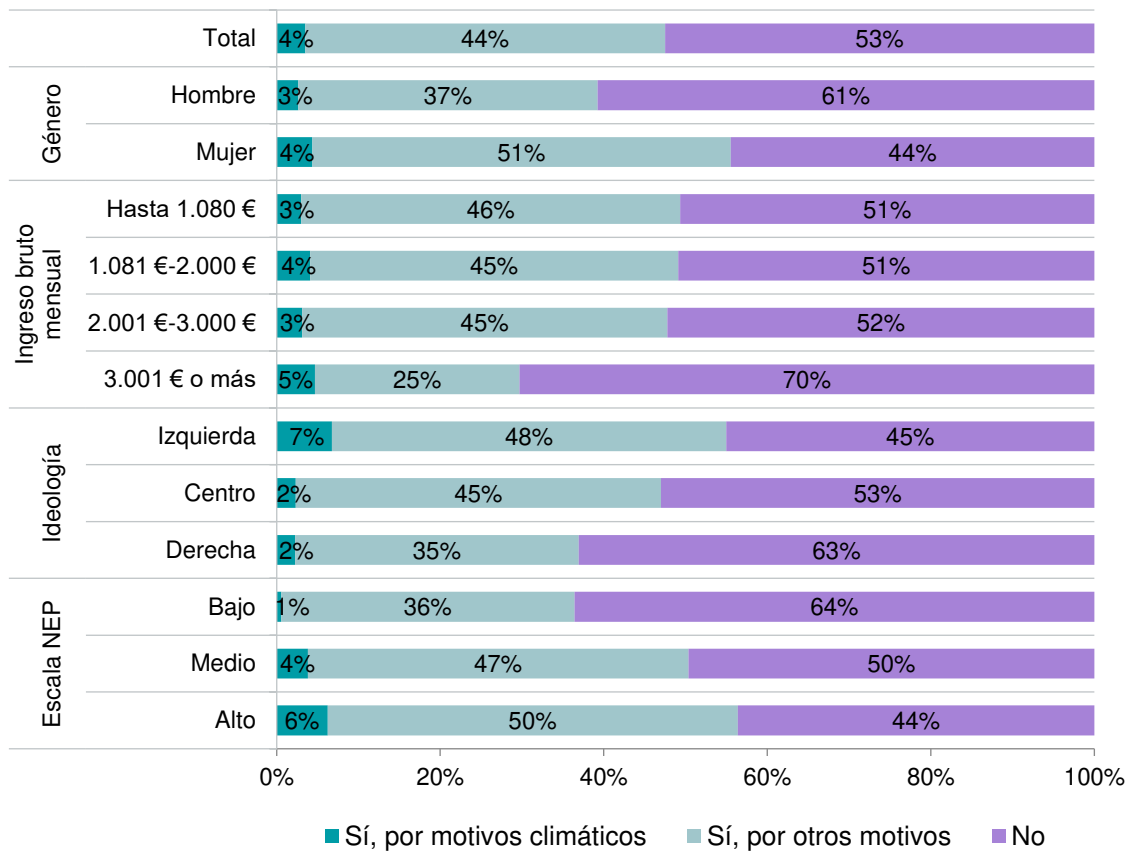
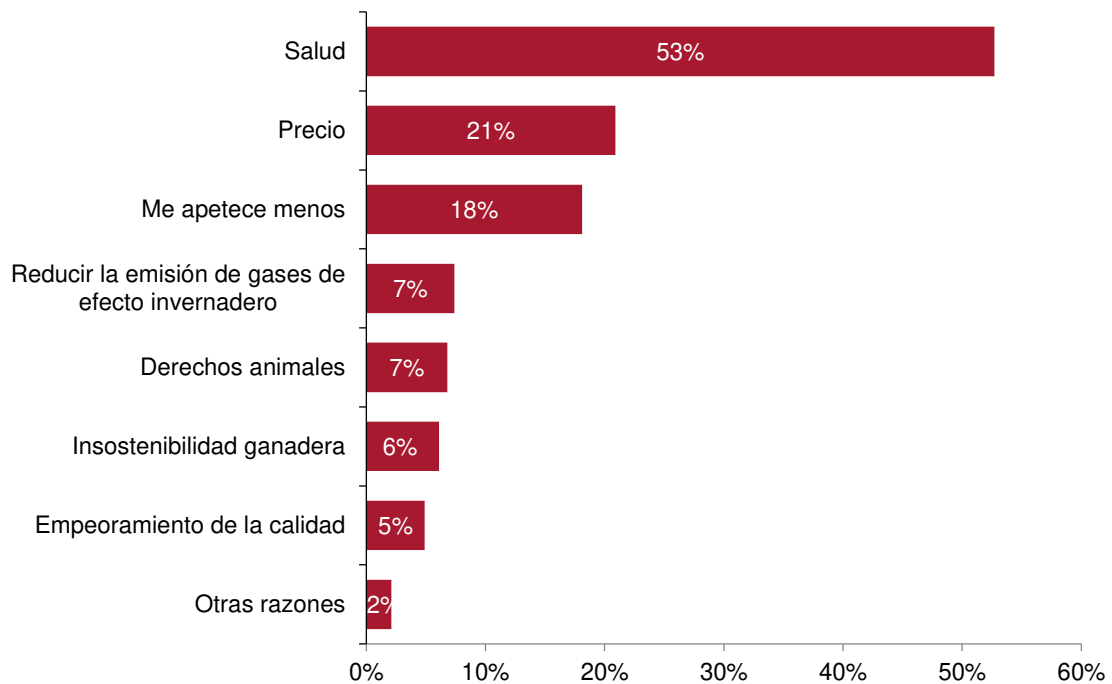


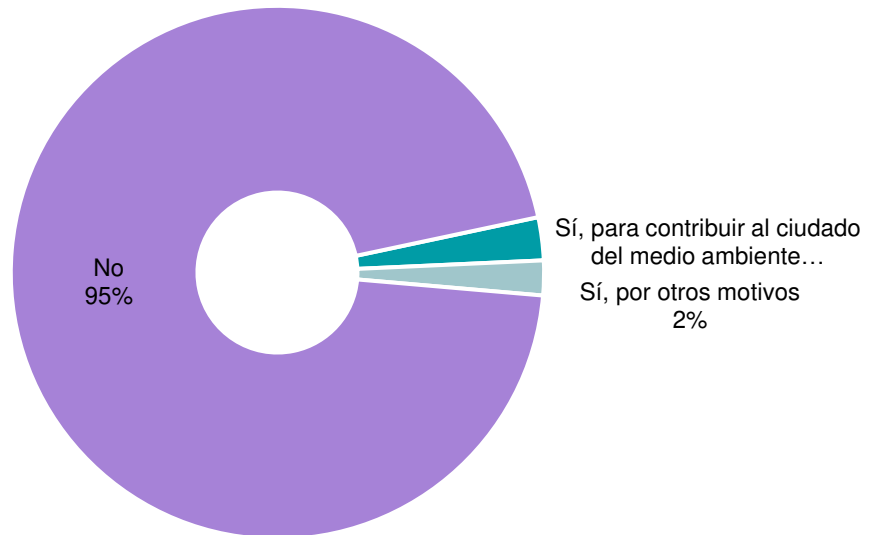
Figura 56. Principales razones por las que se ha reducido el consumo de carne

(posible respuesta múltiple; base=474, usuarios que han reducido su consumo)



Muy pocas personas (sólo un 5%, [igual que en 2019](#)) han preguntado a su banco sobre productos financieros respetuosos con el medio ambiente, un dato que muestra el escaso interés y el desconocimiento entre la población general sobre este tipo de inversiones. Más de la mitad de las personas que preguntan a su banco por los productos financieros verdes lo hacen para contribuir al cuidado del medio ambiente (Figura 59).

Figura 57. Cuando va al banco ¿alguna vez ha preguntado por sus productos ambientales como por ejemplo los fondos verdes, bonos verdes, planes de pensiones sostenibles, hipotecas verdes u otros?



Como era esperable, son las personas de renta más alta las que con más frecuencia se interesan por los productos financieros de cualquier tipo y, por tanto, también por aquellos respetuosos con el medio ambiente. Al margen de este factor, los individuos de izquierda y los que tienen una alta puntuación en la escala NEP son los más proclives a interesarse por este tipo de inversiones.

Figura 58. Solicitud de información sobre productos financieros ambientales, según ingresos, ideología y escala NEP (base=1.000)

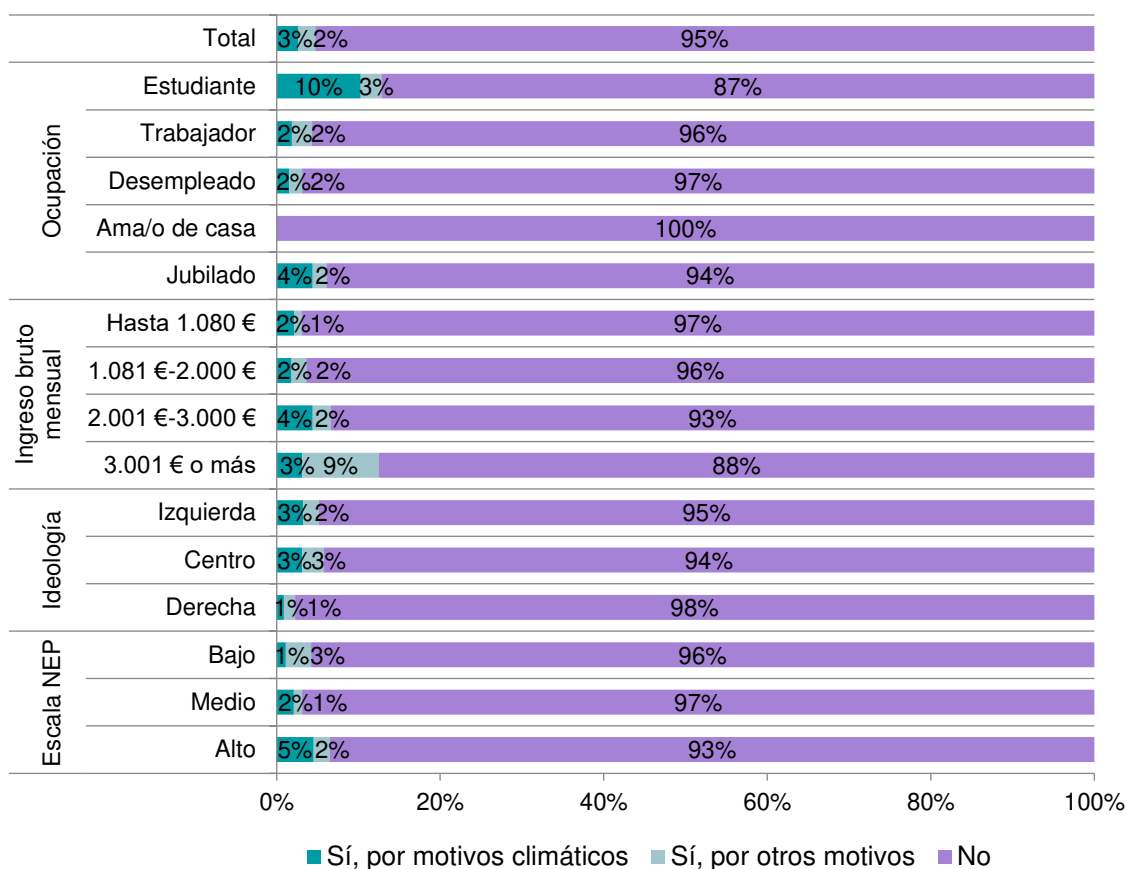
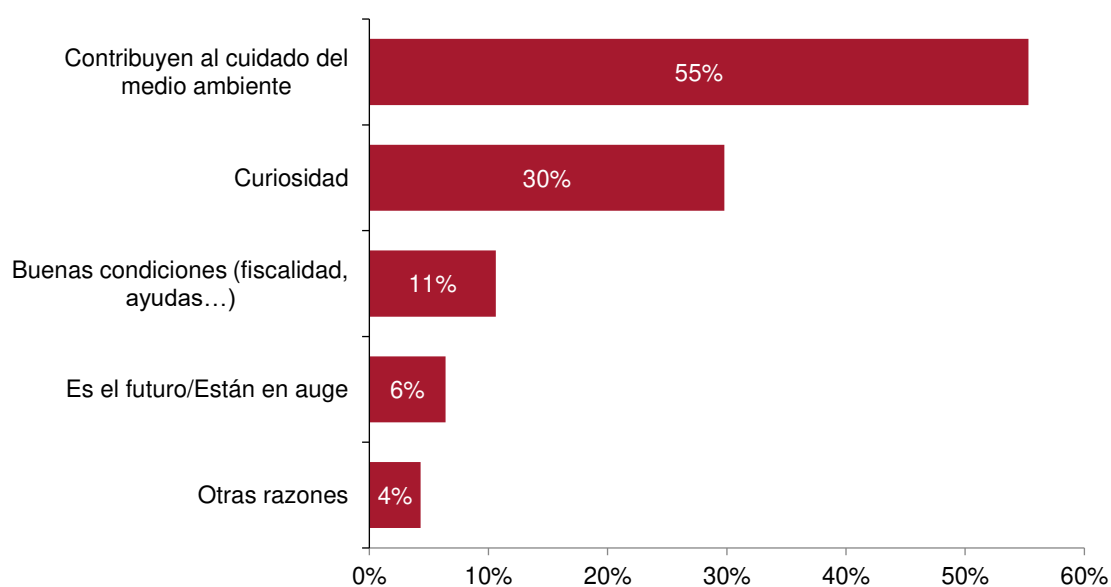


Figura 59. Principales razones del interés por los productos financieros ambientales (posible respuesta múltiple; base=47, entrevistados interesados en este producto)



En conjunto, los datos indican que entre los españoles es todavía baja la tendencia al cambio en los hábitos de vida para adecuar el comportamiento individual a la preocupación por el cambio climático. En comparación con los datos anteriores (de 2019 o de 2020) sólo se aprecia un cambio positivo significativo en el porcentaje de entrevistados que se interesan por el origen geográfico, el país, de los productos que compran, por razones relativas al impacto del transporte sobre el cambio climático, pero sigue tratándose de un grupo muy pequeño (8% ahora, 4% en 2020).

Como en todo lo relativo al cambio climático, las variables que más influyen en estos comportamientos son la ideología y la conciencia ambiental (valor en la escala NEP). Otros factores de menor efecto son el nivel educativo y el económico, y aspectos contextuales. Por ejemplo, resulta mucho más difícil sustituir el vehículo privado por el transporte público en las zonas rurales y ciudades pequeñas, o dejar de usar el avión si se vive en una isla.

6. Conclusiones

La sociedad española es prácticamente unánime (93%) respecto a la existencia del cambio climático, que es considerado como la principal amenaza a la que se enfrenta el mundo, sólo por detrás de los conflictos armados. A su vez, la inmensa mayoría (84%) considera que el cambio climático es fruto de la actividad humana, el 90% cree que sus efectos ya se notan en todo el mundo, incluida España (85%) y el 78% afirma sufrirlo ya personalmente. Por tanto, como ya se señalaba en el informe de la encuesta realizada en 2019, las teorías negacionistas sobre el cambio climático tienen muy poca acogida en nuestro país.

En coherencia con esta preocupación por el cambio climático, la gran mayoría de los entrevistados está de acuerdo con que deben implementarse políticas destinadas a reducir o frenar el calentamiento global, incluso aunque esas políticas supongan reducción de los fondos estatales disponibles para otros objetivos o costes más altos para los ciudadanos. Sin embargo, un porcentaje importante de los entrevistados –una cuarta parte– opina que las políticas dirigidas a combatir el cambio climático amenazan sus libertades personales y casi la mitad, el 47%, cree que esas políticas afectan negativamente a la economía del país.

Aunque las posiciones de escepticismo ante el cambio climático siguen siendo minoritarias, en comparación con 2019 se aprecia su aumento, a la vez que disminuye la percepción de la responsabilidad individual, de las empresas o del gobierno en el cambio climático, mientras que aumenta la opinión de que el cambio climático es un producto de la naturaleza.

Hay un amplísimo apoyo tanto a que la electricidad proceda de fuentes renovables como a que se establezca un comité científico independiente que proponga objetivos, analice su cumplimiento y al que tengan en cuenta los gobiernos. También es muy generalizado el apoyo a que la transición se lleve a cabo acompañando los territorios y sectores afectados por la misma. Hay también una amplísima mayoría de encuestados que apoya la asignación de parte de los Presupuestos Generales del Estado a la adaptación a los efectos del cambio climático. Son muchos menos, en el entorno de la mitad de los encuestados, los que están dispuestos a pagar más por las emisiones derivadas del uso del transporte público y privado.

En conjunto, se detecta un retroceso de todos los indicadores de apoyo a las políticas climáticas, apoyo que, no obstante, sigue siendo mayoritario. De la misma forma, disminuye notablemente la disposición a pagar más para aumentar los recursos dedicados a combatir el cambio climático (a través de impuestos por las emisiones de gases) y aumenta sustancialmente la resistencia a abandonar el uso de vehículos de gasolina o diésel. Por otra parte, a pesar de existir un plan de cierre de las nucleares en España, el apoyo a la expansión de la vida útil de las centrales nucleares existentes ha crecido en 19 puntos, pasando del 24% en 2019 al 43% en 2023.

La brecha entre preocupación por el cambio climático y el comportamiento de los encuestados sigue siendo muy notable. Son muy pocos los que han cambiado sus hábitos de vida para reducir su huella de carbono, han dejado de usar el avión para viajes cortos, han sustituido el vehículo privado por el transporte público, han disminuido su consumo de carne y se interesan por el origen geográfico de lo que compran. Sólo entre el 4% y el 8% de los entrevistados (dependiendo de la pregunta) han modificado sus hábitos. Especialmente preocupante es el desinterés de los jóvenes –grandes usuarios de las compras por internet– por conocer el origen geográfico de los productos que adquieren.

La ideología de los individuos –su posición en la escala de izquierda a derecha– es la principal variable que influye en sus respuestas a las preguntas planteadas en esta encuesta. Los entrevistados que se sitúan en la izquierda sistemáticamente muestran mayor interés en todo lo relativo al cambio climático y, en general, al medio ambiente. Junto a esta variable, otras muy relevantes son la edad, el sexo y el nivel educativo. Los más jóvenes, las mujeres y las personas de mayor nivel educativo muestran de forma habitual actitudes más ecologistas que los de edades intermedias, los hombres, los de menor nivel educativo y las personas situadas hacia la derecha del espectro político.

El tamaño del municipio en que se vive tiene también relevancia (las posiciones más ecologistas se encuentran más a menudo en las ciudades grandes) pero afecta más a la disposición o posibilidad de cambiar comportamientos que a las opiniones o

convicciones. Por último, el nivel de renta influye en opiniones y actitudes: los que superan ingresos de 3.000 euros mensuales suelen tener posiciones menos ecologistas, sentirse menos afectados por el cambio climático y opinar más a menudo que las políticas contra el cambio climático dañan la economía y reducen sus libertades personales.

Estos matices no deben ocultar el hecho de que en todos los grupos socio-demográficos o ideológicos son mayoría los que sostienen opiniones y actitudes favorables a la existencia de políticas destinadas a combatir el cambio climático. Pero a la vez, aparecen señales que indican riesgos de reacción contra el impacto de esas políticas, que deberán diseñarse con mucho cuidado para mejorar su comprensión, reducir sus efectos negativos y evitar que éste se convierta en otro campo de polarización política en España.

7. Referencias

- Ajzen, I. (1991), The Theory of Planned Behavior. *Organizational Behavior and Hum. Decis. Processes*, 50, pp. 179-211.
- BBVA (2022), [Valores, actitudes y conducta medioambiental de los españoles](#). Departamento de Estudios Sociales y Opinión Pública, Fundación BBVA.
- CIS (2020), [BARÓMETRO DE ENERO 2020 AVANCE DE RESULTADOS. Estudio nº 3271. Enero 2020](#), Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Dunlap, D. *et al.* (2000), Measuring endorsement of the new ecological paradigm: a revised NEP scale, *Journal of Social Issues*, vol. 56, nº 3, pp. 425-442.
- Fishbein, M. y Ajzen, I. (1975), *Belief, Attitude, Intention, and Behavior: An Introduction to Theory and Research*, Addison-Wesley, Reading, MA.
- González Enríquez, C. y Martínez, J. P. (2023), [Barómetro del Real Instituto Elcano Resultados de febrero-marzo de 2023, 43ª oleada](#), abril 2023, Real Instituto Elcano.
- Ideara investigación (2021), [La sociedad española ante el cambio climático. Percepción y comportamientos de la población](#), Ideara investigación.
- Lázaro-Touza, L., González Enríquez, C. y Escribano Francés, G. (2019), [Los españoles ante el cambio climático](#), Real Instituto Elcano, 24/IX/2019.
- León, S., Orriols, Ll. Fernández-Vázquez, P., Collado-Baumberghen, N., Galindo, J., y Fernández, A. (2022), [Radiografía de las divisiones y consensos de la sociedad española en torno al cambio climático](#), ESADE EcPol Insight #39.
- Mallen, T. J. Scholder Ellen, P. y Ajzen, I. (1992), A Comparison of the Theory of Planned behaviour and the Theory of Reasoned Action. *Personality and Social Psychology Bulletin*, vol. 18 (1), pp. 3-9.

- Real Instituto Elcano (2020), [Barómetro del Real Instituto Elcano \(BRIE\)](#), 41 oleada, abril 2020.
- Rodríguez-Posé, A. y Bartalucci, F. (2023), The green transition and its potential territorial discontents. *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, 2023,120.
- Suso Araico, A., Barbero Quirós, J., González Ruiz, A. y Martín Carretero, J. M. (2023), [La percepción social sobre la transición ecológica en España, 2022-23](#), Observatorio de la Transición Justa.
- Timoner Salvá, T. y Quiroga, L. (2023), [Ecologismos en Competición. Convergencias y divergencias en las actitudes de los españoles hacia el cambio climático](#), OIKOS.
- Viñuales Edo, V. y Rodríguez Vargas, M. (2023), [Tenemos la obligación de encontrar soluciones: renovables así, sí](#). *Papeles de Energía*, nº 20, febrero 2023, pp. 25-38.
- Wynes, S y Nicholas, K.A. (2017), [The climate mitigation gap: education and government recommendations miss the most effective individual actions](#) To cite this article, *Environ. Res. Lett*, 12 074024.